

CIUDAD, UNIVERSIDAD, ALCOHOL Y SUS TORRENTES

HILDA JENNY NOGUERA VALLEJO  
SANDRA MILENA REVELO GUACAS  
NELSON OVIDIO OBANDO ACOSTA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIONES,  
POSTGRADOS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
FACULTAD DE EDUCACION  
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA  
PASTO - COLOMBIA  
2004.

CIUDAD, UNIVERSIDAD, ALCOHOL Y SUS TORRENTES

HILDA JENNY NOGUERA VALLEJO  
SANDRA MILENA REVELO GUACAS  
NELSON OVIDIO OBANDO ACOSTA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TITULO  
DE ESPECIALISTA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

ASESORA DE TESIS:  
Dra. MARIA TERESA ALVAREZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIONES,  
POSTGRADOS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
FACULTAD DE EDUCACION  
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA  
PASTO - COLOMBIA  
2004

"Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son  
responsabilidad exclusiva de los autores".

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966,  
emanada del Honorable Concejo Directivo  
de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

---

---

---

---

---

---

Firma Asesora de Tesis

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

Pasto, 28 de abril de 2004.

A la memoria de mi Maestro,  
mi Padre  
Nelson Ovidio Obando Hernández.

Nelson Ovidio Obando Acosta

## CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	20
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	25
3. JUSTIFICACION	26
3.1 PREGUNTAS ORIENTADORAS	28
4. OBJETIVOS	30
4.1 OBJETIVO GENERAL	30
4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	30
5. MARCO REFERENCIAL	31
5.1 LA CHICHA: UNA BEBIDA CON HISTORIA	37
5.2 LA CIUDAD DE PASTO Y LA INVESTIGACION NACIONAL RUMBOS	42
5.2.1 Indicadores de riesgo	49
5.3 AVANCES DE LA MEDICINA PARA TRATAR LA SALUD MENTAL Y FISICA	50

5.4	JUVENTUD: UN NUEVO PARADIGMA A FINALES DEL SIGLO XX	53
5.5	ALCOHOL Y REPRESION	61
5.5.1	Universidad y Prevención	62
5.6	LA DROGA: UN TORRENTE PELIGROSO	75
5.6.1	Droga y Amistades	77
5.6.2	Ciudad, Consumo y Género	78
5.6.3	Coca: Droga Mágica y Epidemia	81
6.	MARCO LEGAL	83
6.1	MARCO LEGAL PARTICULAR	84
6.2	CIUDAD Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL	89
7.	DISEÑO METODOLOGICO	93
7.1	DELIMITACION	95
7.2	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION	95
8.	ANALISIS DE RESULTADOS	96
8.1	ASPECTOS DEMOGRÁFICOS	97

8.1.1	Edad de los consumidores	97
8.1.2	Género	98
8.1.3	Universidad	99
8.1.4	Lugar de procedencia	101
8.1.5	Programa de pregrado	104
8.1.6	Barrio en el cual vive actualmente	105
8.1.7	Cree en Dios o en un Ser Superior	108
8.1.8	Practica una religión	108
8.1.9	A nivel nacional, admira a	109
8.1.11	A nivel internacional, admira a	114
8.1.12	Héroes de la infancia	115
8.1.13	Desde qué edad consume alcohol	122
8.1.15	Antecedentes familiares	123
8.1.16	Antecedentes familiares	124
8.1.17	Qué clase de licor o licores consume habitualmente	126

8.1.18	Por qué consume alcohol habitualmente	127
8.1.19	Sabe de los daños físicos y/o mentales que ocasiona ingerir licor	128
8.1.20	Calidad del licor que consume	131
8.1.21	Problemas por consumir licor	131
8.1.22	Obtención del dinero	133
8.1.23	Está a gusto y seguro en este lugar mientras ingiere licor	135
8.1.24	Con qué frecuencia viene a este lugar a ingerir licor	135
8.1.25	Qué le atrae este lugar para ingerir licor	136
8.1.26	En el último semestre académico que dejó de hacer por visitar este lugar e ingerir licor	137
8.1.27	A qué edad tuvo su primera relación sexual	138
8.1.28	Su primera relación sexual fue por	139
8.1.29	Inclinación a relaciones sexuales mientras consume licor o después de ingerirlo	140
8.1.30	Relaciones sexuales con personas confiables	142

8.1.31 Utiliza preservativo o se cuida en sus relaciones sexuales	144
8.1.32 Es papá o mamá	145
8.1.33 Consumo de cigarrillo	146
8.1.34 Consume droga	147
8.1.35 Presencia de droga mientras se consume licor	148
8.1.36 Quisiera dejar de consumir licor	149
8.1.37 Ha asistido a un centro de rehabilitación	150
8.1.38 Tiene planes para asistir a un centro de rehabilitación	151
8.1.39 Siente que el consumo de licor le ha estado afectando	152
8.1.40 Información preventiva para el no consumo de alcohol en la universidad	153
8.1.41 Implementación de actividades académicas y lúdicas en la universidad para la prevención en el consumo de alcohol	154
8.1.42 Ha recibido clases de profesores en estado de alicoramiento	155

8.1.43 Disposición a participar de actividades en la universidad para difundir el no consumo de alcohol	156
8.1.44 Actividades democráticas en la universidad	157
8.1.45 Por qué no gusta participar de las actividades democráticas	158
8.1.46 Participación democrática en la universidad	159
8.1.47 Por qué no participa de la vida democrática en el país	162
CONCLUSIONES	164
RECOMENDACIONES	168
BIBLIOGRAFIA	169
ANEXOS	172

## LISTA DE ANEXOS

	Pág.
<b>ANEXO 1</b> Formato de Encuesta: Caracterización del Joven Universitario que frecuenta los lugares de consumo de licor en el sector Pandiaco-Torobajo.	173
<b>ANEXO 2</b> Porcentaje de edad de los consumidores.	177
<b>ANEXO 3</b> Porcentaje de consumo según género.	177
<b>ANEXO 4</b> Porcentaje de consumo por universidades.	178
<b>ANEXO 5</b> Porcentaje de consumo según su origen.	178
<b>ANEXO 6</b> Porcentaje de consumo según estudios pregrado.	179
<b>ANEXO 7</b> Porcentaje vivienda según estrato.	180
<b>ANEXO 8</b> Porcentaje ¿cree en Dios?.	180
<b>ANEXO 9</b> Porcentaje profesa la palabra de Dios.	181
<b>ANEXO 10</b> Porcentaje admiración personajes nacionales.	182
<b>ANEXO 11</b> Porcentaje admiración personajes internacionales.	183
<b>ANEXO 12</b> Porcentaje héroes de la infancia.	184
<b>ANEXO 13</b> Porcentaje Consumo de alcohol.	184
<b>ANEXO 14</b> Porcentaje antecedentes familiares en el consumo de alcohol.	184
<b>ANEXO 15</b> Porcentaje quiénes son.	185
<b>ANEXO 16</b> Porcentaje qué licor o licores consume.	186
<b>ANEXO 17</b> Porcentaje motivo de consumo de alcohol.	187

<b>ANEXO 18</b>	Porcentaje conocimiento de los daños físicos o mentales que ocasiona el consumo de alcohol.	187
<b>ANEXO 19</b>	Porcentaje de la calidad del licor que consume.	188
<b>ANEXO 20</b>	Porcentaje existencia de problemas por Consumir licor.	189
<b>ANEXO 21</b>	Porcentaje clase de problemas ocasionados por el consumo de alcohol.	189
<b>ANEXO 22</b>	Porcentaje de cómo consiguen el dinero para consumir alcohol.	190
<b>ANEXO 23</b>	Porcentaje de seguridad de los jóvenes en el lugar mientras consumen licor.	190
<b>ANEXO 24</b>	Porcentaje de frecuencia de visita al lugar a consumir alcohol.	191
<b>ANEXO 25</b>	Porcentaje preferencia por ir al lugar de consumo.	191
<b>ANEXO 26</b>	Porcentaje de lo que deja de hacer por consumir alcohol.	192
<b>ANEXO 27</b>	Porcentaje a qué edad tuvo su primera relación sexual.	193
<b>ANEXO 28</b>	Porcentaje a qué se debió tener su primera relación sexual.	194
<b>ANEXO 29</b>	Porcentaje de la mezcla del licor con tener relación sexual.	194
<b>ANEXO 30</b>	Porcentaje de personas que tienen relaciones sexuales con personas confiables.	195
<b>ANEXO 31</b>	Porcentaje de personas que utilizan Preservativos.	196
<b>ANEXO 32</b>	Porcentaje de jóvenes que son padres o madres.	196

<b>ANEXO 33</b>	Porcentaje personas que consumen cigarrillo.	197
<b>ANEXO 34</b>	Porcentaje de personas que consumen droga según género.	198
<b>ANEXO 35</b>	Porcentaje de consumo de licor y droga.	198
<b>ANEXO 36</b>	Porcentaje dejaría de consumir licor según Género.	198
<b>ANEXO 37</b>	Porcentaje ha asistido a un centro de rehabilitación según género.	199
<b>ANEXO 38</b>	Porcentaje asistiría a un centro De rehabilitación según género.	199
<b>ANEXO 39</b>	Porcentaje de personas que piensan que el consumo de alcohol les afecta.	199
<b>ANEXO 40</b>	Porcentaje de personas que han recibido información preventiva del consumo de alcohol.	200
<b>ANEXO 41</b>	Porcentaje de personas que creen que deben realizar actividades para la prevención.	201
<b>ANEXO 42</b>	Porcentaje de personas que han recibido clase de profesores con grado de alicoramiento.	201
<b>ANEXO 43</b>	Porcentaje de personas que participarían en actividades para disminuir el consumo de alcohol.	202
<b>ANEXO 44</b>	Porcentaje de la participación en la actividad democrática en la universidad.	203
<b>ANEXO 45</b>	Porcentaje por qué no participa en Actividades democráticas.	233
<b>ANEXO 46</b>	Porcentaje de personas que participan en actividades democrática del país.	234
<b>ANEXO 47</b>	Porcentaje por qué no participa de la vida política en el país.	235

## RESUMEN

### UNIVERSIDAD, JUVENTUD, ALCOHOL Y SUS TORRENTES

El propósito del presente trabajo es caracterizar al joven universitario que frecuenta el sector Pandiaco-Torobajo para consumir licor, y que desde esta perspectiva permita a las universidades implementar una serie de actividades lúdicas, deportivas, académicas, en donde a partir del elemento humano sensibilicen a los jóvenes, especialmente a los primíparos, para que retarden su ingreso al consumo de alcohol y sus torrentes, o, en su defecto, en los jóvenes que tengan el hábito de consumir alcohol lo hagan con moderación.

En el trabajo investigativo se aplicaron unas encuestas que permitieron interpretar a los jóvenes desde las perspectivas de tipo demográfico, tales como, la edad, la procedencia, el género y los antecedentes familiares. De la misma manera, permitió conocer otros aspectos como el hábito sexual durante y después de ingerir licor, la creencia, personajes que admira y el ejercicio democrático en su universidad y en la vida cotidiana.

Del trabajo, se concluye que los lugares de venta, expendio y consumo de alcohol, si ejercen influencia para que el joven universitario frecuente el sector y con ello descuide sus actividades académicas, lúdicas y deportivas, anotando que algunos de estos jóvenes llegan a la ciudad de Pasto y más concretamente a la universidad con una serie de antecedentes familiares y culturales que inciden y afectan en la continuidad del consumo de alcohol.

De la misma manera, la ciudad y la cercanía del sector a las universidades, se presta para que el joven frecuente los lugares para consumir licor, en grupo o en pareja; aclarando que las mujeres, aparentemente, son quienes más frecuentan estos lugares, aunque ellas no beben diferentes licores hasta embriagarse, siendo la bebida preferida la cerveza.

Igualmente, en el ejercicio de la vida democrática, el joven, relativamente, dijo participar en las elecciones que en ella se presentan al igual que la vida pública, pero existen unos aspectos que le impiden involucrarse plenamente, tales como, la inconformidad, no gustan de los políticos, desconocen de la vida democrática, no les informan de sus derechos políticos con la debida imparcialidad.

El estudio sociológico, a partir de la investigación de tipo exploratorio, permitió acercarse a un fenómeno que aún no se ha abordado y que facilite familiarizarse con el tema en el sector y sugiera elementos para futuros estudios. E igualmente, la investigación cuantitativa facilitó la interpretación de aspectos demográficos suministrados en la encuesta por parte de la población flotante y manejar los datos y resultados que permitieron caracterizar al joven universitario que frecuenta el sector Pandiaco-Torobajo.

## **ABSTRACT**

### **UNIVERSITY, YOUTH, ALCOHOL AND THEIR TORRENTS**

The purpose of this work is to characterize the university youth that frequents the sector Pandiaco-Torobajo to consume liquor, and that from this perspective it allows to the universities to implement a series of game, sport, academic activities where from this human element, they sensitize the youngsters, especially to the beginners, so that they slow their entrance to the consumption of alcohol and their torrents, or instead of them, in the youngsters that have the habit of consuming alcohol so that do it with moderation.

In the investigative work some surveys were applied that allowed to interpret the youngsters from the perspectives of demographic type, such as the age, the origin, the gender and the family antecedents. In the same way, they allowed to know other aspects like the sexual habit during and after ingesting liquor, the belief, characters that they admire and the democratic exercise in their university and in the daily life.

From the work, it's concluded that the sale places, the retail stores and the consumption of alcohol exercise influence so that the university youth frequents the sector, and because of it the neglect their academic, game and sport activities. Taking into account that some of these youngsters arrive to City Pasto and more concretely to the university with a series of family and cultural antecedents that impact and affect in the continuity of the consumption of alcohol.

In the same way, the city and the proximity of the sector to the universities are given so that the youth frequents the places to consume liquor, in group or in couple; clarifying that the women, seemingly, are who more, frequent these places, although they don't drink different liquors until getting intoxicated, being the beer the favorite drink.

Equally, in the exercise of the democratic life, the youth, relatively, said to participate in the elections that are presented in it the same as the public life, but there are aspects that prevent them to be involved, such as the nonconformity, they don't like of the politicians, they ignore of the democratic life, they are not informed about their political rights with the due impartiality.

The sociological study, starting from the investigation of exploratory type, allowed to come closer to a phenomenon that has not still been approached and that it facilitates to familiarize with the topic in the sector and suggest elements for future studies. And equally, the quantitative investigation facilitated the interpretation of demographic aspects given in the survey on the part of the floating population and to manage the data and results that allowed to characterize the university youth that frequents the sector Pandiaco-Torobaj.



## INTRODUCCIÓN

El alcohol es una droga por todos los perjuicios orgánicos y mentales que se generan entre quienes lo consumen. El Alcohol es una bebida legalizada por nuestro Estado, lo que permite que sectores sociales frágiles la adquieran con facilidad y lo consuman, por ello, hoy más que nunca, los niños y los jóvenes se encuentran expuestos al consumo de toda clase de licores y, por supuesto, a muchos otros flagelos conexos como el rompimiento de las relaciones familiares, el bajo rendimiento académico, las drogas y, desde finales del siglo XX, el abuso en las prácticas sexuales las cuales se llevan a cabo acompañados del alcohol propiciando la promiscuidad.

Según las diferentes estadísticas que hacen los estudiosos y las instituciones comprometidas en la prevención para el no consumo de bebidas embriagantes y, en este caso, desde el Ministerio de Transporte, a través del Fondo vial en la campaña para navidad del 2002 y fiestas de año nuevo de 2003, dice que el alcohol es el mayor responsable de las muertes en Colombia en accidentes de tránsito con un total de seis mil víctimas, de los cuales un 70% son cometidos por jóvenes menores de 22 años en estado de alicoramiento, ya sea celebrando un acontecimiento, o queriendo olvidar penas y tragedias personales, familiares y/o de amores.

Hasta hace unas décadas, el alcoholismo era un problema que afectaba a los adultos, pero este consumo ha ido en aumento y ahora afecta en mayor grado a los jóvenes de los dos géneros y, desafortunadamente, a un buen número de niños y niñas. Es así como hasta los años ochenta del siglo XX se catalogaba el ingerir bebidas etílicas como un síntoma de estrés social o psicológico, o por un mal comportamiento, o un mal hábito, o mala costumbre; se justificaba, sin lugar a dudas, ese consumo de alcohol. Pero en la actualidad, se la considera y se la trata como una enfermedad, compleja y con consecuencias personales, familiares, académicas y sociales.

Es así como al alcohólico se le toleraba su consumo y sus efectos dentro de la convivencia social. Sin embargo, cuando se lo presenta como paciente de una enfermedad, se parte de una realidad para quien consume, en el trato personal, familiar y social; en sus actividades laborales en su salud física y de quienes le rodean, en su vida académica y, en general, en todo lo que afecta la presencia de un alcohólico.

Consumir alcohol puede producir en el organismo unos efectos tóxicos directos e indirectos, además de constituirse en sedante. También afecta el sistema digestivo porque quien consume alcohol no se alimenta oportunamente y a gusto, y el efecto dañino es doble puesto que no satisfacer las necesidades fisiológicas naturales puede generar lentamente gastritis, úlcera, daños digestivos, entre otras enfermedades. Por todo ello, al alcohol se lo califica como una droga que modifica el ánimo, que incide en los hábitos alimenticios y que se arraiga dentro de las costumbres sociales y, en este caso, dentro de la vida cotidiana de los jóvenes universitarios.

Consumir bebidas etílicas sirve, en algunas personas, para vencer estados de timidez o para no quedarse atrás frente a sus amigos que ingieren licor, o de amigos o conocidos que ingieren bebidas embriagantes en compañía de personas de diferente género, siendo ésto atractivo para el joven universitario. Por ello, los primeros semestres en la vida universitaria es una etapa en la cual la edad, la amistad, el rol, las compañías, son determinantes para la influencia en consumir bebidas embriagantes.

Pero, en definitiva, lo más preocupante del consumo de estas bebidas embriagantes es que conducen al consumo de sustancias psicoactivas, y que según los expertos e investigadores es más peligroso que el consumo de alcohol puesto que, aproximadamente, un 90% de quienes se inician en dicho consumo terminan consumiendo droga, adquiriendo el hábito del cigarrillo e igualmente en la promiscuidad sexual, lo cual, indudablemente, termina afectando la vida personal, familiar o social.

Además, hay que tener en cuenta que el consumir bebidas embriagantes puede provenir de una costumbre familiar, debido a que alguno de los padres o familiares lo hacían sin inconvenientes y/o sin impedimentos dentro de los respectivos hogares o lugares de vivienda. Igualmente, por la falta de una educación preventiva en escuelas y colegios con respecto a la nocividad del consumo de alcohol, lo cual contrasta con la curiosidad, la amistad, el desahogo a sentimientos personales que le afectan o le trastornan.

En Colombia, en términos generales, un 15% de los jóvenes entre 12 y 18 años tienen problemas directos con el consumo de alcohol; y de los dos millones de alcohólicos anónimos, aproximadamente, una mayoría la constituyen los adolescentes y jóvenes que han tenido una formación universitaria o que han asistido a ella sin haber terminado sus estudios siendo efecto directo del consumo de licor y, posteriormente, otros torrentes que ello conlleva, como son: droga, tabaco, promiscuidad sexual, pérdida de los vínculos familiares, laborales y sociales.

La ciudad de Pasto, hasta hace unos años, se constituía en una urbe sencilla y tranquila y, por sobre todo, con una vida casi que pastoril y se la identificaba, a nivel nacional, como el "Remanso de Paz". Para aquellos años, entonces, se podía transitar de noche sin problemas de inseguridad y que poco o nada tenían que ver con el consumo de alcohol y, para este caso de nuestra investigación, los espacios de venta y consumo de alcohol estaban ubicados en sitios y lugares definidos; además eran muy pocos, estaban alejados de los establecimientos educativos, lo cual permitía un espacio para la convivencia social entre los habitantes.

Pero cuando la ciudad creció sin planificación, la vida en esta capital comenzó a llenarse de problemas que, lentamente, han ido creciendo e incrementándose y los gobiernos de turno no han sido capaces de afrontarlos para buscar una solución mediante la cual la comunidad se sienta identificada. Luego, en los años ochentas y noventa, se agravó la situación social cuando muchos flagelos nacionales se hacen manifiestos en el contexto regional y se comienza a percibir los conflictos y las guerras ocasionadas por el narcotráfico, la guerrilla, la

delincuencia común y la delincuencia organizada. De este modo, los desplazados comienzan a llegar a las grandes ciudades y, por supuesto, a las ciudades intermedias, al igual que a las cabeceras municipales de importancia o mayores de cien mil habitantes, en busca de oportunidad laboral y de seguridad para sus vidas y la de sus familias.

Según información de Aldo Morales, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para la protección de refugiados y desplazados, ACNUR, regional Nariño, Pasto, como ciudad intermedia no podía escapar a ello y, en la actualidad, recibe a más de la mitad de los treinta y dos mil desplazados que tiene nuestro departamento llegando a conformar un cinturón social en donde la pobreza y la miseria rebozan las expectativas y las posibilidades gubernativas municipales. Estas gentes, asentadas en esta capital, llegan con sus costumbres y tradiciones, siendo una de ellas la de consumir bebidas embriagantes y el fumar, ya que en sus sitios de origen era normal hacerlo; además, por la tranquilidad relativa con la cual lo ingerían y, por sobre todo, la manera tan familiar y directa como lo consumían en compañía de sus esposas, vecinas y frente a sus hijos, lo que equivale a decir, lo hacían en presencia de sus hijos menores, que de todas maneras son mensajes y ejemplos que marcan en sus espíritus y en sus costumbres.

En la década de los ochenta el Estado permite que los jóvenes validen su bachillerato, evitándoles seis tortuosos años de bachillerato, y luego con el cambio de las costumbres políticas y sociales a partir de la Constitución del 91 genera la oportunidad que el joven ingrese a la universidad más joven, lo que le constituye en un posible consumidor de bebidas alcohólicas, puesto que es inexperto y él quiere vincularse al rol de una nueva vida, o a vincularse con sus nuevos amigos, siendo el licor un buen propiciador para ello.

Para la década de los noventa, el país asume unas nuevas costumbres políticas que trastocaron las esferas sociales, económicas y educativas. Con referencia a lo educativo, en la Universidad de Nariño y gracias a la expansión generada con la Constitución, se abren nuevas carreras para personas deseosas de solucionar los diversos problemas que nuestro

país y nuestra región padecen y, naturalmente, esa oportunidad laboral a que todo ser humano tiene derecho.

Estas oportunidades de ingreso a la universidad atraen a los jóvenes, no sólo del departamento de Nariño, sino de los departamentos vecinos como son el Putumayo, Cauca, Valle y Huila, quienes son, en un buen porcentaje, menores de dieciocho años al momento de ingreso a la Universidad, presentándose como personas frágiles para atraerlos al consumo de licor, lo cual, de alguna manera, tiene que afectar su rendimiento académico y, en el peor de los casos, se ven obligados a ser balanceados\* o a desertar.

De la misma manera, la gente busca un medio para subsistir y encuentran como fruta madura a este grupo estudiantil y destinan unos lugares urbanos, con el beneplácito o indiferencia de los autoridades, para el consumo y expendio de licor como es el lugar a investigar: Pandiaco-Torobajo, sector urbano en el cual se encuentran universidades, parte del presente estudio y, además, algunos colegios cercanos al sector que, de alguna manera, se ven afectados.

Es de anotar que la comunidad del barrio Pandiaco, sector lleno de historia y de importancia en el contexto local, también se ve perjudicada por la presencia de estos sitios de venta y consumo de licor pues su vida tranquila se ve transformada en un espacio de relativa inseguridad, llena de ruidos y altercados; de carros estacionados, algunos de ellos de propiedad de los estudiantes, los cuales alteran y obstaculizan el paso del transeúnte, entre otros aspectos.

-----  
\* Estatuto Estudiantil de Pregrado. Acuerdo No. 009 de 1.998 consagra en el art. 84 que un estudiante de primer semestre está obligado a tener un promedio de tres cero (3.0) o perderá el derecho a su cupo, excepto si aprueba las dos terceras partes de las materias matriculadas.

De la misma manera, en el art. 85, establece que cualquier estudiante de segundo semestre o año está obligado a aprobar como mínimo una tercera parte de las materias matriculadas. En caso de perder dicha tercera parte de materias, se le retira por el semestre o año siguiente y reingresa a estudiar únicamente las materias motivo de su separación universitaria. Pero solo tendrá derecho a un reingreso. Y en el art. 87 determina que un estudiante podrá cursar una materia hasta por tres veces. Si un estudiante pierda una materia tres veces, pierde definitivamente el derecho a continuar estudios en el programa.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se ha vuelto frecuente que alrededor de las universidades se localicen establecimientos de expendio de licor con los manifiestos resultados, en muchos casos negativos, para la población estudiantil, por la introducción de elementos perturbadores del medio ambiente que rodean las instituciones educativas y para la población que habita en este vecindario.

En el caso de la Universidad de Nariño, la Universidad Cooperativa de Colombia y la Fundación Universitaria San Martín, localizadas en el sector Pandiaco-Torobajo, y un poco retirada la Universidad Mariana, se observa la asistencia frecuente de los estudiantes universitarios a estos lugares de venta y expendio de licor que han proliferado en dicho sector, siendo algunas de las causas las relaciones que los jóvenes universitarios tienen por provenir de un determinado municipio, por amistad y cercanía universitaria, o por asuntos académicos.

Dado que se presume que la asistencia frecuente de los jóvenes universitarios a estos establecimientos ocasiona disminución en el rendimiento académico y posibles conflictos en las relaciones personales, familiares, de compañeros y de pareja, aclarando que sólo se pretendió acercarse a conocer y a caracterizar la población juvenil que frecuenta el lugar Pandiaco-Torobajo, mas no se pretendió intervenir de ninguna manera en los fenómenos sociales o individuales que allí acontecen.

### 3. JUSTIFICACION

Conocedores del problema juvenil universitario con respecto al consumo de bebidas embriagantes podemos considerar, primero, que el consumo de alcohol entre los jóvenes de educación media y estudiantes universitarios está en aumento, lo cual se ha convertido en un problema que, prácticamente, se sale de las manos de las instituciones, tanto de las educativas como de las gubernativas.

Segundo, el hecho que el consumo de alcohol no se encuentre penalizado, aunque es obvio que la penalización en el consumo de los jóvenes no es solución ni garantía para evitar el ingerir bebidas embriagantes; tercero, el que las autoridades e instituciones educativas se han encargado de reprimir el consumo de alcohol olvidando el propiciar actividades educativas en donde la prevención sea ese espacio a favor del joven. Esto significa que, como parte de la pedagogía se deben dar a conocer las investigaciones que se lleven a cabo y promover mediante talleres, encuentros, lúdica y, naturalmente, dentro de la misma cátedra, de la nocividad del alcohol y sus torrentes, para que, de este modo, se estimulen o forjen sentimientos de autoestima personal y afectividad familiar necesarios para la convivencia del joven dentro de su contexto universitario, tanto como estudiante y como miembro de un sector urbano.

Cuarto, la cercanía de los lugares de venta y expendio de licor a las universidades, viola la normatividad que prohíbe la cercanía de estos expendios, lo cual propicia, de todos modos, el consumo de alcohol y que permite la aparición de otros negocios asociados ante a la ausencia de políticas universitarias y del silencio institucional, respecto a la prevención del consumo de bebidas embriagante.

Y quinto, la situación de un barrio que ofrecía una zona de recreación y paseo, hasta hace unos lustros, y que ahora se encuentra mortificado con la presencia de los expendios de licor, con los jóvenes en estado de alicoramiento, los carros

estacionados frente a los negocios, entorpeciendo el tráfico vehicular y peatonal, y afectando, de todos modos, la vida barrial.

Además, es de anotar que desde la misma universidad se está permitiendo el consumo de bebidas embriagantes cuando acontecen celebraciones, o cuando se presentan conciertos o por algún hecho relevante dentro de la vida universitaria en donde algunos de los actos se los finaliza con un cóctel o con un licor, lo cual contrasta con la normatividad vigente en los centros educativos que prohíbe expresamente el consumo de licor dentro de la institución. Ante esto, parece que la universidad, se resigna al consumo, y es normal que las bebidas embriagantes recorran los pasillos, al igual que los estudiantes, sin distingo de género, día u horario. Siendo importante, por ello, que las actividades preventivas, en donde la información y la educación frente a la nocividad del consumo de licor sean dadas a conocer.

La existencia de lugares para el expendio y consumo de bebidas embriagantes cerca de las universidades, es una oportunidad para ingerir bebidas y departir alegrías por una buena o mala nota; por tristezas, por incomprensión en el seno de su familia o con un docente; por la desilusión en amores, entre otros aspectos.

El interés radica en que la juventud no debe seguir por ese camino del alcohol, sino que debe tener una oportunidad dentro de sus espacios académicos, culturales, políticos y sociales, para que su realización personal se vea complementada. Por ello, es desde la misma universidad que se debe encaminar a repensar el papel del joven como persona, como estudiante y como futuro profesional.

El consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios es una verdad innegable, ante lo cual, el aporte investigativo al respecto es un componente que contribuye a la prevención para el no consumo de bebidas embriagantes.

Así pues, la institución educativa no debe negarse al diálogo, menos a esa aproximación cultural en donde los espacios humanos sean acordes a un mundo exigente y globalizado, puesto que la salud, física y mental en el joven es esencial para el buen desempeño, no sólo dentro del campo académico sino también como persona y miembro activo de una comunidad educativa.

Las Directivas universitarias, las instituciones gubernativas y de apoyo, los estudiantes deben sentarse en la mesa de diálogo para que el consenso genere alternativas para el joven universitario de modo que gracias a la reflexión se busque su proyección social dentro del campo laboral en el futuro.

El presente trabajo, entendiendo la magnitud del tema a tratar, se acercará a explorar el problema dentro de un contexto sociológico pretendiendo conceptualizar el por qué los jóvenes universitarios consumen alcohol y caracterizarlo.

### 3.1 PREGUNTAS ORIENTADORAS

¿La procedencia de los jóvenes, tanto de los sectores rurales y de municipios de nuestro departamento, determina el consumo alcohol?

¿Los comportamientos generados y traídos desde el seno de su hogar, y a partir de género y de procedencia son influencia para que el joven consuma alcohol?

¿Cómo afecta en los estudiantes universitarios el consumo de alcohol y sus respectivos torrentes en la vida personal, familiar y académica?

¿La soledad y la indiferencia que siente en su familia; luego, las oportunidades con sus nuevos compañeros y las actitudes de sus profesores y las actividades académicas, motivan e incitan a que el joven consuma alcohol?

¿Qué motiva al joven universitario a frecuentar los establecimientos de expendio, venta y consumo de alcohol en el sector Pandiaco-Torobajo?

¿Cómo son los mundos de los jóvenes universitarios, desde sus creencias, personajes, ídolos y comics que admira, desde dónde forjan una identidad, y establecen posibles relaciones con el consumo de alcohol?

¿Las expectativas de los jóvenes hacia el futuro son limitadas, denotan poco interés frente al mañana, o no han sido objeto de su preocupación?

¿Hay interés institucional por parte de las Directivas universitarias para prevenir la nocividad del alcohol y de la droga, difundiendo proyectos y programas de prevención llevados a cabo dentro de sus respectivas oficinas de Bienestar Universitario?

¿La Universidad ofrece, carece o es deficiente en la presentación de propuestas y alternativas lúdicas, deportivas, académicas, investigativas, literarias, para el joven universitario?

¿La existencia de sitios ubicados en el sector Pandiaco-Torobajo motiva para que los jóvenes consuman alcohol?

¿Que repercusiones barriales se presentan en el sector por la ubicación de estos sitios para expendio, venta y consumo de alcohol?

## 4. OBJETIVOS

### 4.1 OBJETIVO GENERAL

- Caracterizar, desde el punto de vista demográfico, de género, de motivaciones y de expectativas, a los jóvenes universitarios que frecuentan los sitios de expendio de licor en el sector Pandiaco-Torobajo, para que a partir de un mejor conocimiento de esta problemática se puedan proponer alternativas en el campo de la prevención.

### 4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar las características demográficas, de género, edad, procedencia, estado civil y programa de pregrado, de los estudiantes universitarios que frecuentan los sitios de expendio de licor en el sector Pandiaco-Torobajo.
- Identificar los aspectos motivacionales que impulsan a los estudiantes universitarios a frecuentar los expendios de licor en el sector Pandiaco-Torobajo.
- Establecer las expectativas respecto a la vida personal, profesional y académica de los estudiantes que frecuentan el sector Pandiaco-Torobajo para consumir licor.

## 5. MARCO REFERENCIAL

El alcoholismo es una enfermedad crónica que termina siendo progresiva, producida por la ingestión excesiva de alcohol etílico, ya sea como bebida tradicional y/o como constituyente de otras sustancias.

El alcoholismo hace relación a una combinación de factores de tipo fisiológico, psicológicos y, naturalmente, genéticos. Se caracteriza porque crea dependencia física, orgánica y emocional que, paulatinamente, va afectando el cerebro y causando graves daños, e inclusive ocasionar la muerte. Entonces, por ello, retomar un tema como el del consumo de alcohol en los jóvenes universitarios, para darle un estudio focalizado y determinado, siempre tendrá validez e importancia por su componente novedoso, por el sector a estudiar, y por el peso histórico y la relevancia social.

Las Naciones Unidas en 1956 envía un mensaje a los países del mundo para la prevención en el consumo de bebidas alcohólicas, pero poca atención se prestó a ello. Años más tarde, en la década de los setenta, la Organización Mundial de la Salud, OMS,\* definió el alcoholismo:

"como la ingestión diaria de alcohol superior a 50 gramos en la mujer y a 70 gramos en el hombre, lo que equivale a decir, una copa de licor o combinado diariamente que corresponde a 40 gramos de alcohol, o consumir un cuarto de litro de vino que corresponde a 30 gramos y una cuarto de litro de cerveza que corresponde a 15 gramos".

El consumo de alcohol en la vida universitaria cada día está cobrando más fuerza por su incremento, no sólo en su consumo como tal, sino porque muchos de ellos llegan a primer semestre con una edad igual o menor de los dieciséis años.

---

\* Protocolo en el año de 1956, mediante el cual se envía un mensaje a los países del mundo para que tomen medidas preventivas y educativas respecto al incremento en el consumo de alcohol y de drogas en la juventud, especialmente, en los menores de 18 años, de ambos géneros.

Muchos de estos jóvenes son personas potencialmente receptivas puesto que llegan con una serie de problemas intrafamiliares y culturales; dificultad para manejar sus emociones lo que, después de todo, les afecta en su estilo de vida puesto que agrava los problemas propios de su edad.

Todo ello hace que el consumo de alcohol sea un problema difícil y complejo, puesto que los adolescentes, en este tiempo, son fáciles de tentar a consumir una copa e invitar a beber por primera vez una cerveza, y, en este caso, las niñas son quienes más aceptan este tipo de invitaciones y lo hacen con sus amigos y/o compañeros de barrio, curso, colegio y luego de universidad. Claro está, hay que anotar que la aceptación social es generadora del incremento en ingerir bebidas alcohólicas y fumar cigarrillo viéndose ésto como una conducta normal y parte de la actividad laboral, de estudio o de la cotidianidad.

Es así como, en su primera administración, el Alcalde Mayor de Bogotá Antanas Mockus, manifestó que en el país se bebía por la vida o por la muerte, por el triunfo o la derrota, por amor o por desamor; hombres y mujeres, adolescentes del género masculino y femenino, por igual. Entonces, dijo, que lo más entendible es aprender a beber, y para dar cumplimiento a esa intención de crear conciencia se llevaron a cabo una serie de talleres en donde los jóvenes tuvieran acceso a la ridiculez y a lo peligroso que es consumir alcohol en exceso; en ello se tuvo en cuenta la frecuencia con la cual se ingiere; la cantidad y los riesgos que ello conlleva dentro del índice de homicidios, accidentes automovilísticos, violencia intrafamiliar y con vecinos, irresponsabilidad en el trabajo y en la academia; e indudablemente, la repercusión en el organismo de quien ingiere bebidas alcohólicas, como son la pérdida de reflejos, la agresividad, la generación de conflictos, los impulsos sexuales, entre otros aspectos.

Simultáneamente, se decidió dar el toque de queda para los menores de 16 años, buscando, primero, enviar un mensaje a las autoridades para controlar el consumo de alcohol en los jóvenes; segundo, bajar al mínimo la delincuencia juvenil; y en tercer lugar evitar o frenar el rápido ingreso de los

jóvenes al consumo de alcohol. Naturalmente, esta medida, al principio, causó malestar no sólo entre los adolescentes quienes no consumían licor sino en muchos sectores de la población, pero luego se la ha aceptado por los resultados obtenidos. Y es así como esta acción administrativa de prevención para el no consumo de alcohol en los jóvenes y ante los resultados eficaces se está aplicando en más de veinte ciudades de nuestro país.

Iván Perea, directivo de Rumbos, dice que ésto es parte de ese fundamento de la política de un Estado o de un territorio para prevenir el delito juvenil y daños en los jóvenes, y agrega:

“El consumo empieza por sustancias lícitas y poco fuertes, como cerveza. De allí pasa a bebidas más fuertes: de cigarrillo a marihuana y así sucesivamente, hasta llegar al éxtasis o cocaína. El objetivo es retardar o impedir consumo de sustancias legales, como el alcohol para reducir la posibilidad de llegar a ilegales”<sup>1</sup>.

Así pues, el joven, al llegar a la universidad y mientras esté en ella, debe recibir apoyo institucional para el no consumo de alcohol por medio de inducciones, talleres, charlas y, por sobre todo, desde las mismas aulas y, especialmente, con el ejemplo de sus profesores y directivas universitarias.

Sin embargo, en nuestros departamentos y municipios reciben impuestos e incrementan sus rentas fiscales, tanto para gastos como para inversión social, gracias a la importación, producción, distribución y consumo de licores, cerveza y cigarrillos, por ello, las propagandas que se emiten por los medios masivos se constituyen en ese nexo entre el alcohol y los potencialmente consumidores, incitándolos, especialmente, a que los jóvenes caigan, poco a poco, en el vicio del alcohol y el cigarrillo.

---

<sup>1</sup> JEREZ, Angela Constanza. Menores: más alcohol, más droga. En: Lecturas Dominicales, El Tiempo, Bogotá: (23, Dbre., 2001); p. 2, c. 1-4.

Mas, en regiones como nuestro departamento de Nariño, territorio fronterizo, muchos de los licores entran de contrabando, y a menor costo, pero de menor calidad. Anotando que estas bebidas baratas se incrementan por los licores ahora denominados aperitivos, de producción nacional. Estos licores se hacen accesibles a los bolsillos de los universitarios quienes arriesgan su integridad física y emocional.

Ante ésto, el Estado, por intermedio de los entes territoriales, en desarrollo de los órdenes y principios Constitucionales y mediante normas, está obligado a organizar a los territorios y regiones y, naturalmente, con ello a la población, mediante elementos sociales, políticos, económicos, culturales, ambientales, al igual que los componentes físicos y espaciales, en donde el respeto y la tolerancia generen las oportunidades y opciones para la convivencia en plena libertad. Por ello, el componente educativo se constituye como parte integradora y formadora de valores éticos, de comportamientos, de actitudes y todo ese bagaje en donde el desarrollo humano oriente a la región.

La Organización Mundial de la salud (OMS), en la Cumbre de Estocolmo a inicios del 2.001, hizo un reiterado llamado, mediante recomendaciones, a los gobiernos del mundo, en especial a aquellos de los países en vía de desarrollo, para que hagan presencia gubernativa en lo concerniente a la prevención y atención de los jóvenes, entre 10 y 19 años, frente al inicio del alcoholismo.

La Organización Panamericana de la Salud en América Latina, en uno de sus conceptos respecto al consumo de alcohol entre los habitantes de nuestro continente y, especialmente, al consumo por parte de los jóvenes y a ese incremento permanente que se ocasiona en los inicios de la vida universitaria, dice:

“se ha comprobado que el alcoholismo es una enfermedad que cada día cobra mayor cantidad de víctimas entre los habitantes de nuestro continente, con el agravante de que está confirmado

que los jóvenes tienen muchísimas mayores de posibilidades de alcoholismo que los mayores"<sup>2</sup>.

La Presidencia de la República, a través del Programa Institucional "Rumbos", contando con el apoyo de la Comisión Nacional de Investigación de Drogas (CNID), El Observatorio Colombiano sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas (OCCSP), gobernadores, alcaldes, comités departamentales y municipales de prevención y organismos no gubernamentales, realizó una encuesta nacional en el año 2.001 y sus resultados se difundieron en el año 2.002, con lo cual se pretendía medir y sentir la enfermedad entre los jóvenes, de donde se obtuvo resultados y datos inquietantes y preocupantes.

Así, pues, el trabajo investigativo institucional RUMBOS, pretendía proyectarse hacia algunas acciones que disminuyan el consumo de alcohol y de drogas en Colombia gracias a un desarrollo de proyectos locales debido a la consolidación y apoyo a equipos regionales y locales; además, comprometer a las administraciones departamentales y municipales; y, básicamente, prevenir el consumo antes que reprimir, y regular centros de tratamientos, entre otros aspectos.

En la Investigación RUMBOS, como muestra en el ámbito nacional se seleccionaron al azar, teniendo en cuenta su población local, 250 mil jóvenes estudiantes de bachillerato y de universidad, entre las edades de 10 a 24 años, en veintinueve capitales de departamentos y dos municipios, concluyendo que el 89% habían consumido alcohol en los últimos doce meses; el 67% lo habían hecho en los últimos treinta días; un 27% de los niños y jóvenes estudiantes en colegios lo habían hecho por primera vez. Entre ellos, un 14.3% consumen cigarrillo y, por supuesto, se han iniciado con el alcohol.

Además, entre los jóvenes estudiantes en las universidades que no pasan de tercer semestre, un 5.1% se habían iniciado en el alcohol y, entre ellos, un 7.7% ya dieron el primer paso para el consumo de cigarrillo. Así mismo, el consumo por

---

<sup>2</sup> MARULANDA, Ángela. ¿Prohibir el trago a los jóvenes?. Las mujeres pueden caer fácilmente en el alcoholismo. En: El Tiempo, Bogotá : (3, Nbre., 1996); p. 7B, c. 3-4.

género, a nivel nacional, no tiene mucha diferencia en la actualidad, pero en los años de 1.988 y 1.989 las mujeres representaban una de cada 10 en consumo de alcohol frente al género masculino; para finales del 2.001, ellas, representan una frente a dos del género masculino.

Igualmente, según Rumbos, el consumo de alcohol en los universitarios de primer semestre, un 3.3% corresponden al género masculino, mientras un 6.6% corresponden al género femenino. Podemos observar que el asunto es mucho más grave puesto que en el género femenino se está incrementando dicho consumo ante la indiferencia de las políticas del Estado como por los organismos institucionales y, en este caso, desde las universidades. Así, pues, esto es un proceso educativo-preventivo el cual se debe estimular desde el bachillerato pues, según la fuente en mención, el 25% de los hombres son catalogados como consumidores nuevos, mientras un 30.2% entre la población femenina son consideradas como nuevas consumidoras de alcohol.

En una de sus conclusiones, la investigación determina que, en realidad, un sector social se representa por su fragilidad y vulnerabilidad de un grupo humano fácil de incitar al consumo de alcohol y, naturalmente, luego al consumo de Psicoactivas:

"Los niños y los jóvenes constituyen la población más atractiva para vendedores de alcohol y cigarrillo. El Programa Presidencial Rumbos ha comprobado que en estas edades está el mayor número de personas que se inician en el consumo de dichas sustancias. Aunque son los universitarios los que más ingieren alcohol, los adolescentes son los que más se dejan tentar por consumir por primera vez"<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Ibid., p. 2.

Y en el caso de género, las mujeres<sup>4</sup> que consumen licor tienden a alcoholizarse con mayor facilidad, en especial las jovencitas que se inician a edad muy temprana en comparación a los hombres debido a que metabolizan el etanol más lentamente y, además, sus estómagos poseen menos enzimas que les dificulta descomponer el alcohol y a su torrente sanguíneo llegan más rápidamente cantidades de alcohol que, poco a poco, llega a concentrarse en sus órganos hasta en un 30% más que los hombres, lo cual significa que ellas son presa fácil del alcoholismo y, mucho más grave, cuando son menores de quince o dieciséis años.

En referencia al inicio de la vida sexual de las mujeres, un alto porcentaje de las niñas que se inician en la vida sexual prematura y en estado de alicoramiento; además, lo hacen en forma promiscua y sin cuidado, y, lo más preocupante, antes de cumplir los quince años. Siendo una información muy preocupante al cual las instituciones de educación primaria, media y básica, las universitarias y las gubernativas, desde los planes pedagógicos, están obligadas a presentar y desarrollar unos proyectos educativos para la prevención y, en el peor de los casos, para la rehabilitación porque, sin lugar a dudas, la educación juega un papel importante en la prevención y orientación, siendo vital proporcionarle más presupuesto que genere más cupos, créditos educativos, becas, mejor calidad y que los profesores sean un ejemplo en el aula de clases y en la cotidianidad.

### **5.1 LA CHICHA: UNA BEBIDA CON HISTORIA**

No podemos hablar de nuestra historia en referencia al alcohol sin mencionar la chicha. La chicha era una bebida ritual en las ceremonias de los nativos que al llegar los blancos la impulsaron entre los nativos argumentando que era parte de sus ancestros y, por sobre todo, barata. Años más tarde se la culpaba de males y daños, de la pérdida de los hombres por beberla y los habitantes blancos de ese entonces la calificaban como mal vicio popular, barato y de mucho peligro físico y social.

---

<sup>4</sup> MARULANDA, Op. cit., p. 7B.

Cordovez Moure,<sup>5</sup> en su obra *Reminiscencias de Santa Fe Y Bogotá*, nos argumenta que la chicha se fermentaba sin dulce, pero fueron los blancos los que le dieron ese toque de exquisitez porque le incorporaron la miel de caña. De la misma manera, cuenta que entre los nativos del Cauca para hacer su chicha seguían tradicionalmente los siguientes pasos: tomaban el maíz desde sus mismas tierras, luego reunían a su familia alrededor de pieza grande y lo desgranaban; luego, cada cual tomaba una porción de grano, lo llevaban a la boca y lo trituran con las muelas y los dientes. Ya hecha masa, la arrojaban dentro de una olla, y tomaban otra, y otra porción de maíz hasta concluir la tarea. Terminada la labor general, dice el autor, se enjuagaban la boca y escupían dentro del recipiente y así no desperdiciar nada.

Era así como en ese trabajo comunitario el grupo humano se reunía y se unía para producir esa bebida insípida, algo glutinosa por la saliva que contenía, esencialmente, tradicional y ancestral que, a pesar de todo, les sabía fresca, deliciosa y saludable, desde su valoración.

De la misma manera, como parte de sus tradiciones y ritos, aparte de ser un trabajo comunitario, la unía. Por ejemplo, entre ciertos habitantes del Cauca, se reunían para la elaboración del mambe con la hoja de coca, la cual era enfortecida con cal viva. Cuando la tenían en sus bocas, según Cordovez Moure, nada ni nadie los podía distraer o disipar, y se entregaban de lleno y sin descanso a las actividades agrícolas o en las largas caminatas.

La chicha, perseguida, criticada y estigmatizada en tiempos de la colonia y luego en la vida republicana, se ha resistido a desaparecer fácilmente. Ni las normas de higiene, ni los conceptos médicos, ni la censura oficial, entre otros aspectos, ha sido capaz de hacerla aparecer como algo malo y dañino. E inclusive, en 1.693, la Iglesia a través del Arzobispo Urbina expidió un decreto so pena de excomunió inmediata para quien la produzca, la expendiera o la consuma.

---

<sup>5</sup> CORDOVEZ MOURE, José María. *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá*. Bogotá: Círculo de Lectores, 1985. p. 156.

En el siglo XVII<sup>6</sup> se ordenó azotar y multar hasta por la suma de doscientos pesos a quienes produjeran o consumieran chicha. Pero el consumo estaba acentuado en los pobladores, lo cual ocasionó la clandestinidad en su producción facilitando y permitiendo que surjan establecimientos ilícitos, tanto que no sólo era producida por gente pobre sino también patrocinada por gente prestigiosa y, hasta, por unas comunidades religiosas que vieron la oportunidad de un lucro rápido y sencillo.

Bolívar, sin escapar a esa percepción inmediata como otros, prohibió, por igual, la producción, expendio y consumo de chicha, pero ésto no fue posible porque la costumbre estaba manifiesta en los aconteceres y en el pensar de la gente. Los patriotas y sus tropas no sólo se refrescaban con ella sino que también se embriagaban y, hasta, ocasionaban líos y problemas. Definitivamente, el asunto era de mayor atención. No bastaba prohibirla sino entender la tradición y las costumbres de los pueblos que estaban arraigadas la bebida de sus antepasados. Así, por ejemplo, cuenta la historia que, en tiempos de Bolívarianos y Santanderistas, en aquel día de celebración, en ausencia de Bolívar, Manuelita Sáenz, después de aquella trágica noche septembrina, reunió a sus amigos y ordenando sacar un muñeco, que representaba a Santander, al calor de la chicha ordenó su fusilamiento. Risas y chicha acompañarían el resto de la reunión.

En 1.856 se establece el monopolio estatal sobre las rentas de los licores destilados, lo cual motivó la persecución de la chicha pues en ella no se podía ejercer un control drástico en su producción y distribución, puesto que la producción era clandestina y era muy difícil percibir el pago de impuestos. Desde entonces, las empresas productoras de licor, con el apoyo Estatal, se empiezan a constituir en uno de los mejores soportes económicos no sólo para la burocracia sino para impulsar y financiar la educación y la salud de la gente colombiana, por lo menos esa es la teoría. Así, entonces, el Estado toma esa doble moral de hacer campaña en no consumir alcohol y a la vez aumentar e impulsar el consumo

---

<sup>6</sup> SALAZAR, Alonso. Lo que va de la chicha al alcohol. En: Diario del Sur. Pasto : (2, Dcbre., 1997); p. 3B, c. 1 - 6.

de licor en fiestas y fines de semana porque su economía depende de ello.

La Revolución de la chicha, en nuestra vida republicana, aconteció porque en 1.923 el Estado gravó a los productores de chicha con un centavo por litro y, claro está, este valor se lo cobraban a los consumidores, lo cual motivó una serie de manifestaciones y protestas sociales que fueron calmadas por la autoridad. Anotando que a principios del siglo XX la producción y el consumo de chicha era normal, como fruto de esa herencia ancestral y de esas costumbres de unos pueblos que hacían de la chicha parte de su cotidianidad.

Leopoldo Villar Borda comentando el libro "La Ciudad en Cuarentena" de Oscar Iván Calvo y Marta Saade Granados, ganadores del premio de "Historia de la bebida en Colombia," narran que en nuestro país se consumía mucho más de cincuenta millones de litros de chicha cada año y lo que se pagaba por impuesto era la cantidad de quinientos mil pesos, muy buena para aquel tiempo. Esto nos muestra que la producción de chicha, a pesar de los controles por parte de Hacienda, era producida en forma clandestina y de manera exagerada, pero acorde y la ajustada al consumo tradicional. Además, era incontrollable debido a que las chicherías podían destinarse en cualquier parte de la casa, en un sótano, en una pieza, en sitio apartado, en una finca o en el monte.

La chicha era, pues, una de las bebidas que se consumía en nuestro país con gran fuerza gracias a esa tradición indígena que se impregnó en nuestros habitantes. Ante esto, el Estado promulgó una Ley en 1.948, del entonces Ministerio de Higiene, prohibiendo el expendio y, naturalmente, el consumo de la bebida tradicional y ritual. Aunque sin contradecir la anterior ley, promulgó el decreto 1839 de 1.948 en el cual se fijaban los requisitos mínimos para la producción de bebidas fermentadas y de este modo plantear una propuesta de higiene en la bebida tradicional.

En 1.949, Jorge Bejarano, el Ministro de Higiene fue el enemigo más encarnizado desacreditando el consumo de la

chicha a lo cual siguieron los respaldos desde los Concejos municipales en el territorio colombiano mediante acuerdos.

Para aquel entonces, el Ministro argumentaba sus informes diciendo que cada año la chicha ocasionaba alrededor de seis mil personas heridas en peleas y riñas, además de los daños en el organismo de las gentes que les ocasionaba el consumo. Los defensores de la no producción y no consumo de la chicha, entre quienes se contaban periodistas, intelectuales y, en general, amigos de la cerveza, argumentaban que esta bebida era hecha en forma antihigiénica, que era una bebida que condenaba a la nación a la degeneración, que causaba graves daños al organismo entre quienes la consumían, y que la mayoría de los males que acontecían se debía a las gentes que la consumían.

Aparte de la mala propaganda que los enemigos hacían de la chicha, se difundía y se enseñaba en la propaganda oficial los males físicos y mentales que el consumo de chicha ocasionaba, así: "La chicha engendra el crimen, la chicha embrutece y las cárceles se llenan de gentes que toman chicha".

La política del capitalismo estaba haciendo mella en las costumbres de los colombianos pues, precisamente, a mediados del siglo XX, una marca cervecera ingresaba al mercado nacional y la chicha era un gran escollo que había que superar para que la cerveza forme parte en las costumbres del pueblo. Y es así como cuando irrumpe de lleno la industria cervecera, gracias a esa expansión de la industrialización que se había iniciado en la década de los veinte se incrementa, sin ninguna clase de objeción social, el desprestigio a la chicha calificándola como una de las bebidas que más induce al vicio alcohólico, que deteriora a la persona y que afecta la integridad y unidad familiar.

Pero, en verdad, el problema era netamente asunto fiscal y de protección a los monopolios económicos puesto que la evasión de impuestos que la bebida tradicional ocasionaba, era considerable. En cambio, la producción de cerveza era más controlable y, claro está, esta industria pertenecía a los

monopolios internacionales que, en compañía de capitalistas y capital nacional, se empezaban a asentar con mucha fuerza en nuestra país.

El Estado ganó, no solamente por la prohibición total, bajo ley, de la chicha sino por los favores a la multinacional y, especialmente, por los impuestos que de la producción y consumo de la cerveza percibía.

Ahora, la chicha prácticamente pasa desapercibida en el mercado nacional y, esporádicamente, en ciertas regiones o lugares se la expende y consume pero en un mínimo porcentaje, siendo ingerida en fiestas campesinas y, de manera ocasional por algunos jóvenes universitarios que lo hacen por ser barata, natural, ancestral, dulce y amarga y, sin lugar a dudas, porque también entona y les gusta tomar la bebida tradicional pues, ahora, la ley que la prohibía ha pasado al olvido y no hay quien vigile o controle su esporádico consumo aún sabiendo que es un alimento de tipo bebida tradicional.

En la actualidad el Instituto para la vigilancia de medicamentos y alimentos -INVIMA-, quien es el encargado de certificar los registros sanitarios para la producción y venta de bebidas, a la producción y venta de la chicha no le presta atención. Tampoco el Ministerio de Salud ha reglamentado su producción, expendio y consumo puesto que esta bebida ya no representa ingreso económico para las arcas de tesorería.

## 5.2 LA CIUDAD DE PASTO EN LA INVESTIGACION NACIONAL "RUMBOS"

El Observatorio Colombiano Sobre Consumo De Sustancias Psicoactivas -OCCSP-, en asocio con El Observatorio Departamental en la Prevención de la Producción, Tráfico y Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco; igualmente, con los Comités de prevención en el Departamento, como lo es la Unidad Técnica de Control de Drogas y Comité Departamental de prevención Integral, y los comités Municipales de Prevención y control de drogas, en once municipios del departamento de Nariño, como lo son Tumaco, Sandoná, Consacá, Ancuya,

Linares, Samaniego, Túquerres, Pupiales, Guachucal, Cumbal y Tangua, quienes llevaron a cabo en el año de 2.001 una investigación con referencia al consumo de alcohol, cigarrillo, marihuana y cocaína en el país y, naturalmente, la ciudad de Pasto se incluyó en este trabajo investigativo, tomando para ello a jóvenes escolarizados entre los 10 y 24 años, en donde se llevaron a cabo 5.627 encuestas, pero anotando que un 0.7% se descartaron por estar mal diligenciadas. La edad promedio correspondió a 15.6 años.

En la Ciudad de Pasto se encuestaron a 27 instituciones de educación básica secundaria y a 4 de educación universitaria: de bachillerato un 76.7% y de universidad un 23.3%. Los dos géneros hicieron parte en ello: el masculino con un 50.7% y el femenino con un 49.3%. Entre estos jóvenes, un 87.9% sólo estudia y un 12.1% estudian y trabajan.

La prevalencia e incidencia de consumo de alcohol en el último mes, la ciudad de Tunja marcó un promedio de 56.9%, siendo la más alta en el país, seguida de Bogotá con un 51.5%, San Andrés con un 50.9%, Medellín con un 49.7%. Las de menor prevalencia fueron Arauca con un 25.3%, Sincelejo con un 25.0% y Leticia con un 20.9%. La ciudad de Pasto quedó en la página media con un 43.0%.

En verdad, es significativo el consumo de alcohol entre los jóvenes de la Ciudad de Pasto por ser un dato muy alto dentro de nuestro contexto social y del mundo joven. Por género, teniendo en cuenta el consumo en el último mes según el joven estudiante de bachillerato, se obtuvo los siguientes resultados: secundaria, género masculino 34.7%, frente a un 36.3% del género femenino. Y a nivel universitario, el género masculino con un 75.5%, frente a un 63.2% del género femenino.

El consumo de licor entre el género femenino va en aumento. Eso es indudable. La mujer ha sido incomprendida a través de la historia occidental. Se la ha rechazado y se le ha separado de los grupos sociales y, en general, de los procesos y acontecimientos que han generado historia, y, en este caso que se trabaja, la bebida y el consumo de

cigarrillo eran actividades que realizaban los hombres. Ellas se quedaban en esa angustiada espera de saber qué era probar un licor o fumarse un cigarrillo. Sus padres les negaban esa posibilidad y la sociedad condenaba su osadía. Los principios morales y religiosos les prohibían ingerir alcohol hasta convertir aquellos deseos en una tortura personal y social.

Cuando la mujer ingresa a la vida académica y, posteriormente, a la vida laboral, su independencia se marca a partir de no depender ni de sus padres ni de su cónyuge o compañero, y su vida social se expande más allá de sus obligaciones rutinarias y caseras. Entonces, la vida universitaria se le presenta como esa alternativa para diseñar un proyecto de vida por igual a como lo habían vivido los miembros del género masculino.

Así, pues, el concepto que el alcoholismo es cosa de hombres queda atrás; al igual que esas narraciones y bases mitológicas de Baco, Dionisio y, en especial, las bíblicas, por aquella borrachera de Noé en el arca, son vagos antecedentes cuando se trata el asunto desde la perspectiva de género. Ahora vemos a la mujer consumir licor o cerveza, sola o acompañada en bares o discotecas, al igual que en los cócteles y reuniones sociales. Por ello, ellas, al igual que los hombres, no están exentas de las lagunas mentales en donde los intentos de suicidio se manifiestan, las bebedoras solas aumentan, al igual que las parrandas iniciadas por ellas; no falta el consumo de droga y/o tranquilizantes para ahuyentar al guayabo; y de la misma manera, las repercusiones en sus familia debido al consumo femenino y, en algunos casos, hasta los divorcios.

Luego, en la mujer aflora el sentimiento de culpa y el delirio de persecución, la depresión, el aburrimiento y la soledad; algunas por compartir su vida afectiva o amorosa con un alcohólico sus compañías se convierte en una amenaza; otras insisten en consumir más alcohol y, en muchos de los casos, caen en el consumo de droga y, con ello, aumentan los problemas personales y familiares. Luego, como consumidora de alcohol se da cuenta tarde, puesto que se encuentra en la etapa medio o avanzada, y, desafortunadamente, muchas con apenas quince o diecisiete años de edad. Apareciendo, luego,

los daños físicos y mentales, los cuales son más graves en las mujeres que en los hombres puesto que les produce daños irreparables en el hígado, sufren de anemia y trastornos Psicológicos para terminar produciéndoles dolencias físicas.

En conclusión, el consumo de alcohol es mayor en los jóvenes universitarios frente a los adolescentes que hacen estudios de bachillerato; y la diferencia entre géneros es muy baja. Además, el consumo de alcohol se inicia entre los 12 y 14 años; un 69.9% contestaron que lo habían hecho antes de los catorce años, un 27.3% entre los 15 y 19 años y un 0.8% entre los 20 y 24 años, siendo este dato muy preocupante por la fragilidad a que se encuentran expuestos los adolescentes y, de por sí, representa un desafío para las instituciones educativas y universitarias.

En la Investigación Institucional RUMBOS, la frecuencia con la que los jóvenes de la ciudad de Pasto consumen alcohol, es: todos los días: 0.8%; de 3 a 6 días a la semana: 2.3%, de 1 a 2 veces por semana: 9.7%; de 1 a 3 veces por semana: 24.7%; de 4 a 11 veces al año: 19.8% y menos de 4 veces al año: 42.7%.

Con respecto al consumo de cigarrillo, con prevalencia al último mes, la ciudad de Pasto fue en el año 2001, una de las mayores consumidoras con un 22.9% frente a Tunja con un 28.4% y Bogotá con un 26.1%. En cambio, las ciudades de la costa como Santa Marta, Barranquilla, Montería, Riohacha, Sincelejo, Quibdó, además Leticia, Arauca, San Andrés, Valledupar, estuvieron por debajo del 8%.

En esta encuesta se concluyó que entre los universitarios el consumo de cigarrillo era mayor frente a los estudiantes de bachillerato. Pero la preocupación radica en que cada día es mayor el número de jóvenes que se involucran e inician en el hábito de fumar sin descartar en ello, obviamente, al género femenino.

En referencia a la prevalencia de consumo de cigarrillo en el último mes, según el género, se concluyó: en la secundaria,

un 21.1% correspondieron al género masculino y un 18.5% al género femenino. En el campo universitario, un 42.5% correspondieron al género masculino y un 26.6% al género femenino.

El consumo de cigarrillo, prácticamente, está ligado al inicio y al consumo de alcohol, o sea, en la edad entre los 10 y 14 años; aunque haciendo una salvedad que el inicio en el consumo de cigarrillo es más acentuado entre los niños y los jóvenes. El promedio de edad para el inicio en el hábito de consumir cigarrillo fue la siguiente: menos de 10 años: 5.3%; entre los 10 y 14 años: 54.9%; entre los 15 y 19 años: 37.9%; y entre los 20 a 24 años: un 1.8%.

Con respecto a la frecuencia los jóvenes fuman: todos los días: 17.6%; de 3 a 6 días: 11.6%; de 1 a 2 días por semana: 14.3%; de 1 a 3 veces por mes: un 17.9%; de 4 a 11 veces al año: 11.6%; y menos de 4 veces al año: 27.1%.

Los estudiantes universitarios son más habituados al consumo de cigarrillo, pero entre los jóvenes estudiantes de bachillerato el consumo de cigarrillo va en aumento pues va relacionado, de todos modos, con el inicio del consumo de alcohol.

Referente al consumo de marihuana en la ciudad de Pasto, éste ha aumentado frente a las demás ciudades del país y, es de anotar, el porcentaje de nuevos fumadores crece cada día. La ciudad de Pasto, con respecto al consumo en el último mes, está inmersa en la mitad de la página con un 1.7% y con una tendencia del 3.5% de incidencia anual. La ciudad de Medellín con un 4.8%, en la incidencia del último mes, está a la cabeza. Le sigue Armenia con 3.7%; Manizales con 3.6%; Pereira con 3.3%; Bogotá con 2.7%; frente a las ciudades de la costas que prácticamente llegan a un porcentaje de menos del 1.0%.

En Colombia y mediante ley 30 de 1986; que legisla también respecto a la sanción penal por la producción, distribución y venta de drogas ilícitas; dice que el alcohol al igual que el

tabaco son nocivos para la salud, porque como antecedente, para entonces, cuatro de cada diez colombianos fumaban. Ahora el índice es mayor porque un gran masa, frágil, vulnerable y joven ha ingresado al consumo: los niños y los adolescentes. Se argumentó, para la expedición de dicha ley, que los colombianos conocen respecto a que el cigarrillo produce cáncer en el pulmón, bronquitis, aumenta el asma y los riesgos de infarto, mancha los dientes y los dedos, arruga prematuramente la piel, ocasiona mal aliento, y otras tantas enfermedades más. La disculpa de los consumidores fueron y seguirán siendo que el cigarrillo les permite combatir la ansiedad, los nervios, la tristeza, la alegría, para acompañar un tinto, un trago, una charla o porque les da la gana.

De la misma manera, se argumentó que el consumo de cigarrillo, al igual que el de ingerir alcohol, está permitido y socialmente aceptado. Por ello, las estrategias publicitarias cada día ganan más adeptos, siendo los jóvenes los grupos más frágiles y expuestos. Desafortunadamente, todos los investigadores terminan concluyendo que entre las fatalidades que ocasiona el licor y el cigarrillo están el iniciarse en sustancias adictivas y fuertes para el organismo y la mente de los jóvenes, como lo son la marihuana, el basuco y el éxtasis.

Con referencia al consumo de marihuana, esta investigación concluye que es mayor en los jóvenes universitarios, aunque en los estudiantes de bachillerato aparece el mayor índice de nuevos consumidores, y en ella reporta que la prevalencia en el último mes e incidencia, según género y nivel educativo en los jóvenes de secundaria es como sigue: género masculino 1.8%; género femenino 1.2%: en los jóvenes universitarios: 2.1% género masculino y en el género femenino, aunque no aparece el dato debido a un error o no fue calculado, pero su incidencia anual está en el 2.7% frente al 6.4% del género masculino. Los consumidores están en aumento y los jóvenes que lo hacen por primera vez están en el margen de la terminación de estudios secundarios y el inicio de la vida universitaria, lo que equivale entre los 15 y los 19 años de edad.

La investigación argumenta que el consumo de marihuana es posterior al consumo de alcohol y de cigarrillo, pero el promedio para iniciarse en este flagelo son los 16 años y la mayoría de los consumidores de esta droga está entre las edades de los 15 a los 19 años. La edad de los que se inician en consumir marihuana está entre los 10 y los 14 años marcando un promedio de 28.4%; de los 15 a los 19 un 61.6% y entre los 20 a los 24 años un 8.2%. Haciendo la observación que un 1.8% lo constituyen los niños menores de 10 años.

La frecuencia con que fuman marihuana nos dan los siguientes datos: todos los días un 7.9%; de 3 a 6 días a la semana un 4.2%; de 1 a 2 días por semana un 4.7%; de 1 a 3 veces al mes un 18.4%; de 4 a 11 veces al año un 15.8% y menos de 4 veces al año un 48.9%.

El consumo de cocaína en la ciudad de Pasto, se puede decir, es moderado frente a otras ciudades del país y frente a las demás capitales; y en la prevalencia en el último mes, se encuentra en la parte baja de la página con un 0.4% junto a las capitales de la costa. En cambio, ciudades como Medellín con un 2.5%, Armenia con un 1.8%, Pereira y Cali con un 1.6%, Mocoa y Yopal con un 1.4%, Manizales y Popayán con un 1.2% son las de mayor índice de consumo. Aunque hay que anotar que los consumidores están en aumento y la primera vez, por lo general, se lleva a cabo en el lapso de finalizar sus estudios de bachillerato e inicia sus estudios de universidad, o sea, entre los 15 y los 19 años de edad.

Según el género y el nivel educativo en prevalencia al último mes, los resultados fueron, secundaria: género masculino con un 0.5%, mientras en el género femenino con un 0.3%. En el nivel universitario no aparecen datos en la investigación, y hacen la aclaración que se debe a errores técnicos al calcular o al aparecer unas dudas en la obtención del dato, de este modo, consideraron no incluirlo.

Pero, de acuerdo a la investigación, en los jóvenes que están en la universidad el consumo de cocaína es mayor que entre el grupo de jóvenes de bachillerato; al igual, que son los hombres quienes más la consumen frente al género femenino. El

inicio para el consumo de cocaína está entre 15 y 19 años de edad, en donde se encuentra el 65.10% de los jóvenes. Los menores de 10 años están en el porcentaje del 3.1%; de los 10 a los 14 años un 22.5%; y entre los 20 y 24 años un 9.3%.

Respecto al consumo de cocaína, estos fueron los datos: todos los días un 5.8%; de 3 a 6 días a la semana un 1.9%; de 1 a 2 días por semana un 15.4%; de 1 a 3 veces por mes un 13.5%; de 4 a 11 veces al año un 11.5%; menos de 4 veces al año un 51.9%.

Se puede apreciar que estos datos son preocupantes y merecen una atención inmediata desde el punto de vista institucional y, claro está, dentro de las políticas sociales para que estos sectores frágiles, como lo constituyen los niños y jóvenes entre los 10 y los 24 años, no sean presa fácil para el inicio y el hábito de consumir drogas y alcohol.

El Dr. Marck Schkit, investigador y experto en asuntos de alcohol, editor de Journal Of Studies on Alcohol, argumentó que es alarmante el incremento de jóvenes universitarios que llegan o que caen en el consumo de alcohol y sus torrentes y que, aún así, las directivas universitarias y los respectivos padres, no consideran o no adquieren consciencia que el alcohol en los jóvenes es un grave problema para el desarrollo académico, personal e institucional. Y a partir de ello asegura que los jóvenes tienen los suficientes problemas a partir del consumo de alcohol, y que ante ello las instituciones universitarias deberían estar prestando la atención requerida y necesaria a los jóvenes que consumen y, en especial, a aquellos que aún no se inician en el consumo de alcohol y de cigarrillo.

5.2.1 Indicadores de riesgo. En el sondeo Nacional de Consumo de RUMBOS 1991-2000, entre la población escolar a nivel nacional, se tuvo en cuenta una serie de componentes que integran lo familiar, personal, social y cultural que, de una u otra manera, se constituyen en una serie de condiciones que terminan afectando la integridad del joven.

Dentro de los componentes personales se tuvo en cuenta las emociones del joven y su dificultad para manejarlas en el entorno social; la manera de llevar su vida en el contexto personal y el cómo enfrenta su sexualidad con respecto a su pareja o amiga; qué papel juegan los amigos dentro de esa influencia vivencial del joven y esa serie de alteraciones que padece el joven cuando su calidad de vida está por debajo de las expectativas.

Dentro de los componentes familiares, se tuvo en cuenta aquellos obstáculos que afectan la vida familiar del joven, tales como la violencia en el seno del hogar, la desintegración de la familia, y el consumo de droga y de alcohol por parte de algún o algunos de los miembros del hogar que, a la larga, determinan e influyen para que los jóvenes busquen otros caminos y se propicien ciertas expectativas fuera de su casa llevándolos, irremediablemente, por caminos equivocados y afectándoles su vida personal y social.

Dentro de los componentes sociales se trató lo referente a la deserción escolar; el desempleo de sus padres; los actos delictivos que se ven obligados a cometer para obtener dinero y satisfacer el consumo de droga y de alcohol; la pronta llegada a la calle, aún siendo niño, lo cual hace que tenga que trabajar para ayudar a su madre cabeza de familia o a sus padres o se inicie en la vida delincuencia; las deplorables condiciones familiares; la falta de oportunidad de estudiar, o de tener acceso a participar de los procesos educativos que se imparten institucionalmente, por lo menos, los estudios primarios; y las migraciones de las familias debido a la violencia que atterra y afecta al país, o también por esa búsqueda de oportunidades que hace la ciudad a la gente de los sectores rurales,

### **5.3 AVANCES DE LA MEDICINA PARA TRATAR LA SALUD MENTAL y FISICA**

La globalización, poco a poco, ha ingresado en las economías nacionales e inclusive en las concepciones individuales, académicas y universitarias. Nuevas marginalidades estaban

esperando a los jóvenes quienes pretendían encontrar unos placeres y unas satisfacciones en un nuevo mundo en donde la modernidad se les planteaba como una alternativa, a pesar que las oportunidades políticas y sociales se les acortaban o se les cerraban; además, porque las políticas educativas y el trato a los jóvenes se han quedado estancadas en más de tres décadas y no se han replanteado equitativamente para hacer de los jóvenes un opción y una alternativa social, quedando de ello un sistema educativo obsoleto y no acorde a las exigencias de un nuevo milenio y de una juventud con una nueva percepción social.

En las últimas décadas del siglo XX se hicieron avances en el estudio respecto a las repercusiones del consumo de alcohol en los niños y en los jóvenes porque, desde entonces, ya se percibía que el consumo masivo de alcohol afectaría a la población en general, pero mucho más a ciertos sectores frágiles y sensibles como los estudiantes de primaria, bachillerato y universitarios, o sea, a aquellos que oscilan entre los 10 y los 24 años de edad.

Es así como los avances en la medicina pretenden proporcionar una mejor vida y prolongación de la misma. Ante esto, no escapa, desde aquel entonces, el hecho que la medicina y los científicos se involucren y se interesen en los riesgos y problemas que ocasiona el consumir alcohol hasta el punto que es uno de los temas de importancia en la actualidad porque el consumo de alcohol y de drogas afecta a los jóvenes de casi todos los países hasta llegar a constituirse en un grave problema social lo que inciden y afectan las políticas sociales en un retroceso a aquellas que se plantean o proponen.

La relación adolescencia, alcohol, vulnerabilidad y adicción es, entonces, parte de los programas científicos para prestar una atención cada día más acorde a las necesidades y exigencias, sin tener preferencias por situación económica, género, estrato, o rol.

Pero, desde inicios de los setenta, la percepción de la juventud del mundo desde sus nuevas costumbres, hábitos,

vicios, riesgos sexuales, conductas, rebeldía, inconformidad, replanteaba una nueva atención del mundo frente a ellos. La medicina se interesa y desde esa perspectiva los adolescentes ingresan a planes especiales para su atención como seres humanos, puesto que para esa época, las actitudes y comportamientos de los adolescentes afectaban y trastocaban los órdenes sociales y se exteriorizaban mediante las depresiones, aislamientos, suicidios, abusos sexuales, consumo de drogas, entre otros aspectos. Es así que a los adolescentes se les empieza a mirar desde otros paradigmas pues en ellos se exteriorizaban una serie de problemas no individuales sino de una generación.

Dina Krauskop, en su ensayo "Las conductas de Riesgo en la fase Juvenil" nos plantea que es innegable que el consumo de alcohol se le haya determinado como enfermedad, ya que se observaba que la mortalidad juvenil tiene una particular e importante característica la cual es desencadenada por una serie de factores que, en su mayoría, son externos y conductuales, entre los cuales tenemos las drogas, los accidentes, los suicidios, la continua y marcada deserción escolar; los embarazos, sobre todo, los exageradamente prematuros, y las enfermedades de transmisión sexual; las diversas manifestaciones de violencia, lo que ha llevado a llamar la atención, sea la de sus padres, la de sus profesores, la institucional y, en general, la de la sociedad. Todo esto, sin lugar a dudas, comenzó a disgregar la familia porque sus miembros habían encontrado otros fundamentos en su manera de vivir, despojándose de sus prejuicios morales y religiosos y, básicamente, tratando de encontrar su felicidad.

Naturalmente, trastocó el contexto social y urbano, como lo constituyen la escuela, los colegios y las universidades, siendo ésta una respuesta a unas nuevas exigencias que planteaban los adolescentes. Es así como las conductas entre los jóvenes proponen unos nuevos comportamiento para investigar y conceptualizar dentro de la medicina pues otros componentes empiezan hacer parte de la problemática social y, ante ello, varios estudios observan la relación entre el consumo de alcohol, consumo de cigarrillos y accidentes vehiculares. Siendo el alcohol como un propiciador para la ingestión de drogas y una serie de actividades sexuales en

donde no hay protección. De éste modo, el ingerir licor en abuso, las drogas y la velocidad mezclada con gasolina, las relaciones sexuales y, en general, todo ésto sometido a un lento consumo hasta llegar al abuso han llegado a reflejar un constante riesgo y vulnerabilidad del tejido social, siendo los jóvenes quienes más la padecen y pagan caro por sus actitudes.

#### **5.4 JUVENTUD: UN NUEVO PARADIGMA A FINALES DEL SIGLO XX**

La juventud se ha caracterizado, desde hace un par de siglos, como ese eje constante capaz de romper paradigmas, plantear incertidumbres y marcar la diferencia. Pero, en verdad, las generaciones de mediados y de finales del siglo XX han sido, sin lugar a dudas, las que más han permitido replantear al mundo y a sus costumbres. Una nueva identidad se ha incorporado en los hábitos y en cotidianidad y nuevos elementos rituales salen a flote sin miedo y sin temor alguno.

Para la época, muchos aspectos mueven a la juventud: el fin de la segunda guerra mundial y la reconstrucción social y económica mundial, la guerra de Vietnam, la guerra de Corea; la guerra fría que llenaba de zozobra a los países en vía de desarrollo, el muro de Berlín construido en 1961; pero por igual, las revueltas de los jóvenes de París 68 y de México 68; el hipismo, el amor libre, la paz. Y todo ésto estimulado por la música de los Rollign Stones, los Beatles; el Rock and Roll.

Entonces, la juventud experimentó de manera abierta la marihuana y los estimulantes como una identidad y forma de vida. Justamente en esa edad en la que el cuerpo ajusta una serie de cambios profundos en su vida física y emocional, buscando, en el fondo de ello, la autonomía e independencia frente a un mundo conservador, autoritario y ortodoxo.

Esta generación, la de mediados del siglo XX, consumía marihuana porque, al igual que los indígenas que masticaban la hoja de coca, buscaban explorar y encontrar una identidad

y una conciencia; esa realidad que se expande más allá de nuestra racionalidad. Por ello, los intelectuales, poetas, artistas, escritores y los jóvenes universitarios, entre otros, buscaban su creatividad alterando su conciencia hasta llegar al silencio y al encuentro de la espiritualidad y a los enigmas bajo el consumo de droga y otros alucinógenos.

El hedonismo pretendía reflejar en el universo de las ideas, de la tinta y el papel una narrativa liberadora en donde la droga, el mundo y el acontecer como unos paradigmas sociales liberadores. Luego, este consumo creó adicción y esta generación, en su mayoría, no se repuso de ese desmesurado e incontrolado consumo y las siguientes generaciones cambiaron su percepción y la consumen como parte de su cotidianidad.

Para mediados de los sesenta, rodaba por los teatros una película titulada Teking Off en la cual se contaba una historia de jóvenes hipies que consumían droga, y el fin esencial era invitar a los padres a que la consuman para que entiendan a sus hijos. Naturalmente, creó mucha controversia y rechazo entre la sociedad Mexicana y, en general, en las familias latinoamericanas.

Pero, sin lugar a dudas, el impulso desde el cine y la televisión complementaba la tarea sobre el consumo de marihuana y los alucinógenos, al igual que la moda y las ideas de paz y amor que había iniciado la música. Esa expresión de folclore rebasaba las esferas generacionales rompiendo paradigmas institucionales en el orden mundial. Y con el consumo de droga vendrían otros torrentes como lo son el cigarrillo, el alcohol, el sexo indiscriminado.

París 68<sup>7</sup> acontece entre los meses marzo y mayo en la Universidad de Soborna cuando los estudiantes, bajo la tutela de Sartre y Marcuse y el liderazgo de Daniel Cohn-Bendit y los obreros, salen y llenan las calles para exigir reivindicaciones políticas, sociales y culturales. Testigo de ello, fueron los miles de grafitis en las paredes de la

---

<sup>7</sup> RAMIREZ LEÓN, José Luis. La última de las utopías. París era una fiesta. En: El Espectador, Bogotá : (2, Mayo, 1998); p. 3C, c. 2-4.

Ciudad Luz: "Durmiendo se trabaja mejor. Formen comités de sueños", "*Demolónense el cerebro tantas veces como la braqueta*", *προηιβιδο προηιβιρ*, "haga el amor no la guerra", "fume la hierba no la pise". "El fin de la guerra está cerca". "abajo el miedo, y arriba también". Muchos de estos grafitos los asumirían los jóvenes por todo el mundo, y la expresión juvenil a través de él se convertiría en otra clase de comunicación que pronto llenaría de mensajes las paredes de universidades y ciudades. París, Francia y, en general, el mundo se paralizó

Charles de Gaulle, aquel hombre y héroe de la segunda guerra mundial, tambaleaba ante la amenaza de los estudiantes y de los obreros. Obviamente, la policía entristeció la lucha aquel mayo, pero el precedente quedaba a la faz del mundo.

Latinoamérica no se quedaría atrás. Octubre 2 de 1968, México,<sup>8</sup> cerca de la celebración de las Olimpiadas, los jóvenes protestan. 250.000 personas entre quienes se contaban adolescentes, obreros, madres y mujeres, se concentran en la Plaza de las Tres Culturas, o la de Tlatelolco para exigir al presidente Gustavo Díaz Ordaz la destitución del Jefe de Policía Luis Cueto; respeto a la autonomía Universitaria; derogación de la ley de disolución social, lo cual permitía que la autoridad apresara y encarcelara a los opositores; excarcelación de jóvenes universitarios y estudiantes y la compensación a las familias de 32 desaparecidos, los cuales, según los jóvenes, fueron incinerados en los cuarteles. Las autoridades los acusan de comunistas y negó la existencia de presos políticos. La policía les recibe con una balacera. Nunca, a ciencia cierta, se supo cuántos adolescentes murieron; pero lo que sí es manifiesto, es que, desde entonces, el autoritarismo militar y los Estados Latinoamericanos son insensatos y no dan solución política a sus problemas en donde los jóvenes son protagonistas o, en su defecto, lo referente a los asuntos sociales.

El resto de los jóvenes del mundo no se quedarían atrás: la sangre de los adolescentes bañarían los suelos de las plazas centrales, como lo fueron en la Primavera de Praga, cuando los jóvenes buscaban un socialismo sin restricciones para

---

<sup>8</sup> QUINTERO, Francisco. Muerte en Tlatelolco. En: El Espectador. Bogotá : (2, Mayo, 1998); p. 3C, c. 2-4.

hablar y manifestar la inconformidad y, por supuesto, los tanques Soviéticos acallaron esas voces en medio de un joven que en la plaza central y en señal de protesta se incineró; al igual que las manifestaciones de la juventud en la revolución cultural en China.

La juventud hizo estremecer al mundo con los movimientos estudiantiles y en su imaginación se tejía reivindicar las utopías amordazadas. La postguerra y el consumismo fueron el motor para sacudir a la generación y al mundo occidental. Lo político cobijaba las mentes de los jóvenes. La poesía, la música, el arte y la literatura aparecen como verdaderas manifestaciones de su presencia y de sus sueños para proponer un mundo diferente.

Treinta cinco años después, la imaginación, la creatividad y las utopías se han extraviado o confundido. Ha podido más la exasperación y los ánimos de poder antes que la verdadera revolución. La agonía ha llegado a los jóvenes y sus vidas no dan muestra de existencia para hacer de esta vida un lugar para que el mundo sea diferente. Muchos de ellos, ahora, han hecho o hacen parte de la gran Banca Internacional, han sido Primeros Ministros, Presidentes, Ministros y dirigentes con poder y mando, pero los ha absorbido el sistema y esas ideas de cambio y transformación no están vigentes en sus mentes.

Muchos de estos jóvenes, presionados e influenciados por sus amigos y el mundo que les oprimía, comenzaron a consumir marihuana, ácido lisérgico -LSD-, opio, hongos. Poco a poco caían en la adicción y dosis más fuertes hasta sucumbir en una dependencia total, y otros de aquella generación vivieron el resto de sus vidas en el consumo de drogas sin poder superar esta etapa generacional. Pero, ahora, algunos cuentan esta parte de su vida como una anécdota de una generación ávida de cambio en donde la percepción, aunque equivocada, según algunos, tuvo la suficiente fuerza para ser irreverente, contestaria y digna de un mundo en donde la globalización comenzaba a gestarse y nadie, excepto ellos, se percataron.

Pero ha quedado un gran legado. Herencia de ello son la minifalda, los pantalones en los cuerpos de las mujeres, las universidades, colegios y escuelas mixtas; la píldora, el maquillaje y los perfumes; el ingreso de la mujer a la universidad sin obstáculos religiosos y sociales, la decisión de la maternidad, el derecho al trabajo y a decidir sus vidas por parte de las mujeres y, naturalmente, a vestir como gustaban y a la moda, porque la búsqueda del amor y la paz era prioridad de los jóvenes y de muchos adultos que se unieron a ese mundo adolescente.

La juventud, por sobre todo, era pacifista, detestaba la violencia y la agresividad. Las drogas se convirtieron en la mejor experiencia de una generación que quería un mundo diferente; buscaban una armonía con los demás y con la naturaleza; eran creativos y descomplicados; hábiles e ingeniosos musicalmente; filosofaban, por igual, sobre la realidad y la irrealidad; lectores consumados de Marx, de las ideas socialistas y seguidores del Che Guevara y de revolución; algunos jóvenes buscaban un socialismo propio para su país, sin imposiciones de las ideas y autoridad Soviética; otros, muy pocos, aunque vivían su época, preferían vivir la vida plácidamente y sin complicaciones; andaban descalzos, se bañaban desnudos; se citaban y llenaban potreros y estadios para conciertos y recitales en donde la droga, en muchos, circulaba sin obstáculos. Para ellos, la nueva vida era parte de ese espacio conquistado luego de muchos años de negación a sus sueños y aspiraciones en una sociedad llena de dogmas y de principios morales que les ataba a un pasado.

En general, esta generación iba contra todo lo establecido; usaba pantalón con bota ancha, camisas con cuello ancho, cabellos largos; algunos con boinas, gabardinas, con barba que imaginaba e inspiraba un mundo revolucionario, tabaco o cigarrillo. Bajo su brazo un libro de poesía o de crítica social; dispuesto a una reunión para hacer una sociedad diferente; y en sus labios impregnaban una sonrisa, y en su alma un sueño.

La juventud en toda época ha sido y es inquieta y rebelde por naturaleza debido a que los padres siempre han ejercido poder

y mando, cohibiendo a las mujeres adolescentes, y la confianza queda supeditada a los amigos y amigas porque dentro del hogar siempre se ha manejado el orden bajo los principios paternalistas, religiosos y dogmáticos. Pero, aún así, se hablaba de un mundo con posibilidades y sentido, las ganas era más fuertes que los lazos y los yugos familiares y sociales, y se pregonaba, por ejemplo, "hacer el amor y no la guerra" lo cual influyó demasiado en el mundo y en sus vidas.

Ismael Enrique Arciniegas, ahora un hotelero y quien vivió aquella época, nos comenta que el mundo vivía una serie de contradicciones y los jóvenes quisimos un mundo diferente; además, la aparición de la píldora permitió una gran revolución sexual. Nuevos valores modificaron las conductas y comportamientos sexuales en las mujeres y el goce y el disfrute les ha dado más libertad e independencia frente a sus padres, a la religión, y a la sociedad.

"Los elementos más hondos de la filosofía cristiana eran importantes para mí, pero al mismo tiempo, otros se derrumbaban ante mis ojos como la inquisición, los dogmas... me parecían sombras monstruosas frente a la necesidad de que los hombres crecieran a la imagen de Dios"<sup>9</sup>.

En definitiva, para aquella generación todas esas ansias por experimentar, encontrar su identidad y por esa rebeldía natural que los jóvenes poseían, dieron vuelo a sus sueños que los 60's significaban. Muchos emprendieron ese viaje exageradamente arriesgado a través de las drogas. Un buen número de ellos superaron aquella época y ahora son hermosas anécdotas; otros, de alguna manera, se puede decir, se salvaron de la muerte; mas, otros se han estancado en es riel de la vida y deambulan entre añoranzas y tristezas.

La juventud que se vinculó al hipismo jamás tuvo un catecismo ideológico, pero en su alma tenía un mundo devastado por la guerra y el odio, y se caracterizaba por las greñas, la sencillez al vestir, por su olor, por su espíritu viajero y aventurero, por ese constante rechazo al mundo consumista.

---

<sup>9</sup> REVISTA CARRUSEL. Aquellos 60. En: El Tiempo, Bogotá : (16, Marzo, 1996); p. 9, c.1-4.

Pero en aquella generación

"había en el hipismo un obvio componente religioso, aunque se tratara de una religión sin Dios, sin altares, sin otra liturgia que la del LSD y sin otro incienso que el del cannabis"<sup>10</sup>.

Paralelamente, Gonzalo Arango, padre y fundador del Nadaísmo, escribía **Trascendencia**: nuestro oficio de vivir es ser/ besar el infinito/ trascender/ hacer el verso al universo/ ser flor de luz/ arder.

Los años 50's y 60's fueron más allá de meros comportamientos juveniles, de modas pasajeras y superficiales. Fueron unos años en los cuales se rompieron esquemas sociales, costumbres, tradiciones y, especialmente, el abusivo y excesivo orden lleno de autoritarismo.

"No se trataba de ceñir o de liberar la falda y el pantalón, de cargar un enorme equipo de audio -como tontamente sucedió tiempo después-, ni de colgarse pendientes en la lengua, los genitales o el ombligo, como sucede ahora sino de algo mucho más profundo y radical: la propuesta de cambiar totalmente un modo de vida, renunciar a valores tradicionales y modificar de manera casi absoluta la apariencia personal"<sup>11</sup>.

En el espíritu universitario se tejía todo un contenido social. Desde allí, el compromiso popular se desbordaba por entre las calles para protestar por la realidad social. Así, entonces, surge el movimiento universitario como esa propuesta cuando el Opus Dei,\* y unos jóvenes filósofos e universitarios organizan un encuentro nacional, pero un grupo de jóvenes, en protesta por la posición conservadora y ortodoxa, se retiran del congreso y nace la Federación Universitaria.

---

<sup>10</sup> MONTANER, Carlos A. El Último Hippy. En: El Tiempo, Bogotá: (16, Abril, 1997); p. 5, c. 4-5.

<sup>11</sup> Ibid., p. 5.

Pero, ante tanta inconformidad, desde las mismas aulas se gestan los movimientos guerrilleros como síntoma de una realidad nacional en donde a los jóvenes y a los partidos no tradicionales se los excluye de los procesos sociales.

El cine político y los cortometrajes, hechos por jóvenes, adolescentes y universitarios son una muestra de esa realidad y quedan como testimonio de las costumbres políticas y excluyentes: 1966, "Río de las tumbas", en donde se ridiculiza a la sociedad enfrentada por los odios partidistas y religiosos en medio de la violencia generada desde la institución, pero, con ello, dando un mensaje de un cambio social; 1968, "Asalto", película hecha con fotos de los asaltos y abusos de la policía en las universidades; "Río Chiquito", película realizada en París fundamentalmente por la persecución a que se hubiese sometido en Colombia; "Ella", película en donde se hace un homenaje a la mujer y se la presenta desnuda y sencilla, como son ellas, con sus deseos y su sensualidad.

Naturalmente, todo ésto se persiguió por considerarlo y calificarlo, por parte del gobierno, la autoridad militar y la eclesiástica, como atentador contra el orden, las buenas costumbres y tradiciones religiosas, la moral y la ética.

Pero con la generación de finales del siglo XX y, en especial, con aquella que ingresa a las universidades, el Psicólogo Americano R. Jessor nos argumenta que esta nueva generación ha permitido el surgimiento de una serie de conductas con mucho riesgo que, de todos modos, terminan comprometiendo su desarrollo psicosocial, al igual que las relaciones con sus pares, con los miembros de sus familias y la supervivencia en el grupo durante su desarrollo juvenil.

---

\* Prelatura Personal de la Santa Cruz y Opus Dei. Consejera del Papa. Fundada por el Sacerdote Español José María de Balaguer, en Madrid en 1928 y, ahora, radicada en Roma. Después de la segunda guerra mundial se diseminó por el mundo dentro de los ambientes obreros, hospitalarios y universitarios. En la actualidad cuenta con un poco más de cien mil militantes y 1.500 sacerdotes. Dirige centros agrícolas, fundaciones, residencias universitarias; y en la actualidad está al frente de una universidad en Navarra (España) y otra en Piura (Perú). Fue muy importante e influyente durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile.

Esta nueva generación ha enmarcado un nuevo estilo de vida, de comportamiento y de conductas que determinan una serie de riesgos que obligan a reformar a los científicos y teóricos sus propias concepciones de las políticas sociales, de la psiquiatría, medicina, sociología y de la ciencia.

De este modo, empiezan una serie de campañas para no consumir drogas y, simultáneamente, campañas respecto a la salud con planes de prevención, lo que permite replantear las políticas educativas e institucionales. Los componentes socioafectivos y de satisfacción dejan de ser un enigma y silencio para adquirir y convertirse en un valor familiar, personal y social, permitiendo y generando una serie de posibilidades humanas para enfrentar los flagelos y salir adelante en los eventos gracias a esa capacidad que posee el ser humano y las instituciones para transformar esas tensiones hasta llegar a una consolidación social.

#### **5.5 ALCOHOL Y REPRESION**

No se puede hablar del licor sin mencionar como antecedente lo acontecido, a principios del siglo XX, en los Estados Unidos cuando el fanatismo religioso y moral se involucra con la economía, la política y el orden social. Esta peligrosa mezcla no permite ver la realidad y el contexto en sus dimensiones sociales, sino en el contexto de lo pecaminoso y de la represión.

En los Estados Unidos, el consumo de alcohol era exagerado entre los adultos y, de alguna manera, los jóvenes se iban involucrando en dicho consumo porque aparecieron los clubes nocturnos, las tabernas, bares, discotecas, etc., los cuales ofrecían una oportunidad para la ciudad nocturna y la diversión que, según los enemigos del alcohol, era causante de la perdición social y, especialmente, de los jóvenes; además, que se destruyesen hogares, que el dinero se malgaste y que los accidentes y la violencia se incrementen.

Entonces, en enero 16 de 1920, se promulga la "ley Volstead"<sup>12</sup> enmienda constitucional que prohibió fabricar, distribuir, vender y consumir alcohol". Naturalmente, desde esa misma noche, todo lo que olía a alcohol era un delito y a quien se le sorprendía bebiendo se le juzgaba por contravención criminal. La sobriedad se constituyó en tema y prioridad de moral religiosa y de Estado; los pastores, los buenos padres y las buenas madres, fanáticos religiosos y otros tantos, se metieron en donde se guardaba y expedía licor, se quebraron botellas, y los barriles se vaciaban a las calles. Todo un espectáculo en defensa de la moral.

En definitiva, se cerraron toda clase de expendio y de venta de alcohol y se prohibieron las destilerías, las cuales, por obvias razones, se convirtieron en ilegales. "Ahora llevaremos al mundo la nueva doctrina que ha sacudido los cimientos de nuestra república", dijo el fanático religioso y político William J. Bryan. Pero trece años después, esos mismos moralistas desmontaron la ley; pero dicha ley seca hizo su trabajo social y económico: devastó al país en una guerra entre mafias por apoderarse del mercado clandestino del alcohol y luego, éstas quedaron como mafias que desestabilizaron la economía y la democracia americana.

Esta violencia de un grupo social llena de moral en contra del alcohol permitieron, en Chicago, surgir hombres, como Alfonso Capone, que se convirtieron en poderosos personajes del crimen que corrompieron a los alcaldes, policías y políticos de la ciudad. Las bandas de los gánsteres se adueñaron de las calles y establecimientos. Nadie podía contra ellos. Canadá triplicó su producción de licor, el cual era llevado por las mafias a las calles de los Estados Unidos. El trago se hizo más famoso y atractivo, además no pagaban impuestos, y corrompían a autoridades; los tragos de mala calidad aumentaron al igual que las enfermedades que esto causaba.

5.5.1 Universidad y prevención. La universidad está en la obligación de enfrentar este flagelo dentro de sus pautas

---

<sup>12</sup> SAMPER PIZANO, Daniel. Otra vez Chicago. ¿Por qué se pretende repetir con la droga el fracaso de la ley seca de los años 20 en Estados Unidos?. En: El tiempo, Bogotá : (10, Nbre., 1999); p. 5A, c. 3-4.

educativas pero de una manera franca, real, objetiva, psicológica, académica y sociológica, para con ello desechar los dogmas, los componentes religiosos que tanto daño han hecho a nuestra sociedad en el momento de enfrentar y afrontar una realidad; y, así mismo, debatir los componentes culturales porque la ideología y la manera de ver y percibir el mundo es otra de las formas más prácticas para trastocar los flagelos sociales.

Es verdad que en las universidades se deben propiciar una serie de campañas y diálogos en donde se insista en no consumir licor, a pesar que se choca con algunas dificultades entre los cuales se cuentan los antecedentes de consumo en que llegan los jóvenes y se caracterizan, algunos de ellos, por ser bebedores de más de cinco clases de licores. Una de estas bebidas puede ser la iniciación para los jóvenes primíparos quienes por ser sensibles se convierten en accesibles al inicio en el consumo de alcohol.

Es así como la universidad necesita moverse más allá de los modelos tradicionales, represivos y policivos, al igual que en esos modelos retrógrados y nada flexibles que limitan y castigan al joven y, antes por el contrario, consolidarse en un medio para obtener una apreciación válida y eficaz en la prevención para el no consumo de alcohol.

Los estudios para prevenir la borrachera en los jóvenes primíparos de la universidad americana residencial, en la Universidad de Washington, se llevó a cabo la investigación en referencia al consumo de alcohol durante el transcurso del segundo semestre de 1.999. Se seleccionaron para ello y al azar un total de 635 jóvenes primíparos de entre el 88% de los estudiantes que estuvieron de acuerdo en que se les haga un seguimiento institucional, lo cual significó hacer un seguimiento permanente, no sólo en la universidad, sino también hasta sus casas, mediante llamadas telefónicas, las cuales permitían reforzar mensajes con respecto a la prevención para no consumir licor y, además, para animarlos a seguir siendo parte activa, no únicamente del trabajo investigativo, sino como parte activa para sus vidas, para su salud, para su vida familiar y de sus amigos y, por sobre todo, para salir adelante en sus estudios académicos.

El estudio investigativo se realizó durante el transcurso del semestre académico, cuatro semanas al mes, siete días a la semana. Esto significa que no importaba la hora ni la fecha sino que radicaba, en sí, en el seguimiento permanente a los alumnos escogidos al azar para obtener datos y estadísticas y, poder así, proporcionar unos resultados que sean válidos para que desde la institución universitaria lleguen a los estudiantes dentro del campo preventivo.

A estos jóvenes, de los dos géneros, se les proporcionaron unas fichas y unas instrucciones como parte activa del programa institucional las cuales contenían una serie de recomendaciones y las normas institucionales como manera de recordarles el compromiso y el propósito de no caer en el consumo de alcohol. La primera ficha correspondía al saludo en donde se le enviaban mensajes previniéndoles en no consumir licor a partir de las normas sociales e institucionales, en la cual se incluía definiciones con respecto a las diferentes clases de alcohólicos y de borracheras. Una segunda tarjeta hacía referencia a su seguimiento personal frente a su decisión de no consumir alcohol; y la tercera tarjeta, para anotar las actividades que les alejaba del consumo de alcohol y ésto significaba divertirse y compartir con amigos sin ingerir licor.

Durante el semestre, los participantes de la investigación, recibieron por teléfono instrucciones breves que les facilitaba reforzar los mensajes de la prevención en las tarjetas del saludo y animar que los participantes continúen con un plan saludable.

El estudio de la Universidad de Washington tuvo en cuenta una serie de componentes, como lo son: la frecuencia e intencionalidad para el consumo de alcohol y las diferentes clases de licor que se ingerían, puesto que los jóvenes se caracterizaban por ingerir más de cinco clases de licores y, además, una serie de características sociodemográficas como lo constituyen la etnia, la edad, el estado civil, el género, sus antecedentes familiares que le hayan incitado a ingerir licor, el grupo al que pertenezcan, y, especialmente, si recibieron algún tipo de programa preventivo dentro de los

componentes de la vida sexual universitaria a la que se encuentran expuestos.

El resultado de la investigación en la Universidad americana residencial fue que una mayoría de los 635 estudiantes en la investigación, el 64% de las mujeres y el 83% de los hombres consumían alcohol; y un 64% habían ingerido alcohol en los últimos 30 días y un 41% tenían un miembro familiar consumía alcohol o tenía problema de droga.

La indiferencia social, institucional, familiar y, naturalmente, personal, es lo que ha permitido la complacencia de "socializar" el consumo de alcohol y sus torrentes sin percatarse, de una manera directa y concienzuda, que el alcohol es una droga.

En el año 2.001, los estudiantes universitarios fueron protagonistas de accidentes automovilísticos, riñas, escándalos, de atención en hospitales y centros de salud por intoxicación, entre otros, en estado de alicoramiento.

Lo anterior lo podemos corroborar, por ejemplo, en el Proyecto de Prevención integral del Consumo de Sustancias Psicoactivas Legalizadas, del Alcohol y otros Apegos,<sup>13</sup> en donde citan estadísticas como las siguientes: una de cada diez personas que ingieren licor, caen en la dependencia. En los últimos años han aumentado los casos en los que la víctima de un accidente había mezclado el alcohol con otra droga como la marihuana o cocaína puesto que este consumo de sustancias psicoactivas afecta no sólo la visión, sino la audición, la estabilidad física, tardía o nula reacción ante los estímulos y por sobre todo sienten mayor sensación ante los riesgos.

Además, un 35% de los suicidas han cometido su propio y atroz crimen en estado de embriaguez, puesto el alcohol embarga al

---

<sup>13</sup> DIAZ DEL CASTILLO, Sonia. EN: Del alcohol y otros apegos. Universidad de Nariño. Pasto: Graficolor, 2002. p. 46.

joven en sus penas y en su soledad y le da fuerza para llegar al punto de quitarse la vida.

Asimismo, el 49% de los delitos que se cometen, a nivel nacional, son llevadas a cabo en estado de embriaguez. De la misma manera, cita que, un 47% de los peatones que sufren daños físicos o, en el peor de los casos, mueren, se han encontrado en estado de alicoramiento.

Agrega también que, un 64% de los conductores dieron positivo en el control de embriaguez, lo cual significa un riesgo demasiado alto en las carreteras para quienes viajan en su compañía. Igualmente se cita en la investigación los daños físicos en el ser humano, tales como: la provocación de la muerte de células que componen el hígado produciendo cirrosis o, en su defecto, daños irreversibles en el cuerpo del joven de quien lo consuma, como podrían ser: daño en la circulación de la sangre, hipertensión, impotencia, trastornos mentales y, por supuesto, llegar a lo más trágico: un paro cardíaco, entre otros males.

Los jóvenes, por lo general, consumen varias clases de licor a la vez, y ésto es motivo para que el organismo se intoxique, lo que se conoce como sobredosis. La cantidad de alcohol que ingiera el ser humano no depende de la cantidad que haya consumido sino también de la capacidad física que su organismo tenga para asimilarlo, desecharlo o eliminarlo. Por ello, los daños que ocasiona el alcohol son, a veces, muy graves e irreversibles en el joven, e inclusive, ocasionarle la muerte.

Bernice Wuethrich, experta investigadora americana respecto al incremento de alcohol en los jóvenes universitarios, comenta que cada día los jóvenes consumen más alcohol y con ello más droga. Los jóvenes que beben demasiado pueden llegar a perder hasta un diez por ciento de su capacidad cerebral lo cual significa en continuar o no sus estudios, ya sean de bachillerato o universitarios.

Agrega, además, que dentro de las estadísticas del Registro Norteamericano sobre abuso de drogas de la Administración de Servicios de Salud Mental y Abuso de Sustancias Prohibidas, algo más de siete millones de jóvenes entre los doce y veinte años beben hasta emborracharse al menos una vez por mes. Ésto a pesar que en muchas de las universidades está prohibido el ingerir licor, pero muchos de estos casos se llevan a cabo por fuera del horario de clases o fuera de la institución, lo que representa que es prácticamente incontrolable el consumo de alcohol y, naturalmente, el torrente que ello acarrea.

Henry Wechsler, directivo de la Escuela de Salud Pública de Harvard, en el mismo artículo, asegura que dentro de las investigaciones en universidades referentes al consumo de drogas y de alcohol en los jóvenes universitarios, dos de cada cinco estudiantes se embriagan regularmente, que en un joven representa ingerir cinco o más tragos seguidos. Y para una joven, representa que en una noche de reunión o de baile ingiera al menos cuatro tragos.

Son, al parecer, pocos los jóvenes de los dos géneros, que en verdad recapacitan o se preocupan sobre la incidencia del alcohol dentro de sus vidas académicas y de sus vidas personales y familiares. Algunos hacen la intención, por lo menos, de no consumir hasta embriagarse o perder el conocimiento; o, por lo menos, de consumir alcohol en la mínima cantidad. Pero ésto no es la regla general y cuando ellos se percatan de su enfermedad, por lo general, ya es un poco tarde puesto que han caído en la adicción.

Los científicos han declarado que el desarrollo cerebral continúa, incluso, hasta un poco más allá de los veinte años. Es hasta esa edad cuando en verdad el cerebro asimila todo lo concerniente al desarrollo y el trago y las drogas afectan y entorpecen su desarrollo y, además, hasta destruyen una buena parte de la capacidad mental en comparación a los bebedores de cierta edad, o sea, aquellos que sobrepasan los cuarenta o cincuenta años de edad.

Pero aún en la edad adulta el consumo excesivo de alcohol y drogas, a largo plazo, produce u ocasiona alteraciones

cerebrales ya sea en pérdida de memoria, capacidad de responsabilidad, debido a que

“en la corteza prefrontal, colocada detrás de la frente y que constituye en jefe en la toma de decisiones y de razonamiento. Ambas áreas, especialmente la corteza prefrontal, sufren cambios dramáticos en la segunda década de vida”<sup>14</sup>.

La juventud hasta el momento, según se percibe por sus actitudes frente al consumo de alcohol y droga, no ha asumido un análisis por las consecuencias que esto conlleva en el tiempo a partir de sus efectos. La cirrosis, las enfermedades cardíacas y la pérdida de su capacidad mental, entre lo que más afecta en el ser humano, parece no cobrar importancia entre los jóvenes pues con el correr de los años, según los aportes de los científicos, los daños salen a flote y muchos son, prácticamente, irreversibles.

Los científicos, entre quienes se cuenta el Dr. Scott Swartzwelder, neuropsicólogo de la Universidad Duke y del Departamento de Asuntos de Veteranos de EE.UU., desde hace unas décadas sostiene y promulga que el cerebro de los adolescentes es un sistema en continuo y permanente desarrollo, por ello, todo cuánto se le afecte, de seguro, puede producir cambios. Entonces, los jóvenes que beben ponen a disposición su sensibilidad física, emocional y cerebral al servicio del licor y de las drogas, lo que por su situación material y formación permite mayor daño cerebral.

Es así como el Dr. Scott Swartzwelder, para el estudio de cómo el alcohol afecta más a los jóvenes, reclutó a un grupo de voluntarios mayores de 21 años y no mayores de 29, debido a que la ley prohíbe hacerlo con menores de edad. Dividió en dos al grupo, los más jóvenes como primer grupo y los más adultos conformaban el segundo grupo. Los dos grupos ingirieron tres tragos, casi que el permitido por las autoridades de tránsito y en sus estudios, dentro de un lapso determinado y definido de tiempo, comprobó que el aprendizaje

---

<sup>14</sup> WECHSLER, Henry. Mientras más joven es el cerebro, mayor es el riesgo. En: Discover en Español. Miami: (abril 2001); p. 49.

en el grupo más joven se empezaba a deteriorar hasta en un 25%.

El Dr. Aaron White, Psicólogo, Biólogo y colega de Dr. Swartwelder, preocupado e intrigado por estos resultados, hizo una serie de investigaciones con ratas y comprobó que a los animales que desde su etapa joven se les había dado alcohol, cuando mayores eran torpes y casi imposible su aprendizaje en los laberintos, por lo que concluyó que cuando los jóvenes se exponen al consumo de alcohol, a la larga les produce daños en su cerebro, muchos de ellos, irreparables.

El ingerir licor mata células cerebrales. Eso es cierto, dice el Dr. Michael de Bellis, del Centro Médico de la Universidad de Pittsburgh. Algunas son evidencias anatómicas pues quienes beben más desde su etapa de niño y de joven en referencia a los que no han ingerido licor ni drogas y esa diferencia en los procesos de aprendizaje y universitarios marcan una diferencia de por lo menos un 10%.

Luego, en el desenguayabe es cuando el cerebro trata de volver a la normalidad después que el joven haya ingerido licor que en muchas de las ocasiones por ingerir más de cinco clases de bebidas y de consumir drogas. Las manos tiemblan, cualquier ruido afecta e intimida, dolor de cabeza, pérdida de apetito, sueño, espasmos, intranquilidad sensibilidad, irritabilidad, sencillamente porque las neuronas tratan de adaptarse nuevamente a la normalidad. Los estudios e investigaciones científicas así lo corroboran:

“Como el alcohol disminuye la transmisión de señales nerviosas, en parte impidiendo al glutomato activar a los receptores NMDA, las células nerviosas reaccionan aumentando el número y la sensibilidad de esos receptores. Cuando uno para de beber, el cerebro se ve de pronto inundando de receptores hiperactivos”<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Ibid., p. 49.

Otro científico, el Dr. Mark Prendergast, neurocientífico de la Universidad de Kentucky, confirmó que es verdad que estos receptores hiperactivos matan las células cerebrales, confirmando con ello que el tejido cerebral en los niños y en los jóvenes es más sensible que el cerebro de un adulto, por ello, el tejido cerebral de los jóvenes sufre entre cuatro y cinco veces más en referencia al daño cerebral cuando se consume licor. Estos daños se hacen manifiestos en el momento que el cuerpo elimina el alcohol lo cual afecta los procesos de aprendizaje.

Siguiendo con los estudios e investigaciones del consumo de alcohol por parte de los jóvenes, Psicólogos de los Estados Unidos reclutaron a un grupo de 33 adolescentes entre los 15 y 16 años. Su característica: bebedores consumados. En sus hojas de vida para elegirlos se anotaron que cada uno de ellos, por lo menos, habían bebido cuando menos 750 veces en sus vidas. Para ellos, beber y emborracharse era común, y ésto significaba beber, por lo menos, ocho tragos en cada ocasión.

Los investigadores determinaron estudiarlos en conjunto. Para facilidad del estudio se integraron a bebedores y a no bebedores y, previamente, se llevó una hoja de vida de cada uno de ellos en donde se registraba el género, edad, cociente de inteligencia, origen socioeconómico y su respectiva historia familiar, en donde los antecedentes familiares eran parte de la investigación pues el hábito o la costumbre, en muchos de los casos, se remontan al seno familiar.

Luego de tres semanas, en donde los bebedores continuaban con sus habituales tomadas, se les entregó un formulario para que respondan. Estos bebedores tuvieron problemas en responder, tanto por escrito como verbalmente, una clase dictada los últimos veinte minutos. Los bebedores confundían palabras y términos, se olvidaron de la exposición, habilidades en dibujo, geometría, mapas y, en general, cosas elementales y sencillas aplicadas en esta prueba. Los científicos, ante ésto, concluyeron que sin ser un daño cerebral grande o de importancia marca una diferencia mínima que con el correr de los años en sus edades ésto les afectará a gran escala frente a los no consumidores pues la bebida, sin lugar a dudas, les

termina afectando sus funciones cerebrales para el aprendizaje diario y mucho más en el aprendizaje de la vida universitaria.

Esta investigación se está llevando aún, hasta que ellos cumplan los treinta años de edad, en donde una buena parte de reclutados están pasando los veintiún años de edad. De acuerdo a este seguimiento, esta investigación puede argumentar que quienes continúan bebiendo alcohol, y en esto se incluye a quienes consumen más de cinco bebidas, sufren pérdida de memoria y dificultades para adaptarse en el medio social y familiar.

El Dr. Brown sostiene que el alcohol es una bebida no perseguida, como lo fue a finales de la década de los veinte y principios de los treinta en los Estados Unidos, sino que antes por el contrario, es producida, distribuida sin obstáculo alguno y protegida por la ley. Eso hace que sea la droga de mayor consumo en el mundo occidental y, de paso, la más peligrosa.

Esta investigación concluye, que el consumir alcohol en los jóvenes les afecta su desarrollo cerebral; dentro de un tiempo van a tener problemas de dependencia y su actividad cerebral es menor frente a los no consumidores adultos.

Entre estos jóvenes, desde donde está la sección en el cerebro que permite asociar los deseos con la realidad, el Nucleus Accumbens hace que les ocasione unos cortos circuitos y la relación estimule el deseo y ésta es más propensa cuando se es más joven.

"Subyacente al circuito del placer está el neurotransmisor dopamina. El sexo, los alimentos y muchas drogas, incluyendo el alcohol, pueden inducir la liberación de dopamina, la cual crea sensaciones de placer y, a su vez, alienta la repetición del comportamiento original"<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Ibid., p. 49.

Esta actividad en la adolescencia, estimulada por la dopamina, llega a cierto límite en esta edad; pero cuando se llega a una edad más avanzada, por lo general, ésta no satisface al cuerpo y es necesario consumir más alcohol o más dosis de droga. Esto es lo que llega a constituirse en adicción.

Los años de la adolescencia se caracterizan porque el cerebro está cambiando en su corteza prefrontal y sus neuronas se están ramificando muy velozmente y se detienen unos años más tarde, y cuando se es adulto, dice el Dr. Brown, su cerebro en su corteza prefrontal se encarga de ejecutar todos los procesos del pensamiento, lo cual consiste en hacer proyectos y realizarlos de acuerdo a lo planeado, el pensar en abstracto y, por sobre todo, en tomar decisiones acordes a las circunstancias con un mínimo margen de error, como sería lo normal.

El Dr. Fulton Crews, director del Centro de Estudios de Alcohol en la Universidad de Carolina del Norte, se ha encargado de estudiar lo referente a la muerte celular del cerebro puesto que el alcohol ocasiona más daño, en los adolescentes y en los niños que consuman, en las áreas posteriores del cerebro y en el bulbo olfatorio frontal, impidiendo el proceso de información sensorial y los recuerdos para relacionar las actividades diarias, y termina concluyendo:

“el sistema límbico, que incluye el hipocampo, sufre cambios a través de la adolescencia. El sistema límbico no sólo codifica la memoria, sino también se moviliza cuando una persona tiene hambre, miedo o está disgustada. Ayuda al cerebro a procesar los impulsos de supervivencia. El sistema límbico y la corteza prefrontal deben trabajar coordinadamente para que una persona pueda tomar decisiones acertadas”<sup>17</sup>.

En definitiva, los científicos aseguran que, a largo plazo, el alcohol causa en el individuo, y más si es joven, una

---

<sup>17</sup> Ibid., p. 53.

serie de daños incalculables en el cerebro que significan una serie de comportamientos poco o nada acordes a la vida personal y social, terminando por destruir su desarrollo cerebral y esa capacidad requerida para la continua formación académica y espiritual que cada ser humano requiere por vivir en comunidad.

Con todos estos antecedentes físicos y mentales que ocasiona el consumir alcohol y sus torrentes, institucionalmente se lanzan una serie de campañas en las cuales se argumenta que con dos tragos que el individuo ingiera pierde una buena capacidad de sus reflejos y de su capacidad motriz; con siete tragos empieza a perder el habla y le empieza a invadir la somnolencia. Doce tragos ya significan severas alteraciones en la percepción, la expresión y el control de emociones.

Los licores, casi todos, están entre los 30 y 40 grados de alcohol, los vinos entre 8 y 12 grados, y la cerveza cuenta con 4 grados de alcohol. De allí el peligro que representa el solo ingerir una copa de licor puesto que, de inmediato, el organismo se altera; y a medida que el licor siga ingresando al cuerpo, el peligro aumenta por todo el desorden físico que eso significa. Y si a ésto le unimos velocidad, los peligros son mucho mayores no sólo para quien conduce y consume sino para los peatones.

De la misma manera, aseguran las informaciones, que el 84% de la población colombiana consume alcohol. La edad de inicio en el consumo está en los 12 y 15 años. La edad en que más se consume alcohol es entre los 25 y 44 años. Un 40% de los peatones muertos se deben al consumo de alcohol, ya por parte del peatón o del conductor del vehículo que atropella. Por género, los hombres consumen licor en un 73.4%, mientras las mujeres están en un 56.6%. Es indudable que, poco a poco, el género femenino se ha ido involucrando en el consumo de licor y ésto está afectando tanto su vida académica como su vida personal y la física. Y respecto al consumo de alcohol por parte del género femenino, es normal, desde hace un poco más de una década, que este consumo de esté incrementando ante la indiferencia institucional y educativa. La diferencia que pudo existir se acorta, y es similar el problema entre las instituciones universitarias tanto públicas como privadas.

Por ello, dentro de los puntos de vista sociológicos, se debe establecer los lineamientos sociales que originan el inicio en el consumo de licor y entre los cuales podrían señalarse el marginamiento, la soledad, la desigualdad social, la desadaptación, las manifestaciones personales y sociológicas, la indiferencia social, las carencias económicas, los conflictos familiares, sociales, académicos y, en general, todo un componente socio-cultural que, de una u otra manera, afectan o determinan el consumo de alcohol en el joven universitario. Y, además, toda

“esa predisposición para adquirir ciertas características de la personalidad como asertivo/pasivo, energético/flemático, gregario/retraído, y demás. Además, esa incorporación que se hace sentir proscribiendo, tolerando o glorificando el uso del alcohol, nuestro mundo social esconde, condona o promueve la formación del alcoholismo”<sup>18</sup>.

En la primera parte del informe de la campaña del Fondo Vial en temporada de navidad, argumenta que según el descenso en el consumo de alcohol deriva directamente en un descenso en las cifras de las lesiones y muertes relacionadas con el tráfico vehicular. Y para corroborar nuestra investigación, la presente fuente da el dato en el cual dice que los universitarios son los más consumidores, seguidos por los bachilleres y que la gente con menos formación consume menos licor.

Por supuesto, entonces, que la vida de Universidad se presta para continuar, en la mayoría de los casos, con el consumo de las bebidas y sus respectivos torrentes y para el inicio de los jóvenes en el consumo de alcohol, cigarrillo, drogas y sexo en forma promiscua.

En esta mezcla de juventud, ser novato en la universidad y consumo de alcohol, una de diez mujeres en los estudios e

---

<sup>18</sup> PURSCH, Joseph A. El alcoholismo tiene componentes biológicos, sociológicos y sociales. En: El Tiempo, Bogotá : (22, Marzo, 1996); p. 22, c. 4-5

investigaciones en las universidades de los Estados Unidos informan haber tenido sexo no consensual con sus compañeros bajo la influencia del alcohol. Por ésto, en esta investigación se recomendó insistir por medio de talleres, conversatorios e inclusive en la misma aula durante las clases para que las mujeres o no consuman licor y si lo hacen lo hagan con prudencia y sin exceso, puesto que ésto es facilitador al abuso sexual; e igualmente evitar el consumir con amigos o personas que impliquen riesgos.

#### 5.6 LA DROGA: UN TORRENTE PELIGROSO

El consumo de droga en Colombia es relativamente nuevo. En los años 50's y 60's se inicia con la marihuana que hicieron popular los Cuerpos de Paz y, en general, con los gringos que llegaron en misiones a nuestro país y se percataron que nuestro trópico era el apropiado para su cultivo y, en especial, para disfrutar de sus efectos. Luego el movimiento hippie, que era una nueva expresión de los jóvenes de occidente por la situación del mundo y, por sobre todo, por romper los paradigmas morales, sociales y religiosos que impregnaban su realidad, y diseminó su consumo para enclavarse en la próximas generaciones y en el momento se constituye en una de las drogas más consumidas.

Así, entonces, la producción se destina, en un principio, en la costa caribe. Pero a finales de los 60's y a comienzos de los años 70's la marihuana tiene su propio mercado. Luego, en los años 80's y 90's aparecen drogas como la heroína, LSD y, finalmente, la cocaína y, sin discusión, ésto es un problema de índole social en casi todos los países del mundo, siendo los más afectados los pueblos de América Latina y, sin discusión, en Colombia.

No faltan quienes se han constituido en defensores de la legalización de la droga argumentando que no hace daño al organismo, pero muchos estudios científicos muestran que puede causar daños en el cerebro, afectando principalmente en la parte de la memoria y en los procesos emocionales y cognoscitivos.

La droga, sea cual fuese, se la ha presentado o se la ha buscado como la proporcionadora de soluciones a diversos complejos y obstáculos que al individuo en el mundo se le presentan. Entre otros aspectos puede ser justificado bajo la falta de oportunidad de los jóvenes al no tener acceso al trabajo, a la educación, a la salud; la plata fácil que se refleja en el cultivo para la elaboración de productos ilícitos; el desamparo social por parte del Estado, el inconformismo del joven, la falta de resolución institucional para enfrentar los problemas de los jóvenes y, por supuesto, la baja calidad en la educación que se imparte en las instituciones, tanto privadas como públicas, ya que en ellas no se hacen campañas educativas y preventivas lo cual, de alguna manera, no permiten un buen nivel de vida personal ni familiares.

En definitiva, se puede decir que impera en nuestro contexto Latinoamericano unos componentes sociales, económicos y políticos que facilitan que los adolescentes se conviertan en blanco fácil para el inicio en el consumo de drogas y de alcohol; además de una serie de actividades que influyen y se determinan como potencialmente riesgosas, sobre todo si éstas acontecen en una edad temprana, como por ejemplo, incorporación temprana al trabajo, en donde como casi niños conocen, por sus amigos, ciertos tipos de ambientes que les ofrecen cosas nuevas y a lo que ellos no están preparados; de la misma manera, el desempeño de labores y actividades con riesgo y que, además, se constituyen en parte activa de la marginalidad; la deserción de la escuela; la iniciación sexual antes de los quince años, entre otros aspectos.

Ante todo esto, se puede incluir la cotidianidad llena de improvisación, especialmente en asuntos de políticas de salud pública, puesto que los elementos constitutivos de la educación se manifiesta de acciones repetitivas las cuales insisten en transmisión y memorización datos e informes insulsos e inútiles que, poco o nada, permiten la reflexión respecto a las propuestas de beneficio general y a las posibles soluciones de problemas.

La cocaína, según los científicos, crea dependencia y ocasiona lo que dentro de la ciencia se denomina "síndrome de

abstinencia" lo que significa que cuando alguien deja de consumirla el organismo reacciona de tal manera que le produce, entre otros, alucinaciones, desesperación y angustia, una serie de temblores y de nauseas; efectos similares se produce en la persona cuando un alcohólico deja de consumir licor.

La cocaína (clorhidrato de cocaína) puede ser inhalada por la nariz, la cual ocasiona el síndrome de abstinencia y ello produce insomnio, hipersomnio, depresión, ansiedad; otra clase de dosis es inyectada y sus efectos son más rápidos aunque la duración es menor; y otra es fumada, más conocida como basuco (pasta básica de cocaína); y el crack que se constituye en una forma más simple y pura de la cocaína.

Estas formas de administrárselas, de todas formas, crea una dependencia y terminan con alucinaciones e intoxicaciones. La droga, en concreto, crea dependencia y produce una serie de comportamientos que caracterizan a la persona.

5.6.1 Droga y amistades. Los hombres de ciencias dicen que hay personas que son más propensas al consumo y a la asimilación de la droga en el cuerpo, ya sea por el ambiente, por su constitución física o por genética. Esta sensibilidad, producto de la predisposición biológica y de lo cultural, en definitiva, puede marcar la diferencia para caer o recaer en la droga. Entonces, una persona con baja autoestima, poca o nula personalidad o, en ciertos casos, con algún defecto físico y acomplexado de ello, puede convertirse en un ser con mayor tendencia a consumir droga y alcohol, pues ésto se constituye en un escape de su realidad. De allí la importancia la familia puesto que en su seno se fortalece no sólo la unidad y la integración sino también el carácter y la independencia espiritual.

Aparte de los innumerables factores personales, biológicos y contextuales que hacen que el joven caiga en las drogas o que se le aumenten sus problemas, se debe considerar una serie de aspectos como la ignorancia y la curiosidad del joven, los trastornos familiares, entre compañeros y con el medio, en donde se involucran una serie de componentes personales, las

tensiones en el trabajo, en la academia o en la familia. Además, la escasa o baja resistencia a la manera de enfrentar los problemas, las frustración, al cansancio, a las ambiciones desmedidas, e inclusive, a la carencia o a la poca fuerza en los propósitos y objetivos.

La influencia, sin lugar a dudas, siempre está latente y flotando en cualquier contexto social en la que se encuentre el joven. El adolescente, por estar en una etapa difícil de su vida, pretende buscar sus propios caminos, crear y fabricar sus propias metas, haciendo de lado a sus padres y a sus buenos amigos. No oye consejos y todo lo toma como regaño o como meterse en su vida. Su edad y sus amigos le proporcionan, por lo general, una inseguridad que no le permite manejar apropiadamente sus decisiones. Pero, sin lugar a dudas, sus iguales o sus pares son los que más influyen en él y lo hacen permeable a las modas o las nuevas costumbres planteadas desde sus amigos. Tantas circunstancias o motivos que hacen que el joven busque incesantemente su espíritu lo cual puede proporcionar, en muchas ocasiones, equivocaciones.

La falta de diálogo y de comunicación entre padres e hijos y, posteriormente, entre profesor y alumno, abren las brechas para que el joven busque otros espacios y otros caminos que los encuentra entre sus amigos y en la calle. Ese rompimiento, en ocasiones, se hace más grande cuando en el colegio no encuentra un eco acondicionador y moldeador como deben serlo los profesores y, antes por el contrario, el rechazo y el odio permiten que él caiga, con mayor facilidad, de lleno en la droga. Y, finalmente, las sensaciones proporcionadas entre sus nuevas amistades, el ubicarse en un rol dentro de sus amigos, el no caer en el ridículo entre ellos, proporciona que el joven se rinda más fácilmente ante el consumo de alcohol o de la droga.

5.6.2 Ciudad, consumo y género. La ciudad como ese lugar geográfico, ambiental y social, en donde se construye una organización cultural con sentidos y gestos propios que permiten el establecimiento de un entendimiento gracias a ese desarrollo temporal, lo cual genera cambios, percepción y relaciones interpersonales y con la naturaleza.

Es allí en donde los habitantes elaboran mundos e imaginarios en donde plasman fantasías, utopías y creatividad. No todo, en las relaciones sociales y con el medio, es economía sino un texto en donde lo humano significa expectativa y calidad.

La ciudad ese lugar, geográfico y espiritual, en donde más se facilita para el consumo de droga, a diferencia con el alcohol que se consume tanto en el sector rural como en el urbano, ya sea por tradición o costumbre. Ella le ofrece una serie de alternativas y de lugares en donde la oferta, en este caso de drogas, es más fácil y rentable. De allí, que los niños, desde los diez años y, en ocasiones, hasta de menos edad, experimenten la droga debido a que encuentran poca resistencia en la sociedad en lo concerniente al no consumo.

Un par lustros atrás el género femenino marcaba la diferencia en todos los niveles de la sociedad. Pero en la actualidad, poco a poco, las mujeres están cayendo en los flagelos que hace unos contados años eran exclusivos de los hombres. Pata aquel entones, ver una mujer consumiendo licor o tomando cerveza se constituía en motivo de rechazo o asombro. Hoy es normal y parte de la vida social. Además, pocas mujeres fumaban, ahora consumen cigarrillo, prácticamente, a la par con los hombres. Según algunos expertos, este aumento de mujeres en el consumo de alcohol y de cigarrillo se debe a todo ese bagaje que repercute de las actividades laborales y sociales lo cual les ocasiona cansancio o estrés y, de acuerdo a las respuestas e investigaciones de los estudiosos, aseguran que con un cigarrillo, una cerveza o un copa de licor, normalizan u olvidan sus problemas, por supuesto, por un lapso de tiempo.

Es así como también el consumo de drogas no escapa al género femenino. En el Estudio Nacional de Salud Mental y Consumo de Sustancias Psicoactivas en 1.993 dio los datos en los cuales un 15.4% de los hombres habían consumido cocaína alguna vez en su vida, mientras un 1.2% de las mujeres por cada 1.000 habitantes entre los 12 y 60 años. Un par de años más tarde, se da el segundo informe en el cual 27 hombres y 5 mujeres por cada 1.000 habitantes habían consumido cocaína una vez en su vida.

En el 2001, la Encuesta Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas, por intermedio del Programa Presidencial RUMBOS, arroja el resultado que entre jóvenes de los 10 a los 24 años, 63 hombres y 29 mujeres por cada 1.000 habitantes han consumido cocaína una vez en su vida. Se observa que el género femenino está en aumento frente al consumo de cocaína. Por cada dos hombres que han consumido droga una vez en su vida, hay una mujer. De este modo, en el contexto urbano, el consumo de psicoactivos entre los niños y los adolescentes es uno de los graves problemas a que se ve enfrentada la sociedad.

La ciudad se plantea y se presta como ese lugar en donde los fenómenos de la crisis socio económica de nuestra realidad nacional se sienten y se viven con mayor dureza, e indudablemente con ello, la universidad es el lugar en donde el joven, gracias a sus nuevos amigos tiene acceso al alcohol y a las drogas; de allí, que la demanda de estas sustancias, de forma inmediata, requiere de una serie de programas de prevención y, por igual, programas para la rehabilitación de personas afectadas por este mal.

Los estudiantes de primaria y de bachillerato y, en este caso, los universitarios, son los más sensibles a iniciarse en el consumo de drogas, ya sea por curiosidad, amistades poco recomendables o una serie de factores familiares o sociales que ellos no pueden afrontar. Esta disposición, sin discriminar el motivo, requiere de unas políticas institucionales para generar y fomentar una actitud preventiva, siendo uno de los caminos más acordes para ello la educación, la cual se debe hacer extensiva a la comunidad, puesto que desde allí, por su aceptación social y por su indiferencia el consumo de drogas, de alcohol y de cigarrillo están en aumento.

Los factores de riesgo con los cuales los jóvenes universitarios se encuentran a diario deben ser parte activa en las campañas educativas, institucionales y comunales para que este modo, a largo, mediano o corto plazo, las soluciones tengan espacio y repercuta en una lenta concientización de no consumo de drogas.

5.6.3 Coca: droga mágica y epidemia. La coca era, y aún sigue siendo en muchos pueblos Andinos, una hoja necesaria para los ritos y para la invocación de los dioses; esta hoja hace parte de su historia y de su cultura. La masticaban para mitigar el cansancio y la fatiga en las grandes travesías y el hambre. Con el paso del tiempo, los seres humanos se dieron cuenta que ésta es tan seductora como peligrosa; por eso, se la emplea en la industria haciendo, bebidas, confites, dulces, caramelos, y, obviamente, como polvo fuerte.

El Dr. David Musto<sup>19</sup>, historiador médico y especializado en psiquiatría, autor de "La Enfermedad Norteamericana", estudió el arbusto Erythroxyton coca. Esto significa la coca como epidemia y la clasificó en tres etapas: primera, cuando se introduce su uso en forma muy rápida; segundo, cuando se estudia médicamente y se sabe científicamente sobre sus efectos, y analizaron sus propiedades; tercero, cuando esto crea adicción y embarga de depresión a quien la consume, se la comienza a combatir y a perseguir, hasta denominarla droga ilícita. De allí surge su escrito en donde nos cuenta los orígenes de la represión de los narcóticos.

Con estos argumentos, la coca era vista desde el punto de vista medicinal y como consumo de moda; y sin leyes para reprimir su consumo se propagó hasta convertirse en un elemento de gran consumo entre las personas. En medicina se la utilizaba como ingrediente para tratar el asma, la fiebre, la sinusitis, entre otros; y como era una droga que causaba euforia se la vendía para combatir las enfermedades que en el siglo XX comenzaba a invadir: la histeria, melancolía, ataques de nervios, ahora denominado estrés.

La conclusión fue que afectaba el sistema central nervioso, la lengua y las mucosas; se la empleó como anestésico local para odontología y cirugías menores; para tratar la tuberculosis. Simón Freud, consumidor de coca, la denominó "droga mágica" e inclusive, invitó a sus mejores amigos y a parte de su familia para que la consuman; y según su biógrafo Ernest Jones, él se convirtió en una amenaza pública. Freud

---

<sup>19</sup> La Primera Epidemia de la Coca. Informe. En: Diario del Sur, Pasto : (30, Dcbr., 1996); p. 5C, c. 1-6.

publicó cinco informes sobre la utilidad de la coca, y su acogida fue tan buena que era muy fácil adquirirla en droguerías y farmacias una dosis de coca.

Unos médicos consideraban que la coca frenaba o suspendía la adicción por el opio y el alcohol, que el consumo de la coca llegó a convertirse en un droga de fácil adquisición y en una moda. Los tónicos medicinales a base de coca, en el año de 1863, como lo fue el Vin Mariani, que era una mezcla de hojas de coca y vino Burdeos. Luego, en 1885, John Styth registró un vino francés para estimular el sistema nervioso. Tuvo poco éxito, pero en 1886, Pemberton llamó Coca Cola a un brebaje que contenía una ínfima cantidad de coca.

En el final de siglo XIX y principios del siglo XX, la coca era parte del hedonismo y la creatividad; y estas bebidas, a base de coca, cobran interés y pasan de los consultorios y droguería a los bares y cafés. Así pues, los literatos y la intelectualidad no estaban ajenos a este asunto de la coca y su consumo. Entre ellos podemos anotar que personajes como Sherlock Holmes y Simón Freud, adictos a la coca, forman parte de sus adeptos e hicieron más popular su consumo y sus productos a base de ella.

Para la década de los veinte del siglo XX, el peligro de la coca se advierte y los avances médicos suscita el rechazo porque los nuevos medicamentos, poco a poco, la suplantán y ese mito que la coca lo curaba todo empieza a quedar en otra percepción y en el olvido, y por el contrario se la comienza a perseguir; y desde mediados del siglo XX y, en especial, para finales de siglo, la coca ha sido perseguida desde las todas esferas mundiales, lideradas por los presidentes de los Estados Unidos, quienes algunos de ellos, en su juventud, tuvieron problemas de consumo y/o adicción.

## 6. MARCO LEGAL

El Estado Colombiano, desde hace muchas décadas, ha expedido una serie de leyes mediante las cuales pretende frenar el consumo de alcohol y, recientemente, una normatividad referente a la producción, distribución y venta de drogas ilícitas, ya que el consumo ha ido en aumento y la adicción se ha convertido en un problema social que altera y trastorna el desarrollo.

Referente al consumo de alcohol, mediante ley 84 de 1.916, se declara libre la producción y comercio del alcohol desnaturalizado y de vinos de producción nacional; y complementándola, la ley 12 de 1.923, en su artículo 1, ordena que las Asambleas Departamentales dicten una disposición en la cual restrinjan la producción, venta y consumo de licores destilados y de bebidas fermentadas.

Desde 1.920 con la ley 11 y en 1.928 con la ley 118 se empieza con una serie de legislaciones mediante las cuales se pretende frenar el indebido uso de drogas que hasta entonces de empleaban como tratamiento médico, al igual que se controla su importación y venta.

En 1.930, mediante el decreto 1377 prohibió la importación y venta de marihuana; en 1.936 se penaliza a quien elabore, distribuya, venda y proporcione droga sin permiso respectivo.

En 1.946 por medio de la ley 45 se empieza a denominar drogas estupefacientes en lugar de sustancias narcóticas; y mediante la ley 27 de 1.963, se otorgan facultades al Ejecutivo para que adopte el Estatuto de las Conductas Antisociales.

El decreto 1136 de 1.970, dicta una norma mediante la cual se deben someter a tratamiento médico y, si es necesario, internar en clínica, casa de reposo u hospital con el fin de obtener curación o rehabilitación, a quien perturbe la

tranquilidad pública, ya sea en estado de alcoholismo, enfermedad mental o en estado de haber consumido alguna clase de alucinógenos.

En 1.974 se expide el estatuto Nacional de Estupefacientes; en 1.986, mediante la ley 30 se dicta una serie de normas complementarias que controlan, previenen, rehabilitan y reprimen el consumo de drogas y otras referentes al consumo de alcohol.

A nivel internacional, se han sugerido una serie de recomendaciones para que al adoptarlas se disminuya y elimine al máximo el consumo de alcohol y, especialmente, las drogas. Es así como la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la resolución S-17/2 de 1.990, el programa Mundial de Acción respecto al uso indebido de drogas recomienda una serie de estrategias preventivas e incorporarles en la coordinación de las políticas de desarrollo y ejecución social.

El decreto 1.108 de 1.994 dicta normas referente al porte y consumo de estupefacientes y sustancias psicotrópicas; y la ley 124 de 1.994, en la cual se prohíbe el expendio de bebidas embriagantes a menores de edad, entre otros aspectos.

Luego, en 1.995, mediante resolución 1195/17, el Consejo Económico y Social del Programa de las Naciones Unidas para el Control Internacional de Drogas, reconoce que en los países se deben crear unos organismos mediante los cuales se prevenga, se trate, se informe y se rehabilite al individuo con adicción o tendencia a las drogas, y se aborden los asuntos desde el punto de vista familiar, educativo y social.

## **6.1 MARCO LEGAL PARTICULAR**

En los postulados plasmados en el Plan de Desarrollo Institucional Universitario, se consagra que la Universidad es, de por sí, actor vital para el desarrollo regional y local, en primera medida, y que ella debe estar acorde a ese

constante cambio generado por el conocimiento globalizado partiendo desde los órdenes de la cultura y de la economía.

La universidad tiene, dentro de sus objetivos, trabajar por el desarrollo del conocimiento en todas sus formas y expresiones para que el joven sea generador de desarrollo local. De la misma manera, apoyar los aspectos culturales y deportivos haciendo juego con el desarrollo sostenido.

Dentro de su Visión, consagra que un ideal de la Universidad es liderar el desarrollo local y regional, en primera medida, y estar atenta a las exigencias y a los retos de un mundo en donde la modernidad y la democracia aún está en construcción. Así pues, la Universidad está comprometida con la forjación de conceptos, actitudes y valores humanos gracias a la permanente práctica social del conocimiento y su funcionalidad dentro de los espacios sociales para que, de este modo, la sociedad universitaria esté en relación con la sociedad.

De la misma manera, la universidad dentro de sus compromisos frente al joven universitario debe propiciar y facilitar condiciones propias, únicas y particulares para que la comunidad universitaria se fortalezca y contribuya en la prevención al no consumo de alcohol a pesar que existen unos factores para que el joven recién llegado a la universidad se inicie en el consumo de alcohol, como lo son: los antecedentes familiares y el consumo de alcohol en sus estudios de secundaria, lo mismo que los grupos de barrio o de amigos que causan unos torrentes en el joven universitario, sin importar y sin tener en cuenta el género, el estrato, la procedencia, situación económica, entre otros. Es esencial, pues, en las directivas de la universidad tener en cuenta todos estos componentes sociales y personales para plantear propuestas, campañas y alternativas al joven primíparo.

En su Misión, consagra, el compromiso de la Universidad con el saber para que permita la sana convivencia y la búsqueda de la excelencia académica, en donde la vida participativa y

democrática sea un previo ejercicio a la vida en sociedad la cual requiere de tolerancia y respeto.

En su quehacer, propone unos saberes en los cuales se generen personas y profesionales con componentes críticos, liderazgo, capaces de enfrentar los retos de un siglo confundido por los conflictos sociales y que, por ello, sean una alternativa del cambio social gracias a una capacidad pluralista y con cualidades humanas. La pedagogía es, de por sí, para el joven universitario un espacio de reflexión en ejercicio de la sana convivencia para el desarrollo personal y como manera de mejoramiento académico y de este modo la proyección social sea un criterio dentro de la sostenibilidad.

Es también un proyecto Universitario el fomentar actividades recreativas, de arte, lúdicas y, en general, de cultura, para que ésto permita y facilite el desarrollo físico y psicológico de los universitarios; además, de proponer estas alternativas un medio para emplear el tiempo libre y convertirse en facilitador de la convivencia.

En El Estatuto estudiantil de Pregrado de la Universidad de Nariño, en el Título VI, Régimen Disciplinario, en el art. 123, clasifica a las faltas en gravísimas, graves y leves. Y en el art. 125, determina como falta grave en el aparte b: "Presentarse en estado de embriaguez o bajo los efectos de estupefacientes". Y, naturalmente, en los artículos siguientes hace manifiesto el procedimiento para las sanciones a que haya lugar.

Las estadísticas nacionales, investigación que realizó el Programa Presidencial Rumbos a finales del 2.001, con motivo de la cercanía de las fiestas de fin de año, referente al consumo de alcohol entre la gente joven y, en este caso universitario, no es nada alentador. Antes por el contrario, es demasiado preocupante porque los niños, aunque parezca increíble, desde los diez años ya ingieren licor.

Paralelo al anterior estudio, la Universidad de Nariño, preocupada por esta situación, y con la participación activa

de Bienestar Universitario, El Instituto departamental de Salud, el Centro de Estudios María Goretti y la Universidad Cooperativa de Colombia, en el mes de marzo de 2.001, desarrollaron el Proyecto de Prevención Integral del Consumo de Sustancias Psicoactivas Legalizadas, llamado: "DEL ALCOHOL Y OTROS APEGOS", en el cual se hacen estudios e investigaciones con referencia al consumo de alcohol, de cigarrillo, droga y, naturalmente, se trata también la sexualidad del joven y de las jóvenes como fundamento a esos torrentes a los que ellos y ellas están expuestos.

En esta investigación se plantea que la responsabilidad frente al joven parte desde el mismo hogar, como esa fuente primaria de socialización, y que, poco a poco, al niño y luego al adolescente se le involucra en el consumo de bebidas embriagantes y en el cigarrillo por el ejemplo de los padres y mayores que viven en la casa paterna. Estas actividades para prevenir el consumo de alcohol, deben hacerse, en especial, entre los jóvenes primíparos, puesto que ellos llegan a un mundo nuevo en donde se exponen a unos choques académicos y sociales que inciden o repercuten en estos jóvenes para iniciar a ingerir licor o, en su defecto, continuar e incrementar el consumo de alcohol.

Pero nuestra realidad se plantea, por una parte entre no consumir alcohol que el Estado y las instituciones hacen en sus campañas, y por otro lado la publicidad en los medios masivos y los intereses de los departamentos que perciben su ingreso según la venta de licores. Basta recordar que hasta hace unos años a los profesores del departamento de Nariño se les cancelaba, en forma obligada, parte de su sueldo con dos botellas de aguardiente.

Ante ésto, se puede asegurar que no existen políticas definidas para combatir el consumo de alcohol, siendo los grandes perjudicados esos sectores infantil y juvenil y, claro está, aquí están inmersos los estudiantes universitarios, porque son seres con una fragilidad espiritual y creen que en el alcohol y en el cigarrillo encuentran un desasosiego para sus angustias.

Dentro de los estudios e investigaciones respecto a las causas y los efectos del consumo de alcohol, La encuesta nacional dirigida por Rumbos y realizada con el apoyo de la Fundación Rafael Pombo y Radda Barmen; Organismo de Cooperación Internacional con sede en Estocolmo, y con oficina regional para América Latina en Lima, y cuyo propósito es el desarrollar actividades para la promoción integral del niño, independientemente de su condición social, religiosa o de género, se llevó a cabo en cinco ciudades del país con jóvenes entre los 13 y 18 años de edad, de estratos popular medio y alto. Mostró que, los antes citados, se inician en el licor en el seno de sus hogares. Su primer trago fue en una fiesta en sus casas, pues sus padres celebraban un acontecimiento en la familia o con un grupo de amigos, y entonces: "A la familia les pareció simpático y gracioso," dijo uno de los encuestados. Y en los datos, un 43.8% dijo haber tomado por primera vez un trago con sus familiares; un 41.8% con amigos en fiestas; un 7.6% en fiestas de su colegio; un 2.5% en una discoteca.

Entre estos datos surge que un 35% de los encuestados ingirieron licor antes de los 12 años, y un 42.8% lo hicieron entre los 12 y 14 años de edad. La alegría y las penas no deben mezclarse con licor, menos desarrollarse en el seno familiar, porque las consecuencia son el involucrarse en la enfermedad del alcoholismo. La cual incluye caer desde temprana edad en el consumo de bebidas embriagantes, y su desarrolla en su colegio y, posteriormente, en su vida universitaria.

La Sicóloga educativa María Claudia Abello, analizando esta encuesta nacional argumentaba que es un grande y grave error el que nuestros pueblos y nuestras familias admitan y se tolere el uso y abuso de esta bebida en todas y cada una de las celebraciones y festejos, convirtiendo el consumo en un hábito necesario para estar bien, hasta el fatal punto de olvidar sus efectos y sus consecuencias que de ello viene, como lo son los accidentes de tránsito, las riñas callejeras y las peleas familiares y entre amigos, maltrato con el cónyuge o hijos, sufrir de robos, o cometerlos. Y claro está, el caer en la dependencia, o sea en el alcoholismo.

## 6.2 CIUDAD Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL

La ley 136 de junio de 1.994, dicta normas tendientes a modernizar la organización y el funcionamiento de los municipios. Es así, como en el artículo primero define al municipio como esa entidad territorial fundamental de la división político-administrativa del Estado, con autonomía política, fiscal y administrativa, dentro de los límites que le señalen la constitución y la ley y cuya finalidad es el bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población en su respectivo territorio.

Entonces, cada municipio a través de su departamento de Planeación, como ente legal encargado de la organización territorial local, debe organizar y reorganizar su territorio y lugares destinados a la habitación con la participación ciudadana para que el mejoramiento social y ambiental genere y propicie desarrollo ya que mediante el ordenamiento territorial se crean unos instrumentos de apoyo en donde las gestiones planificadoras sean parte de las políticas gubernativas, no sólo nacionales sino regionales y, especialmente, locales.

Nuestra ciudad, al igual que muchas otras, tiende desde hace muchos años, a urbanizarse sin planificación y sin orden, a pesar que lo rural no se resigna a dejarse ganar terreno, pero la fuerza de la "civilización" es tan avasalladora que la va absorbiendo en forma muy lenta y las ciudades crecen desmesuradamente, llenándose de problemas, flagelos y de una serie de obstáculos que entorpecen, poco a poco, la convivencia social.

Pero, habitar una ciudad es más que un simple pensamiento o acto. Es una incesante actitud frente la búsqueda de una identidad social, geográfica, económica, política y cultural para hacer de su grupo social un lugar para cohabitar y convivir. Una ciudad

"Es llenar de sentires, significados y valores de las percepciones. Vivir y habitar-se el espacio cotidiano es estar en plena relación con

significativas situaciones que se expresan en los lenguajes, construcciones y artificialidades humanas incluyendo las simbólicas. La expresión del sentir y el habitar son claras y visibles a los ojos de los pobladores, de aquellos que dinamizan el artefacto y le dan sentido de lugar"<sup>20</sup>.

La ciudad es, pues, un proyecto de vida de un grupo social como desarrollo de esa idea primitiva de protección y seguridad. De allí, que ese texto de ciudad es la más clara muestra de sus habitantes. Este grupo humano se apropia de un territorio para diferenciarlo de otro territorio y plasmar en él todos sus imaginarios y simbolismos. Este proceso de artificialidad esta llena de contrastes y de situaciones que, en el fondo, se pretende humanizar la relación interpersonal y con el medio natural. Habitar un lugar geográfico significa encontrarse y reencontrarse con los demás y con el mundo. Entonces, es justo que esta temporalidad humana recoja y exprese su estar y su querer.

La ciudad está impulsada en la actualidad, ya no tanto por la seguridad como en la época medieval, sino por el mercado y el consumo. Ésto es esencialmente lo que une a la gente, pero que ante ello se unifican una serie de significados y de simbolismos que le dan vida. La economía informal aparece en ese cinturón artificial, lo cual va acabando con una supuesta armonía social porque los servicios y las necesidades insatisfechas propician otra clase de relación urbana.

Los bancos sustituyen a los bolsillos; los restaurantes a las cocinas de hogar; los jugos envasados reemplazan a los caseros; los enlatados a los preparados en el hogar; las discotecas, los bares y expendios de licor se ofrecen como alternativa de reunirse fuera de casa e ingerir licor; y así, otros tantos lugares que hacen de la ciudad un lugar muy diferente al que se planteaba y al que propicia desarrollo social y, antes por el contrario, rompen una cotidianidad barrial o local, porque los sentimientos de sus habitantes

---

<sup>20</sup> URIBE CASTRO, Hernando. ¿Humanización del Espacio Geográfico?. En: Revista de Investigación Geográfica. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Geografía. Universidad de Nariño. Editorial Universitaria -UNED-, 2000. p. 40.

son ajenos a ello y resquebrajan los esquemas personales y familiares, motivo que les llevó a ubicarse en determinado lugar.

Todo espacio que se construya debe generar apego y afecto, porque el ser humano lo que busca en la vida social es propiciar reencuentro y socialización, que son un camino a la felicidad. Pero, desafortunadamente, en este proceso se encuentra una serie de conflictos en el ejercicio del poder administrativo, económico, social y jurídico que afectan el entorno social, individual, familiar, barrial, cultural y lo académico, trastocando la simbología e imaginarios

Estos cambios en el barrio o espacio inicial generan nuevos comportamientos que, por lo general, mortifican a sus moradores puesto que ellos viven con sus propias expectativas en el lugar, a diferencia de los nuevos que llegan y que arriendan un local para ofrecer servicios y, en éste caso, vender y expender licor. Una nueva mentalidad surge a partir de este conflicto por los nuevos lugares y por la invasión del espacio público.

La ciudad como ese proceso de comunicación, con vínculos espaciales, territoriales, ambientales y humanos producen y generan su mundo productivo, de allí, las relaciones sociales. Pero, desafortunadamente, los territorios urbanos se van fragmentando y las fuerzas espirituales, sociales y económicas entran en conflicto afectando el ánimo y la tranquilidad de sus habitantes. La sana convivencia desaparece y los habitantes luchan por sacar negocios o ventas perjudicando el orden y la tranquilidad, y los dueños de estos negocios o ventas luchan y pelean para que se les respete el derecho al trabajo y a la libre disposición de su capital.

Pero ahora, la ciudad, como fruto de la economía, está perdiendo su dimensión humana y de habitación, y las fronteras visuales y territoriales se invaden para crear zonas marginales y sin contexto social favorable, y es como si salieran de la importancia social y local y se las marca y se las rechaza. De allí tenemos que primero pierden valor

económico como casas de habitación, y en segundo término cobran valor por lo rentable como negocio.

Es así, entonces, como estos nuevos lugares en las ciudades afectan e involucran al componente humano y a la geografía. Entonces, la sociedad se limita a repetir los comportamientos, los cuales, se aceptan, aunque es justo anotar que otros los rechazan; pero esos lugares se constituyen, a pesar de la no aceptación, en lugares marginales y apropiados para la delincuencia, la contaminación, los trastornos ocasionados por el ruido y la presencia de vehículos, mas así, se resisten a desaparecer porque, lentamente, entran a formar parte de esos territorios que la misma sociedad o grupos sociales los involucran para sus afectos o para satisfacer necesidades.

## 7. DISEÑO METODOLÓGICO

El presente trabajo es de tipo descriptivo-exploratorio puesto que trata conocer un fenómeno local que no se ha abordado aún, con el fin de familiarizarse con el tema y sugerir elementos para futuros estudios.

El estudio exploratorio facilitará llegar a conocer un fenómeno nuevo y obtener una información, identificar una serie de conceptos que permitan establecer unas afirmaciones respecto al consumo de alcohol de jóvenes universitarios en el sector Pandiaco-Torobajo.

A partir del trabajo descriptivo se pretende encontrar unas características de importancia y relevancia en la población flotante de jóvenes universitarios y desarrollar la caracterización de dicha población que llega al sector Pandiaco-Torobajo, en donde se expende, vende y consume licor, y la identificación de aspectos demográficos, motivacionales y de expectativas de tales estudiantes.

Metodológicamente se hicieron unos acercamientos, tanto con los jóvenes universitarios como con los habitantes del sector, y, naturalmente, en los lugares de venta, expendio y consumo de alcohol del sector Pandiaco-Torobajo.

Mediante las técnicas aplicadas, tanto la observación, la entrevista y la encuesta, se apreció el fenómeno e iniciar una interpretación respecto las actuaciones de un grupo humano flotante a partir de una información que permitió explorar las actitudes, intereses, sentimientos, tradiciones y, en general, todo aquello que constituye el mundo subjetivo de los jóvenes universitarios y, que gracias a la intersubjetividad, forjan una realidad propia y única.

También se llevaron a cabo una serie de entrevistas informales con habitantes del sector, miembros de la Junta Comunal y señoras amas de casa, para determinar el grado de afectación e incomodidad por la presencia en este espacio barrial de establecimientos para el consumo de licor.

La observación hizo parte del trabajo exploratorio puesto que permitió percibir una serie de aspectos que enriquecen la investigación, por ejemplo, teniendo en cuenta el género se observó la espera y entrada a los sitios de venta de licor, horario de llegada y de salida de dichos lugares, qué clase de bebida consumieron, qué tiempo permanecieron en los sitios de comidas rápidas y luego en los sitios de consumo de licor, entre otros aspectos.

Se aplicaron 147 encuestas, de las cuales 71 correspondieron a mujeres. Catorce no se tuvieron en cuenta, cuatro por haber sido contestadas en forma incompleta y diez se quedaron en poder de los jóvenes.

Las encuestas y parte de las visitas se llevaron a cabo en el lapso comprendido entre el 12 de marzo y el 12 de abril de 2.003. Se realizaron entre quince y veinte encuestas diarias, dependiendo de la aceptación a responderla, o la presencia de los jóvenes universitarios en cada lugar; dos veces por semana, los días jueves y viernes, entre las cinco y las siete y treinta de la tarde, por ser los días más concurridos y las horas más frecuentadas por los estudiantes universitarios. El horario para aplicar la encuesta era antes de que empezaran a consumir licor.

El componente cuantitativo, a partir de la interpretación de la encuesta, buscó detectar los aspectos demográficos, de género y edad, principalmente, para determinar evidencias en la población flotante, y fue aplicable en la medida en que el manejo de datos y resultados de la encuesta permitieron y facilitaron caracterizar al estudiante universitario que frecuenta al sector Pandiaco-Torobajo a consumir licor.

## **7.1 DELIMITACION.**

El presente trabajo se llevó a cabo con los jóvenes universitarios que frecuentan los sitios de expendio de licor en el sector Pandiaco-Torobajo, anotando que no hay una estadística al respecto porque estos jóvenes se constituyen en una población flotante, y sólo se encuestaron a los jóvenes que allí se encontraron y que aceptaron contestarla, en los días y horas señalados.

La investigación se llevó a cabo en los establecimientos ubicados en la calle 18, entre carreras 42, 43 y 44, (sector en donde frecuentan los jóvenes universitarios, objeto de estudio), conocido como Pandiaco-Torobajo, y se tuvieron en cuenta doce de los quince sitios o venta de licor, y de manera discrecional se aplicaron las encuestas dependiendo de la aceptación y de la cantidad de jóvenes ingiriendo licor.

## **7.2 TECNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE LA INFORMACION**

En esta investigación se utilizó lo siguiente:

Encuesta a estudiantes universitarios para caracterizar: la edad, el género, la procedencia, aspectos motivacionales y de expectativas del joven universitario que frecuenta el sector Pandiaco-Torobajo para el consumo de licor.

Observación de la situación general que se presenta en los sitios de expendio, venta y consumo de alcohol del sector Pandiaco-Torobajo.

Entrevistas informales con miembros de la Junta de Acción Comunal y con habitantes del sector.

## 8. ANALISIS DE RESULTADOS

La investigación realizada se fundamentó en una serie de aspectos humanos y de percepciones que enriquecieron y que permitieron interpretar la situación desde la perspectiva de género y la cotidianidad en el sector.

La observación del comportamiento de los jóvenes universitarios en el sector fue parte del trabajo, puesto que el horario, la cantidad de licor que se consume, el número de amigos y amigas que se reúnen en las mesas, el tiempo que permanecen en los lugares de venta; y el seguimiento al sector femenino quienes primero consumen una degustación en lugares del sector en mención y luego en grupo o en cumplimiento o espera de una cita ingresan a estos sitios de consumo o, en su defecto, se marchan a sus respectivas casas. Es así como no es raro que una chica ingrese sola a alguno de estos lugares y en una mesa, tomándose una cerveza, espere a alguien ya sea de su mismo género o del género masculino.

A los habitantes también se les tuvo en cuenta por medio de entrevistas informales para percibir su satisfacción o molestia o incomodidad por la presencia de estos lugares de expendio, venta y consumo de licor, al igual que de la presencia de jóvenes universitarios y, así mismo, autos fuera de los lugares de consumo de licor. Determinando con ello, que el fenómeno estudiado es una realidad observable de un grupo humano a partir de una información que permitió explorar percepciones individuales, actitudes, intereses, sentimientos, tradiciones y, en general, todo aquello que constituye un mundo subjetivo a partir de datos personales, académicos, espirituales y, claro está, datos con respecto a su hábito por el consumo de licor del universitario, y que, gracias a esa intersubjetividad, forjan una realidad en la cual viven.

El estudio sociológico en esta investigación permite plantear una serie de concepciones existentes en el joven universitario que frecuenta el sector Pandiaco-Torobajo, ya sean de tipo familiar, personal y académicas, en las cuales estarán inmersas una serie de factores espirituales, tradicionales, culturales y, en general, las percepciones que motivan a que el joven universitario consuma licor.

Pero, como sabemos, los comportamientos sociales son el resultado de un tratamiento histórico que una comunidad orienta entre sus miembros. Los actores sociales, por ello, parten de una realidad que les pertenece gracias a las relaciones sociales entre los sujetos.

## **8.1 ASPECTOS DEMOGRAFICOS**

8.1.1 edad. La edad es la medida de los seres humanos en años mediante las cuales se otorgan unas capacidades y unas atribuciones que las hacen responsables de sus actos frente a la sociedad, a sus actividades laborales, académicas y cotidianas y, naturalmente, para consigo mismo. Entonces, la ley determina una serie de capacidades de acuerdo a la edad, lo que equivale a decir que en términos jurídicos otorga una capacidad y responsabilidad, y al adquirirla posee unos derechos y unos deberes con respecto al contexto social. Por ejemplo, la mayoría de edad, la de jubilación, manejo de herencia, etc.

Pero la edad física va en desarrollo paralelo con la edad mental, espiritual y afectiva que se inicia en la gestación y se desarrolla con todo aquello que rodea al niño y a la niña, y, posteriormente, en la juventud. Esto significa que los padres y los miembros del hogar son modelos para estimular y fortalecer la seguridad y la autoestima en sus hijos.

La edad hace relación esa capacidad jurídica y social para enfrentar y manejar los diversos problemas que encuentren a diario los seres humanos; y, en el caso de los jóvenes, son proporcionales a sus edades según la confianza y el respeto que se haya estructurado en el seno de sus hogares.

En este estudio, ver anexo No. 2, la edad de los jóvenes universitarios que más frecuentan los lugares de consumo de licor oscila entre 18 y 23 años, con un 75%; los mayores de 24 años, con un 18%, nos indican que este sitio es también frecuentado por jóvenes universitarios que están finalizando sus estudios de pregrado; y, finalmente, los menores de 18 años, con un 7%, quienes a pesar de constituirse en un porcentaje bajo, es inquietante porque precisamente son ellos los que se inician en el consumo de alcohol.

En el anexo No. 3, edades de los consumidores de licor, por género se obtuvo: el sector masculino, entre 18 a 23 años, un 68.4%; mayores de 24, un 24%, y menores de 18, un 7.9%;.

En el sector femenino, entre 18 y 23, un 86.7, siendo este dato muy preocupante, ya que es un porcentaje alto, y lo que nos indica que ellas, a esta edad, consumen licor en igual cantidad que los hombres; y las menores de 18 años, un 3.3%; y mayores de 24, un 10%.

Se observa cómo las jóvenes universitarias frente a los hombres se constituyen en una cantidad superior en el rango de edad entre 18 y 23 años; y disminuye el porcentaje en el rango de menores de 15, pero ya es un índice que denota alerta debido a que los jóvenes se han iniciado en el consumo del alcohol desde sus hogares y luego en la vida de colegio.

Entonces, ellas, el ingerir alcohol en su vida universitaria, las constituye en potencialmente más vulnerables y atractivas para el consumo de licor en el sector Pandiaco-Torobajo, ya que esa es la edad a la cual ellas llegan a la universidad a cursar primer semestre.

8.1.2 género. Género es la clasificación de las personas según su sexo, ya sea masculino o femenino.

En el anexo No. 4, porcentaje de consumo según género, se observa que, con un 57.4%, el género femenino frecuenta más

este lugar, con respecto a los hombres que están con un índice de 42.6%.

Se podría asegurar que el género femenino es quien más frecuenta más los lugares de venta y expendio de licor, pero en realidad se debe a que las mujeres son mayores consumidoras de cerveza por considerarla refrescante, menos embriagante o clasificarla como una bebida suave. Dos o tres cervezas que ingieren y luego salen del lugar, lo hacen una gran mayoría. Ésto es lo que permite verlas con un leve margen estadístico superior frente al género masculino.

Los hombres, en cambio, son mayores consumidores de diversas marcas de licor y ellos permanecen más tiempo en estos lugares, junto a un grupo de amigos y conocidos. Beben hasta embriagarse, en su mayoría; luego salen, en grupos, ya sea a pie o en los autos que estacionan en la vía pública y se marchan a otro sitio o a la casa de alguno de ellos para continuar bebiendo.

8.1.3 universidad. A partir de la última década del siglo XX, los jóvenes han buscado una oportunidad de ingreso a la universidad y, poco a poco, aparecen institutos, centros y universidades que proporcionan la posibilidad a los jóvenes del departamento para hacer estudios medios, técnicos o superiores y así alcanzar la posibilidad de obtener un título universitario y mejorar sus condiciones personales y familiares.

Diferentes grupos de interés privado permite la creación de universidades e institutos de educación intermedia, técnica y superior, bajo su dirección y aprovechan toda esa movilidad social y crecimiento demográfico. Es así como a finales de la década de los sesenta, aparece en nuestra capital el Instituto Mariano; que en la actualidad ya es avalada como Universidad.

Luego, el Centro de Estudios Superiores María Goretti, CESMAG, ingresa a educar a los jóvenes de esta región en los años setenta y en la actualidad se encuentra constituida como

Institución Universitaria de Estudios Superiores, CESMAG, la cual goza de un excelente prestigio por su alta calidad académica y humana.

Las Universidades Autónoma, San Martín y Cooperativa son fruto de esa expansión de universidades a finales de los años ochenta y principios de los noventa y, que sin lugar a dudas, dan otra imagen, percepción y proyección al departamento de Nariño y la Ciudad de Pasto dentro de las posibilidades educativas con obvia repercusión en lo social.

En el anexo No. 5, los estudiantes de la Universidad de Nariño, con un 50%, y la Universidad Cooperativa, con un 24%, son quienes más frecuentan los lugares de venta y consumo de licor, primero que todo, por la cercanía; segundo, por ser paso obligado a la ciudad; tercero, según los jóvenes, por la seguridad que ofrece; cuarto, los precios cómodos a sus bolsillos.

Siguen los estudiantes de la Universidad Mariana, con un 17%, en donde también por la cercanía al lugar y las amistades que se generan entre estudiantes de las diferentes universidades. Los jóvenes de la Universidad San Martín, con un 4%; del CESMAG, con un 3%, y los jóvenes de la Universidad Autónoma, con un 2%.

En el anexo No. 6, datos por género, se encuentra que en el género masculino, los estudiantes de la Universidad de Nariño, con un 50%, son quienes más frecuentan el lugar de venta de licor; siguen, los estudiantes de la Universidad Cooperativa con un 25%; luego, los estudiantes de la Universidad Mariana, con un 14.5%; los estudiantes de la Universidad San Martín, con un 5.3%; los de la Universidad Autónoma, con un 3.9%; y los del CESMAG, con un 1.3%.

Respecto al género femenino, las estudiantes de la Universidad de Nariño, con un 48.3%; las de la Universidad Cooperativa, con un 23.3%; las de la Universidad Mariana, con un 20%; las del CESMAG, con un 5%; y las de la Universidad San Martín, con un 3.3%

8.1.4 Lugar de procedencia. La ciudad poco a poco rompe las fronteras con los sectores rurales, con sus costumbres, con sus tradiciones y altera los órdenes y las concepciones que la diferencian. La ciudad, pues, absorbe a los territorios y a las comunidades bajo el pretexto que vivir en la ciudad da prestigio y proporciona una serie de alternativas laborales, educativas, de salud, de seguridad, entre otros aspectos.

La urbanización se entiende como la concentración de seres humanos, con sus actividades y sus propiedades. Esto se hace, últimamente, de una manera rápida y dinámica, claro está, dependiendo del tiempo histórico, porque las complejidades y los problemas sociales crecen sin medida.

Así pues, la urbanización aparece como consecuencia de esa expansión de los conglomerados sociales llamadas ciudades. Siendo la ciudad un ambiente, un paisaje, con espacios económicos, con uso y utilización del suelo y explotación de las riquezas naturales, y en donde, definitivamente, se forja cultura e identidad ciudadana. Aquí se da la vecindad que significa compartir un espacio reducido llamado barrio, proximidad con gente conocida, con igualdad de condiciones económicas y sociales pero, eso sí, con un sentido común característico que permite sobrevivir en la gran ciudad, y, que al final, sus habitantes se constituyen en una fuerza laboral que mueve la economía local. De la misma manera, las amistades se encuentran dispersas, ya sea por asuntos de trabajo, de estudios, de actividades diversas sin que, necesariamente, los amigos sean los vecinos.

En la vida de ciudad, los valores se retocan y las nuevas exigencias significan nuevos modelos de comportamiento, de actitudes, de pensamientos y acciones. Este choque entre los que viven en la ciudad y los que llegan ocasionan un rompimiento social de lo propio, cuando antes por el contrario, los valores deberían ser motores para la cohesión social y la valoración de los individuos, en donde, gracias a compartirlos, orientan.

Entonces, esta ruptura permite que las costumbres de la mayoría, o sea, las dominantes opaquen a las costumbres de

las minorías. En esto no hay elección ni fuerza que permita insistir en lo que se traía de su vida rural, menos en conservar lo que hacía y lo que se pensaba en la vida rural. Respecto al origen en el porcentaje de consumo, la Ciudad de Pasto ocupa el primer lugar con un 64%, que representa un poco más de la mitad de los encuestados. De ello se deduce que la población universitaria que frecuenta este sitio de venta y expendio de licor, está radicada en la capital junto a su familia o familiar porque les ofrecen alternativas comunes y normales, además de las expectativas laborales.

En el anexo No. 7, porcentaje de consumo según origen, un 29% son universitarios provenientes de municipios del departamento de Nariño,\* quienes, o vienen a vivir con un familiar o paisano o, en su defecto, toman en alquiler una habitación, algunos de ellos, cerca a la universidad. Pero, lo que es indudable, es que este porcentaje es muy significativo porque representa que un buen número de jóvenes salen de sus pueblos o sectores rurales a la capital a educarse y han logrado ingresar a la universidad. En esto observa que existe una muestra representativa de los municipios de los cuatro puntos cardinales del departamento.

Un 7% lo constituyen los jóvenes universitarios que vienen de otros departamentos,\* lo que es una muestra del buen crédito y reputación de la enseñanza universitaria en la ciudad de Pasto.

En el anexo No. 8, porcentaje por géneros, se observa, que las mujeres, en un 80%, son de esta capital; un 16.7%, vienen de otros municipios; y un 3.3%, vienen de fuera de este departamento.

En lo que respecta al género masculino, un 50%, son de esta capital frente a un 42.1% que son provenientes de fuera de la Ciudad de Pasto; y un 7.9%, son de fuera del departamento.

---

\* La Unión, La Cruz, San José de Albán, San Lorenzo, San Pablo, Samaniego, Tumaco, Túquerres, El Peñol, Sandoná, Ancuya, Pupiales, Ipiales, Contadero, Guachucal, Córdoba, Consacá, El Tambo.

\* Putumayo: Puerto Asís y Orito; Valle del Cauca: Cali y Buenaventura; Antioquia: Envigado y Bello; Quindío: Armenia; y Huila: Neiva.

Pero, así mismo, son las mujeres que terminan una carrera en esta capital porque son quienes más ingresan a la universidad, lo cual es un indicativo que son ellas quienes más aspiran a una preparación universitaria, para con ello, mejorar las condiciones de género y, obviamente, al interior de sus familias; o, así mismo, los jóvenes de esta capital se desplazan a otras capitales del país para buscar otras posibilidades académicas y de trabajo.

Una muestra que las mujeres son mayor porcentaje en la Universidad de Nariño, por ejemplo, es el siguiente resultado:

“Ahora bien, según la información arrojada por esta investigación, la Universidad de Nariño presenta la siguiente distribución de los estudiantes por género: 53.3% mujeres, 47.7% hombres”<sup>21</sup>.

Como se observa, la población femenina ingresa a la universidad en un porcentaje mayor frente al género masculino desde hace unos años cuando algunas carreras les permitió una opción académica, lo que les significó un espacio laboral y, ellas, de manera competente, lo han asimilado y se reafirman en su ingreso universitario; de allí, que en este sector ellas sean quienes más frecuentan.

“Es preciso tener en cuenta que aunque la mujer ha entrado a participar en todas las áreas del conocimiento, es predominante su peso en algunas áreas: el 55.6% en educación, el 53.8% en artes y el 58.7% en Ciencias Humanas con programas como Psicología, Sociología, Ciencias Sociales e Idiomas. En cambio en Ciencias Agrícolas la población masculina es mayoritaria”<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> CABRERA C. Guillermo; OVIEDO A. Ricardo. PUENTES P. Jairo y SANTA MARIA R. Carlos. En: Caracterización Sociológica del Estudiante Universitario. Estudios en la Universidad de Nariño. Pasto : 1998. Graficolor. p. 52.

<sup>22</sup> Ibid., p. 52.

Así pues, es apenas natural que las mujeres asistan, en una relativa diferencia, a estos sitios de venta, consumo y expendio de licor, por constituirse ellas en mayor cantidad frente a los jóvenes universitarios.

8.1.5 programas de pregrado. Las universidades de la Ciudad de Pasto ofrecen una diversidad de carreras, las cuales proporcionan una posibilidad para que los jóvenes escojan, primero a su decisión o gusto; segundo, alguna que les ofrezca proyección académica, social, económica o profesional.

La carrera es una decisión del joven o de la joven al terminar estudios de bachillerato e ingresara estudios de pregrado. Las opciones son diversas pero a la vez complejas. Diversa en el sentido de las oportunidades al ingreso porque, afortunadamente, existen varios centros de estudios superiores e intermedios en la ciudad de Pasto; pero, compleja porque los jóvenes, en muchos casos, no están preparados para la elección de una carrera como complemento a sus estudios y a sus aspiraciones futuras. Por ello, es importante la orientación vocacional recibida por parte de los profesores en sus estudios de bachillerato y en lo que reciba de la orientación de sus padres y amigos.

En el anexo No. 9, porcentaje estudios de pregrado, los estudiantes de carreras de la salud: medicina, odontología, enfermería, terapia ocupacional y medicina veterinaria, con un 39.6%, son quienes más frecuentan este lugar; le siguen los estudiantes de las Ingenierías: ingeniería sanitaria y ambiental, agroindustrial, ingeniería en producción acuícola, ingeniería mecánica, ingeniería civil, ingeniería de sistemas, ingeniería industrial, ingeniería eléctrica, ingeniería agroforestal y arquitectura, con un 26.1%; los de Ciencias Contables: comercio, contaduría y economía, con 12.7%; los de Humanidades: trabajo social, psicología, sociología y derecho, con 8.2%; los de Licenciaturas: licenciatura en castellano y literatura, preescolar, filosofía y letras, y licenciatura en informática, con 8.2%; los de Artes: música y artes, con 2.2%; los de Agro: agronomía y zootecnia, con 1.5%; y los de Diseño<sup>2</sup> con 1.5%.

---

En el anexo No. 10, porcentaje de consumo según estudios de pregrado, se obtuvo: las estudiantes de Ciencias de la Salud, con un 50%; las estudiantes de Ingenierías con 13.8%; las estudiantes de Ciencias Contables, con un 10.3%; las estudiantes de Humanidades, con un 10.3%, las estudiantes de Licenciaturas con 10.3%; las estudiantes de Artes, con un 1.7%; las estudiantes de Diseño con 1.7%; y, finalmente, las estudiantes de Agro, con 1.7%.

Por su parte, en el género masculino, los jóvenes de Ciencias de la Salud con 36.8; los jóvenes de Ingenierías con 30.3%; los jóvenes de Ciencias Contables con 17.1%; los jóvenes de Humanidades con 9.2%; los jóvenes de Licenciaturas con 1.3%; los jóvenes de Artes con 2.6%; los jóvenes de Agro con 1.3%, y los jóvenes de Diseño con 1.3%.

Se observa que los estudiantes de los dos géneros de Ciencias de la Salud son quienes más frecuentan este lugar para ingerir licores.

Entre los estudiantes y las estudiantes de las Ingenierías hay una gran diferencia estadística, siendo ellos, 30.3%, quienes más beben, frente a ellas con un 13.8%. Igualmente, las mujeres que estudian licenciaturas frecuentan más estos lugares con respecto a los hombres; los jóvenes Ciencias Contables, por su parte, asisten en mayor cantidad a estos sitios de venta de licor, ellos con un 17.1%, frente a un 10.3% de ellas.

8.1.6 Barrio en el cual vive actualmente. La ciudad genera y facilita los intercambios culturales, económicos, políticos y afectivos. Esto, se quiera o no, afecta y determina una serie de desigualdades que debilitan el entorno social. Los servicios públicos y la presencia del Estado en los barrios permiten sectorizarlos bajo elementos y componentes que determinan posición social, de allí la diferencia que se emana: empleo, desempleo, subempleo, deficiencia educativa, bajo nivel y garantía de la propiedad privada, marginalidad social, conflictos, desplazamiento, inseguridad, etc.

Las clases sociales hacen referencia a esas diferenciaciones de las personas al interior de las sociedades. De allí que, la estratificación hace referencia a que los individuos y los grupos se encuentren distribuidos en la sociedad en clases, en donde hay marcadas diferencias según los valores y las consideraciones sociales que allí prevalezcan; siendo la valoración social: la posesión de bienes, las cualidades de los individuos marcados por el género, desempeño, etc., y las realizaciones en el desempeño de sus funciones.

Según Max Weber, lo económico es un caso particular y se encuentra por encima de los valores y las demás justificaciones sociales. Y según Carlos Marx, quienes están frente o desempeñan un papel frente a los medios de producción en los procesos históricos son los que están socialmente más arriba ante los demás, porque participan del proceso productivo pero apropiándose del trabajo de los demás.

Estas diferencias sociales bajo los parámetros económicos determinan la estratificación, en donde la posición del individuo y su ingreso es medible. El estrato hace referencia a los grupos sociales que poseen u ocupan igual o parecida jerarquía social, puesto que cada individuo ocupa un lugar en la sociedad la cual es reconocida y aceptada por los demás miembros.

El status social relaciona al individuo ante su comunidad y ésto le exige una serie de cumplimientos en sus funciones y desempeño que se denomina rol. Rol es, entonces, ese comportamiento esperado con respecto a ese status social y este comportamiento le permite participar de ese mundo social construido.

Cada uno de los estratos sociales posee un rol, puesto que cada actor es partícipe de una estructura social por su actividad desde donde surgen las expectativas entre los demás miembros que conforman la comunidad a través de las tradiciones, lo cual promueve el rechazo o la aceptación.

En el anexo No. 11, consumo según estrato, un 35% de los estudiantes, de ambos géneros se encuentran en el estrato alto,\* pero hay que hacer una aclaración: que muchos de estos jóvenes y señoritas arriendan una pieza cerca de la universidad, porque no tienen familia en la capital o porque se constituye en un motivo para encontrar una cercanía a la universidad o su independencia, en especial, las mujeres que vienen de fuera de Pasto. De todos modos, ésta es una oportunidad para que muchas señoras dispongan de una pieza o de sus casas para que los estudiantes y las estudiantes las toman en arriendo y aquellas obtener una entrada económica.

Un 28% habitan una casa o pieza tomada en arriendo en el estrato medio,\* que es normal en nuestra sociedad capitalina, como fundamento para que una madre de familia o un hogar obtengan un ingreso económico extra; mientras un 36% están en los barrios de estrato bajo,\* que son los barrios alejados de la universidad y a los que necesariamente deben tomar un bus para llegar a ellos.

Un 1% corresponde al sector rural, y más exactamente, a San Fernando. Este índice, además de curioso, es muy bajo porque el lugar se encuentra muy retirado de la capital y del sector Pandiaco-Torobajo, ante lo cual se dificulta el transporte después de las siete de la noche.

En el anexo No. 12, porcentaje de consumo según género, se observa que las mujeres del estrato medio son las que más frecuentan este sector con un 42.4%, las de estrato bajo con un 32.2% y las del estrato alto con un 25.4%. Mientras en el género masculino, un 34.7%, pertenecen al estrato medio; un 28%, al estrato alto; y un 37.3%, al estrato bajo.

---

\* Centro, San Andrés, San Ignacio, Villa Campanela, Palermo, Maridiaz, Torres de Pubenza, La Colina, Castellana, Las Cuadras, San Juan de Dios, El Dorado y Morazurco.

\* Mariluz, Castellana, Los Elíseos, Aurora, Lorenzo, Villafior, Rosales, Niza, Castellana, Universitario, Villas de San Pedro, Santa Isabel, Bavaria, Santa Mónica, Hexágonos, Esmeralda, Parque Bolívar, Fátima, Pucalpa, Santiago, Santa Ana, Carolina, Navarrete, Normandía, Avenida Santander, Bomboná, Sumatambo, Altos del Campo, Las Américas, Bachué, Villa Campestre, Ciudad Real, Urbanización Marsella, Castillos del Norte.

\* Cementerio, Corazón de Jesús, Pilar, Tamasagra, La Minga, Santa Bárbara, Chambú, Miraflores, Obrero, Los Dos Puentes y Nueva Granada.

8.1.7 Cree en Dios o en un Ser Superior. Nuestra sociedad, con origen y herencia de la cultura occidental, es católica y cristiana por esencia, aunque entre las dos hay una significativa diferencia, pero las dos corrientes religiosas, en definitiva, creen en un ser superior.

En el anexo No. 13, cree en Dios, un 87% si cree en Dios, frente a un 13.% que no cree en su existencia. Es un alto porcentaje en comparación a lo que puede suponerse debido a que los jóvenes se los percibe como distanciados de un orden social en donde la religiosidad, aparentemente, es de gente ya adulta o muy madura y consideran que la juventud hay que vivirla y saberla aprovechar, según muchos jóvenes.

En el anexo No. 14, porcentaje por creencia por género, los hombres, con un 85.5% contestaron si creer en un ser superior, frente a un 14.5%, que contestaron no. Las mujeres, un 86.7%, dijeron que si, frente a un 13.3%, que dijeron no. Nos muestra, en definitiva, una mínima diferencia entre estas dos apreciaciones.

8.1.8 practica una religión. Practicar una religión es el complemento de la fe o creencia involucrando una serie de convicciones y acciones en donde lo sagrado se expresa con ritos y prácticas externas e internas, lo cual, en un ámbito global, permite una regulación de la vida personal, familiar y social.

Cada sociedad a través del su tiempo histórico ha implementado en su actividad social una religiosidad, en la cual, por lo general, se representa lo sobrenatural, las fuerzas del más allá, de aquellas que son capaces de interferir en los actos humanos e inclusive en la naturaleza. El joven en nuestro medio busca, de alguna manera, una espiritualidad personal, y ésto significa que no es necesario una relación directa con un culto o con una secta, pues ellos han entendido que en el fondo de cada uno existe una justificación a sus vidas y una búsqueda incesante de la paz interior.

En cuanto se trata a la práctica de esa creencia mediante los actos, que manifiesten o expresen, su creencia y práctica se constituye, por sobre todo, en un acto individual. Un 61%, contestaron si profesar una religión, frente a un 39% que contestaron que no.

Pero, en la práctica, se aprecia que los jóvenes son tradicionalistas en el ejercicio de su religiosidad, siendo normal oírles que van a misa el domingo, que un fin de semana frecuentan un grupo de oración o que pertenecen a alguno, o que llevan una estampa entre sus papeles, o que tengan un santo en sus piezas, mas su actuar no es coherente con sus creencias, de allí, que un alto porcentaje consuman licor, fumen cigarrillos, consuman droga y tengan relaciones sexuales, muchas de ellas sin cuidado e indiscriminadas. Así, pues, esta religiosidad no es coherente con su apego a la palabra Dios, pero, de todos modos, eso hace parte de su subjetividad espiritual.

En el anexo No. 15, en el porcentaje total, un 61%, contestaron que si profesan una religión, frente a un 39% que argumentaron que no profesan religión alguna.

En el anexo No. 16, profesa la palabra de Dios por género, las mujeres, con un 58.3%, son un poco menos practicantes que los hombres, quienes con un 60.5; en cambio, entre los jóvenes no practicantes, las mujeres respondieron en un 41.7% no llevan una vida dentro de las obligaciones religiosas, mientras los hombres contestaron que no, en un 39.5%.

Se observa que no hay una coherencia entre el punto anterior y el presente, porque la creencia no va con la práctica, debido a que el joven tiene una espiritualidad propia lo cual les basta para desarrollarse como ser humano y no necesita ni de ritos ni de intermediarios.

8.1.9 a nivel nacional admira a. Los adolescentes y las adolescentes, como parte de su integridad emocional y desarrollo físico, se identifican con alguno de los tantos personajes que surgen en el contexto nacional; cada uno de

diferente estilo, ya sean de la música, del deporte, de la política, de ejercicio religioso, de la literatura, de una profesión económica o de un ejercicio científico, entre otros aspectos.

Ésta admiración es apenas natural porque cada ser humano, por lo general, es una incesante búsqueda de uno en el otro. El Maestro Silvio Sánchez Fajardo, argumenta que la vida humana es libre y esa libertad nos lleva a buscar al otro porque es una obligación crear, imaginar, descifrar y mediar nuestros actos, pensamientos y procederes para dar sentido y memoria a nuestras existencias.

La lucha, dice Silvio Sánchez Fajardo, es contra la soledad, en medio de tanta multitud, ciencia y avance tecnológico, para encontrar el camino inventando un lenguaje como una justificación y una manifestación de nuestras existencias lo cual permita hacer mundos reales e historia, mundo en donde todos seamos la expresión de lo humano, e historia en donde todos seamos la presencia de la misma existencia.

Los jóvenes, entonces, mediante sus valores justifican la moda, los gustos, la exquisitez intelectual, emocional, etc., y como la juventud de esta generación, por sobre todo, está buscando nuevos componentes culturales que le llenen los vacíos que la sociedad de consumo les invade y, ante ello, pretenden hacer de sus vidas un mundo propio, con expresiones propias y originales porque, en definitiva, ellos son partícipes, de un modo u otro, de un mundo sociocultural.

La identificación de un joven con un personaje o ídolo tiene su propia justificación y una objetiva interpretación. De ello, se desprenden las aficiones, los modos de vida, las caracterizaciones personales, e inclusive el consumo de alcohol, droga y cigarrillo.

No es curioso, entonces, anexo 17, que los jóvenes admiren a Gabriel García Márquez y al Dr., Manuel E. Patarroyo, y los hayan elegido con alto porcentaje, ocupando el primer lugar con un 12%. De la misma manera, personajes como el Presidente

de Colombia, Alvaro Uribe, con 6%; un Expresidente, Andrés Pastrana, con un 1%; y una Excandidata presidencial, Nohemí Sanín, con un 1%

García Márquez por el honor y la gloria que le ha dado a nuestra patria y, por sobre todo, porque su obra "Cien Años de Soledad" se constituye en el acontecer de un pueblo que tiene su propia historia, y su original narrativa contada con una increíble imaginación y fantasía, la cual, dentro de unas décadas, se constituirá, sin lugar a dudas, en el libro de la historia y de la literatura Latinoamericana; y el científico Patarroyo porque se trata de un científico que ha generado y llenado de orgullo, no sólo a Colombia, sino a los pueblos Latinoamericanos.

La actividad humana crea conciencia, y de allí nacen los afectos y los gustos. La creatividad se desarrolla y la sensibilidad estimula el quehacer humano. La música, como fruto de ello, permite equilibrar o desequilibrar los estados emocionales de los seres humanos, e inclusive dentro de los mundos rituales y comportamientos grupales hasta convertirse en fenómenos masivos.

El cuerpo es parte activa en el mundo musical del joven. Se ha pasado del Bolero, a la Salsa, al Merengue, al Rock, música de contenido humano, que pueden expresar descomposición del tejido social, violencia, lenguaje contestatario, burla, mofa, sentido de humor, pero, así mismo, nos narran historias de amor y de sexo, tragedias e historias que se resisten a morir, etc., empleándose códigos comunicativos que invitan a escuchar, bailar, seducir, palpar, intimar porque las feromonas son parte de ese proceso sexual y de pareja las cuales influyen en los comportamientos de los seres humanos.

Así pues, la música, en la actualidad, y sea cual fuese su estilo, es un modo de acercarse a decir una verdad o algo que quiere decirse sin ataduras y que normalmente es difícil expresarlo. Amor y erotismo, odio y desengaño, ilusión y pasión, son, entre otros aspectos, parte de esas

subjetividades de los autores o de los cantantes y, naturalmente, de quienes apetece dichas melodías.

La música es una oportunidad llena de riqueza para enviar significados e identificar no sólo a territorios, a utopías y anhelos, sino también a generaciones. Los pensamientos y percepciones entre los jóvenes construyen nuevas ideas y concepciones que se arraigan en su cultura, rechazando a una masa y aceptando a otro grupo. Estas temáticas vivenciales entre los jóvenes permiten representaciones agradables a partir de un lenguaje contestatario con elementos sentimentales, identificando sus problemas y angustias y esa marginalidad social a la que se encuentran sometidos.

Los jóvenes quiebran, fragmentan y despedazan paradigmas musicales y hacen manifestaciones posibles, así sea pasándose por encima de las normas y órdenes tradicionales, los cuales estimulan la interioridad, distensionan sus estados emocionales, distorsionan un discurso y contemplan el paso de una época. Entonces, la música en los jóvenes, como esa autoafirmación de un grupo de la colectividad permite que lo político y social alterne con los mensajes. Nuestros ritmos y sucesos musicales acontecen prácticamente cada década con sus estilos propios porque en ella están lo subconsciente y las lides artísticas, culturales y étnicas, las expresiones artísticas, además de todo ese bagaje tecnológico e instrumental.

Buena cantidad de esta música de juventud es fruto de la inspiración y expresión urbana en donde se hace manifiesta la búsqueda de libertad; y entre murmullos y ruidos los tejidos atrapan al tiempo y a las voces para ensanchar los espacios generacionales.

Por ello, en el anexo 18, la música en este trabajo no podía quedarse atrás. Juanes con un 9%, Shakira con un 6%, Carlos Vives con un 5%, Aterciopelados con un 4% y Cabas con un 3%. Estos cantautores han dado prestigio a Colombia a nivel continental y mundial y sus temas son letras que giran alrededor de realidades sociales pero interpretadas de otra forma a aquella que se presencié en los años sesenta y

setentas, a excepción de Carlos Vives quien se ha dedicado a cantar temas un poco olvidados pero ricos en letras y en historia.

En el anexo No. 19, porcentaje de admiración, se obtuvo: Luis C. Galán, líder liberal asesinado en 1989, con un 8%; Antonio Navarro W., ex-guerrillero del M-19 y reinsertado a la vida civil y política desde finales de la década de los ochenta, y quien fuera elegido Alcalde de la ciudad de Pasto, Exrepresentante a la Cámara, Excandidato Presidencial, Exconstituyente, Exministro de Salud, y ahora Senador de la república, con un 5%; Antanas Mockus, Matemático, filósofo, profesor universitario, dos veces Alcalde Popular de Bogotá, con un 5%; Antonio Cervantes, Kid Pambelé, primer campeón Mundial de Boxeo en el año de 1973, con un 4%; Carlos Valderrama, el Pibe, con un 4%; y Juan Valdés, hombre conocido por la difusión de nuestro café en el mundo, con un 1%.

En el anexo No. 20, porcentaje de admiración, los conceptos políticos y las ideas sociales no están exentas en los jóvenes, y a pesar de muchos obstáculos, ello hace parte de la cotidianidad y de percibir el mundo. Manuel Marulanda Vélez, nombre que asume en homenaje a un líder obrero y sindicalista de la capital, siendo su verdadero nombre Pedro Marín, primero campesino perseguido por el sistema en la lucha por las tierras, ahora líder guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, con un 2%; Carlos Castaño, hombre militar de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, con un 3%; Camilo Torres, Sacerdote, profesor universitario, sociólogo, militante de la Teoría de la Liberación, muerto en su primer combate en el monte, con un 3%; Luis Garzón, en el momento de la encuesta era ese hombre sindicalista que luchaba por un país mejor, ahora Alcalde Mayor de Bogotá, el 3%; El Cardenal Pedro Rubiano, cabeza visible de la Iglesia Colombiana con un 2%.

Otro, 1%. Aquí los jóvenes y las jóvenes anotaron por ellos mismos, por su padre o su madre, un amigo o amiga, un ser querido como el novio, por ejemplo.

8.1.11 a nivel internacional, admira a. La juventud, en el contexto mundial, hasta hace unas décadas era considerada como una etapa previa o de preparación a la edad adulta. Ésto significaba, supuestamente, que se le daba un tiempo para su preparación y se le excluía de la producción, consumo y disfrute de los placeres que proporciona el mundo. A la gente joven se la despreciaba y no se la valoraba en su potencialidad física e intelectual.

Para la gente adulta y con poder, todo lo que los jóvenes hacían, deseaban o pensaban, era motivo de censura y de prohibición, e inmediatamente lo catalogaban como tabú o pecado. Se les cerraba a los jóvenes, a cómo de lugar, los espacios para la comunicación y se le impedía construir un contexto e identidad propia.

En el anexo No. 21, porcentaje de admiración de personajes a nivel internacional, se obtuvo en forma general: Ernesto "El Che" Guevara: 13%; Madre Teresa: 8%; Fidel Castro: 9%; El Papa: 7%; M. Jackson: 6%; George Bush: 4%; Bill Gates: 4%; Adolfo Hitler: 4%; Salvador Allende: 2%; Arafat: 2%; Hugo Chávez: 2%.

Las generaciones de los cincuenta y sesenta rompen estos paradigmas y se aprovechan los nuevos avances en la comunicación para abrirse caminos en sus goces y satisfacciones. La música no podía ser ajena a estos cambios que el mundo presentaba, y es ella uno de los mejores medios para expresar y comunicar su sentir y su querer un mundo diferente.

En el anexo No. 22, respecto a la admiración en la música internacionalmente, tenemos: Alejandro Sanz con 10%; Nirvana con 8%; Bon Jovi 7%; Beatles con 6%; Michel Jackson con 6%; Madonna con 2%; Gloria Trevi con 1%; Y, dentro de lo deportivo, Maradona, con un 4%.

Lo anterior nos muestra que la gente joven gusta de la música joven, ya que a través de ella manifiestan y expresan etapas

de sus vidas, siendo la música, sociológicamente hablando, una muestra de la comunicación de una generación.

Para los sesenta, Estados Unidos tenía un exponente de la música: Elvis Presley, pero nunca imaginaron que desde más allá del mar, un grupo llamado los Beatles romperían el mundo musical en dos. Ellos tocaban con cuatro instrumentos, un solista y las letras de los temas muy diversos pero sencillos; sin gritos ni tonos violentos. Con vestidos y corbata, con pelo largo, que a la larga arrastró a la generación. Pero, para esos mismos años, aparecen otros grupos de música pesada, como lo son los Rolling Stones.

Luego, la música rock ha recorrido todos los espacios y escenarios. Se interpreta tanto música de amor como de violencia, temas de sexo, de libertad y de paz; luego se llega a ese rock duro o pesado en donde la música es enloquecida, temas brutales y ante un auditorio que se enardece y se confunde en medio del éxtasis emocional, droga y alcohol, que podríamos entender como esa realidad ante el mundo por seguir un rumbo acelerado y contradictorio.

En lo político, se puede observar como fruto de las utopías, una concepción ideológica respecto a las ideas de izquierda, representadas en las personas como el Che, Castro, Allende, quienes siguen marcando en los ánimos y en las mente de los universitarios; aunque también se observa que las ideas de derecha de Bush y Hitler pesan en el momento de definir una concepción del mundo y de la realidad.

8.1.12 héroes de la infancia. Las fábulas, los cuentos y los héroes aparecen en el mundo como aporte, primero, de unos escritores y, en la actualidad, de los publicistas para que los niños y las niñas y, por qué no, los adultos, aprendan y conozcan sobre los valores que identifican a la especie humana y genere y facilite la convivencia, la solidaridad y el respeto.

La fábula es una narración corta en donde sus protagonistas son los animales y la naturaleza, muy pocas veces los seres

humanos, y éstas nos dejan una enseñanza gracias a unas comparaciones y personificaciones.

El cuento es una narración en donde se emplea la fantasía y la imaginación para dejar un mensaje. Son famosos los cuentos de los hermanos Grimm,\* Jakob, 1785-1863, y Wilhelm, 1786-1859, quienes hacían llorar o aterrorizar a medida que el cuento iba en desenlace. Eso los ha hecho inmortales, aunque de manera absurda, dicen algunos, ahora se avergonzarían de tanta necedad en sus narraciones porque los niños y los jóvenes gustan de otra clase de cuentos en el contexto actual.

Igualmente los cuentos del escritor danés, Hans Christian Andersen, 1.805-1875, quien se immortalizó con obras como el patito feo, el soldadito de plomo, la sirenita, entre otros, en donde cuentan aventuras casi que ingenuas, pero muy atractivas e interesantes para oírlas. Gustaban por igual a niños y a los adultos.

Aquello de las madrastras malas, perversas y llenas de odios, que quieren apoderarse de la riqueza de su esposo y de sus hijastras, de las brujas con manzanas envenenadas, de las hadas y de los príncipes, de los reyes que reciben ayuda para salvar sus reinos, niños de madera, llaves encantadas, sapos que se convierten en jóvenes apuestos y buenos, quienes salvan a la niña buena y hermosa, etc., ya son cosas absurdas, necias y sin coherencia, dicen los acusadores de la enseñanza y de narrar aquellos cuentos a los niños de esta época.

---

\* Jakob Grimm. Filólogo, o sea, estudioso de la estructura y evolución histórica y literaria de una lengua, y escritor Alemán. Figura del Romanticismo en su país. Con su hermano, Wilhelm, recogió y recopiló las narraciones y cuentos populares con el nombre de "Cuentos Infantiles y del Hogar" narrándolos con buen gusto. Sus cuentos siguen siendo aceptados con mensajes de ejemplo para los niños y niñas. Estos libros se constituyeron en lectura diaria en las escuelas hasta hace unas décadas.

Una de ellas, Alicia Molina Argudín,<sup>23</sup> escritora Mexicana, anota que los niños, niñas y jóvenes no quieren cosas grotescas sino reales, no moralizadoras ni inquisidoras. Ellos quieren que se les muestre asuntos más reales y cotidianos, sin fantasías ni engaño, sin que ésto signifique renuncia a un posible mundo, porque el niño y la niña está en el derecho que se les haga ver la vida que luego vivirá como adulto.

Según la mayoría de los vendedores de libros, los jóvenes y los niños y niñas buscan libros que hasta hace unos años les eran prohibidos, los que eran tabú, por ejemplo, libros como el aborto, la droga, etc. Al joven hay que darle la oportunidad para que conozca el mundo de su generación.

Los héroes son personajes de las fábulas y cuentos que se destacan por hacer el bien, por impartir justicia y por buscar el bienestar entre los más débiles, a costa, inclusive de perder su propia vida y su seguridad.

Con el avance de la tecnología y las comunicaciones, los héroes y los cuentos, al igual que las caricaturas, hacen parte de los periódicos, revistas y folletos con el fin de llegar y llenar todos los gustos y expectativas de los lectores. Y es cierto, en alguna medida, el mundo amplía las fronteras y las divisiones; la sociedad de consumo y las necesidades crecen. Los periódicos, revistas y folletos, ahora el Internet, presentan a sus lectores y visitantes una serie de personajes y héroes que se han ido construyendo y justificando a través del tiempo.

Cada época tiene su desenlace a través de sus héroes y personajes. Cuando a partir de los años cincuenta la televisión, la prensa y revistas permiten llegar a escenarios y a territorios antes imposibles, las preferencias y gustos por alguno o algunos de ellos, crecen porque muchas veces con ésto se obtiene una identificación o una admiración frente al héroe o personaje de la caricatura. Por ello, para mediados

---

<sup>23</sup> BECERRA R, Mauricio. Adiós a las Hadas. La Literatura Infantil busca más realismo. En: El Tiempo. Bogotá : (12, Octubre, 1997); p. 12B, c. 2-4.

del siglo XX, se crean y se popularizan héroes, debido a que el mundo salía de la angustia de dos guerras mundiales, y en medio de la guerra fría, ellos surgen como los salvadores y reivindicadores de la justicia.

En ocasiones, los superhéroes pasan a un segundo plano, pero el acontecer mundial los revive con mayor gloria y expectativa. Muchos de ellos mueren, pero otros tantos resucitan, sencillamente, porque más puede la nostalgia y la realidad e irrumpen como alternativa con corazón patriota. Por ejemplo, después del fatídico 11 de septiembre Superman, Batman y el Hombre Araña vuelven a las pantallas y se convierten en héroes atacando al mal y restaurando el bien. Y, poco a poco, el comic se lo involucra con la realidad política y social, lo convierte en un personaje de importancia en el mensaje, y termina constituyéndose en el símbolo de una nación en peligro, opina la socióloga Danghellys Zúñiga; y poco a poco, la gente se identifica con los héroes y comparten mucho del tiempo libre; porque, Batman, el Hombre Araña, Supermán, en estos tiempos hacen espionaje, operaciones militares y aniquilan con el malvado; ahora les corresponde luchar contra el terrorismo y todo lo que atente contra el país del norte, porque ésta es la política de los Estados Unidos, y que en derecho y en sociología se denomina teoría de la seguridad nacional.

Desafortunadamente, los seres de los comics, llevados al cine, son personajes que obedecen a unos estereotipos de quienes los hacen o los difunden, antes que el bien del común que en ellos se percibe, y desde ellos se busca inculcar sueños y aspiraciones en las masas pero que en el fondo benefician a los capitales. Ellos tienen un compromiso con su país hasta el hecho de arriesgar y entregar su propia vida.

En el anexo No. 23, porcentaje de héroes de la infancia, en la encuesta se obtuvo: la cenicienta con un 4%, y caperucita roja con un 4%, nos dan una muestra de que, aún siendo jóvenes, guardan en sus espíritus aquellas narraciones que oyeron de sus madres o de sus abuelas y, en su defecto, cuando hasta hace un poco más de una década, estos cuentos eran parte de las transmisiones diarias en la televisión

nacional y en los libros que se vendían en las calles; esto es bueno en el sentido que se resisten a desaparecer las narraciones llenas de magia e ilusión.

De la misma manera, Supermán, con un 13; Batman, con un 11%; el Zorro, con un 8% y Tarzán, con un 5%. Éstos eran personajes que salían en muchas revistas, periódicos y, posteriormente, en la televisión. Se creció con ellos e impregnaron en las generaciones muchos sueños porque luchaban contra la maldad y los malos, contra la invasión y el horror; defendían a la humanidad sin importar continentes, etnias o condición social.

Pero también otros personajes, o mejor héroes, que sin ser de carne ni hueso, eran seres que se metían en el alma y en el espíritu: Bugs Bunny, con un 10%; Pato Lucas, con un 9%; Porky, con un 3%, quienes desde las revistas y cuentos que antes circulaba en las esquinas de las ciudades en donde se vendían por igual periódicos, y toda clase de revistas femeninas; y luego desde la televisión, para que se terminaran involucrando en las vidas y en la conciencias de los niños, niñas y jóvenes, y ahora de los adultos de aquel entonces.

Pero luego salieron a la venta unos personajes que rompían los paradigmas de los animados y héroes, y buscaban, primero, presentarlos como antihéroes y, segundo, hacer reír: Condorito, con un 9%; y otros que llenaron de afecto y de cariño a todos quienes lo miraron: el Topogigio, con un 7%.

Igualmente, dentro de esa concepción de romper paradigmas en los animados y héroes, de antihéroes y de risas, aparece ese personaje filósofo que hace reír pensando: Mafalda, con un 10%. Ninguno, 1% y otro, un 6%.

Las historietas de Mafalda son unas narraciones de una niña terrible, creada en 1964 por el Argentino Joaquín Salvador Lavado, Quino, y terminada, por decisión de su creador, en 1973. Comparten con Mafalda, su hermano Guille, y sus amigos Susana Manolito, Felipe, Libertad. Traducida a muchos

idiomas, publicada en compilación. Ella es filósofa, piensa más que un adulto y siempre está creando y planteando dilemas sociales. De acuerdo a los expertos y al común de la gente, sus planteamientos aún tienen vigencia.

Otro, Cuál?.

Bart Simpson y su familia: creados en 1987 por Matt Groening, publicada en varios periódicos de los Estados Unidos. Para 1990 llegan a las pantallas de la televisión. Homero es un ser común y corriente, vulgar, sin gracia, ingenuo, oportunista, sin oportunidades laborales, se defiende con lo que puede hacer: inspector de seguridad en una central nuclear, aunque siempre está por cualquier parte metiéndose en problemas. Su familia está conformada por su esposa Maggie, sus hijos, Bart, de diez años, listo e ingenioso que gusta hacerse el tonto para ganar ante los demás; travieso, rebelde, pero a pesar de todo es recio en su personalidad; Lisa, de ocho años, supergenio y audaz, lo cual le impide tener amigos porque ella es superior en inteligencia, saliéndose de lo corriente; Maggie, de un año de edad, con un chupete en su boca pero muy inteligente.

La familia Simpson rompió esos esquemas de la familia modelo, llena de buenos sentimientos, tradicional, llena de moral y de mensajes, como la familia Ingalls y Los Waltons que tanto gustaba hace tres décadas.

Esta familia media pasó de inadvertida a prohibida,<sup>24</sup> porque en ella se narra las aventuras de un hombre del común pero muy parecido al hombre de cualquier ciudad: holgazán, bebedor, amante de la televisión, etc. Marge, acaso no es la típica mujer resignada y casera latina, que lleva una vida sin aspiraciones, que debe atender a su marido con mal carácter y atender a sus hijos, quienes a veces se portan muy mal?. Y cuántos hijos e hijas existen parecidos a Bart, Lisa y Maggie?.

---

<sup>24</sup> BALDOVÍ G, José María. La Pesadilla del Sueño Americano. En: El País. Cali : (23, Febrero, 2003): p. 4B, c. 3-4..

En algunas Universidades de los Estados Unidos, los profesores están enseñando ética, democracia y filosofía a partir de la familia Simpson puesto que sus actitudes y comportamientos, muy parecidas a ciertos seres humanos, en donde los ideales y las complejidades les llevan a unas actuaciones que, muchas ocasiones, son incomprensibles. Este es un programa muy estudiado, con mucha sociología, ya que siempre tienen temas: jamás repiten un chiste ni un tema; al igual que nuestra sociedad, los asuntos y los sucesos abundan.

Además, las expresiones y las groserías de la serie, como componente de la cotidianidad, facilita en un grupo de estudiantes llegar a otros componentes de nuestra realidad porque cada sociedad tiene un discurso y una animada complejidad que revela y devela los pensamientos, las ideas, las virtudes y los defectos

En esta familia, en donde se hace una presentación descarnada de los antivalores, ideales oscuros y oportunismo, lo miran los jóvenes, quienes entre risa y risa tienen la mejor manera de reflexionar sobre la cotidianidad. Entonces, no faltaría el comentario de un niño de escuela: "yo soy como él, Bart, que recibe clases de profesores caspas y torpes, que le niegan la oportunidad de hablar y de opinar; que lo rajan sin razón alguna, que se deleitan gritándolo y, por sobre todo, que enseñan lo mismo y lo mismo, que nunca se preparan y que llegan al salón a improvisar".

Quién no recuerda a Walt Disney cuando en julio 17 de 1955 inauguró su ciudad para los niños: Disneylandia, California. En esa ciudad existen personajes que por espacio de medio siglo han sido los héroes de niños y jóvenes, de adultos y ancianos. Uno de sus personajes, Rico Macpato nace en 1860 en Escocia, hijo de un minero y sin dinero. Viaja a los Estados Unidos y encuentra fortuna en una mina y desde entonces su obsesión es el dinero y el polvo en oro. Le fascina contar su dinero todos los días y cerciorarse que no le falte una moneda. Sus tres sobrinos, Hugo, Paco y Luis, le llevan la idea y cuidan de él. Tiene tres enemigos, los chicos malos, quienes quieren robarle su fortuna.

John Clayton, verdadero nombre de Tarzán de la selva está en vuelto en una tragedia familiar pues sus padres ingleses, ante un amotinamiento de la tripulación del barco en el que viajaban, fueron abandonados en la selva Africana.

El 22 de noviembre de 1888 nace John; su madre muere un año más tarde y su padre no sabe qué hacer para cuidar de su hijo. Días más tarde, el rey de los Monos Kerchak lo mata y se lleva al niño. Kala, la mona de Kerchak, quien había perdido a su hijo, lo amamanta y crece como un dios: sano, inteligente y fuerte. En 1908 conoce a Jane Porter, quien había sido abandonada junto a su padre en la misma selva. Cuando se conocen se enamoran y se convierten en pareja.

Snoopy, mascota de Carlitos, un perrito sin raza definida, quien duerme y sueña en el techo de su casa; además, filósofa en todos los ejercicios físicos que realiza; es generoso, piloto Alemán por obsesión, presume de ser escritor y quien con su editor siempre ha mantenido una permanente correspondencia aunque sus cartas, escritos y obras terminan rechazadas y, naturalmente, en el cesto de la basura.

Carlitos, un niño tierno y noble, a quien le fascina el béisbol, hace equipo con sus amigos, y permanentemente está en desafíos deportivos con otros niños, y a quien en cada juego lo ponchan, le ensucian su ropa, se la rompen, pero anhela en convertirse en el héroe de la cuadra y de sus amigos destacándose en el béisbol, pero insiste en ser un buen jugador; son sus amigos y a quienes tiene que soportar, Lucy, de mal carácter; Linus, hermano de Lucy; y otros amigos más, quienes siempre hacen reír.

8.1.13 Desde qué edad consume alcohol. Nuestra sociedad hace un culto al consumo de alcohol, eso es innegable, además, porque el Estado fomenta, quiera o no, el consumo de licor ya que de ello depende en gran parte sus ingresos presupuestales, tanto municipales como departamentales, e inclusive, los nacionales, ya que el monopolio de la producción está bajo sus respectivas administraciones.

La primera vez, o sea, antes de los 15 años, ocurre porque se bebe a escondidas un trago que ha quedado de la fiesta anterior que los padres y/o adultos hicieron en su casa; o porque se asistió a la primera fiesta y las amigas y amigos insistieron y él o ella aceptaron, y al sentirse liberada de los prejuicios, les gustó.

También cuenta la curiosidad, imitar conductas adultas, por asuntos afectivos, pues con tragos la gente es más eufórica y expresiva; buscar tranquilidad, abandonar temores, esencialmente, porque desinhibe y permite mayor comunicación y se desahoga con un llanto y sus amigos y amigas consuelan y consienten; y claro está, luego vienen los arrepentimientos, las lagunas y el ridículo que armó, la promesa de no beber más, el malestar y el guayabo<sup>24</sup>. Además, el joven es incesante en la búsqueda de experiencias y de su identidad, lo cual lo presenta como una persona desadaptada y sin control. Pero de ello, se desprenden sus sueños y anhelos, los cuales los trata de reencontrarlos en cada acto y pensamiento de su actividad cotidiana y que en muchas de las ocasiones, le llevan por caminos equivocados como el caer en la adicción de drogas y en el alcoholismo.

En el anexo No. 24, Porcentaje de consumo de alcohol, se obtuvo que el inicio en el consumo de alcohol, desafortunadamente, es a muy temprana edad: un 51% lo hacen antes de los quince años; un 42%, entre los 16 y 20 años, y un 7% después de los 21 años.

En el anexo No. 25, porcentaje de edad según consumo de alcohol por género, se puede observar que en el sector femenino un 45% se inician antes de los 15 años de edad; entre los 16 y los 20, un 50% y después de los 21, un 5%; mientras en el sector masculino antes de los 15, un 56.6%; entre los 16 y los 20, un 36%; y después de los 21, un 7.9%.

8.1.15 antecedentes familiares en el consumo de alcohol. Hay una falsa creencia respecto a la virilidad y ésta se trasmite

---

<sup>24</sup> DIAZ DEL CASTILLO, Op. Cit., p. 50.

de generación en generación, y ésto significa beber, conducir, pelear o tener relaciones sexuales a temprana edad.

Hay padres, pues, que están seguros de crear envidia ante los demás cuando a sus hijos les inculcan y les estimulan estas prácticas tempranas, y lo que ocasionan en el niño o joven, es un desorden emocional, de comportamiento y de actitud en la vida de él cuando llegue a otros campos de la sociedad. Y, así, poco a poco, el asunto del consumo de licor se va convirtiendo en un problema, primero en el niño y luego en el joven. Todas esas frustraciones se van acumulando y, muchos de ellos, terminan en el consumo de sustancias psicoactivas o en conductas indebidas en el joven o la joven en el seno de su familia, en su barrio o en la universidad.

“A los cuatro años se espera que demuestre una alta energía corporal; en el jardín y la escuela se espera que sea muy activo, que no se deje de los otros, que no demuestre signos de debilidad; en la pubertad, su despertar sexual es alardeado por su grupo social, así como la capacidad para ingerir licor”<sup>25</sup>.

La familia y sus miembros, ya sean padres, hermanos, tíos, abuelos, primos, etc., se convierten en los principales motores de ejemplo.

En anexo No. 26, el antecedente es repartido: 50% si hay influencia y 50% no hay antecedentes en la familia. Esto significa o se interpreta que tanto el joven como la señorita llegan a la ciudad y, más exactamente, a la universidad con una serie de antecedentes familiares y, en general, culturales, respecto al inicio y a la costumbre de consumir licor, lo cual permite, genera o facilita que los jóvenes universitarios se conviertan en un sector social frágil y atrayente para continuar en el hábito de ingerir alcohol.

---

<sup>25</sup> ORTEGA, Marisol y DÁGUER, Carlos. Las tragedias del Machismo. Costumbres: otras formas de maltrato infantil. En: El Tiempo : (13, Enero, 2002); p. 2, c. 2-4.

En el anexo No. 27, porcentaje de antecedentes familiares, por género, se observa que el masculino con un 53.9% sí tiene antecedentes familiares, frente a un 46.1, que no; mientras en el género femenino, un 45% sí tiene antecedentes, frente a un 55% que no tiene antecedentes familiares.

8.1.16 antecedentes familiares en el consumo de alcohol. El padre, en primer término, se constituye en el principal ser que influye en el inicio del consumo de alcohol debido a que el ejemplo es buen indicador para que los niños o las niñas se percaten de esta mala costumbre y lo perciban como normal; luego, la madre o ambos, y, finalmente, cualquier otro miembro que componga la familia.

Es en las familias en donde todo se celebra con licor y, obviamente, el cigarrillo no falta. Además, en los padres es normal verles beber por lo menos cada semana, o los días de pago. De este modo, la sociedad es permisiva de este vicio y genera espacios en donde los niños y los jóvenes acometen desde temprana edad el consumo de licor con el favorecimiento y las risas de los padres.

El modelo de familia en nuestro medio occidental, ya sea la nucleada o por extensión, propicia el consumo y, de ello, el resquebrajamiento de la familia, además, porque el joven y la joven, en la actualidad se encuentran bombardeados por revistas y televisión, en donde las propagandas y la publicidad invitan a sentirse entre amigos y a estar bien anímicamente consumiendo licor y cigarrillos.

Así pues, a las autoridades de los colegios y de las universidades, con estos antecedentes, les es muy complejo y arduo empezar y culminar exitosamente campañas, talleres, y, en general, escenarios preventivos para el no consumo de bebidas embriagantes, cigarrillos y psicoactivos.

En el anexo No. 28, en términos globales, el padre es más influye entre los jóvenes y las señoritas con un 38%; los tíos con un 18%; los abuelos con un 14%; la madre con un 10%; padre y madre con un 9%; hermanos un 7%; otro, 4%,

En el anexo No. 29, porcentaje de antecedentes por géneros, en el género masculino, el padre con un 40.8% es quien más influye; la madre con un 9.2%; padre y madre con un 7.9%; los abuelos con un 13.2%; tíos con un 17.1%; hermanos con un 6.6%; otro, con un 5.3%.

En el género femenino, el padre influye con un 30%; los tíos con un 20%; los abuelos con un 17%; la madre, con un 11.7%; padre y madre con un 10%; hermanos con un 8.3%; otro, con un 3.3%.

8.1.17 Qué clase de licor o licores consume habitualmente. El consumo de licor depende de la procedencia del joven o de la joven, de la condición económica, de la costumbre y de los amigos, además del hábito que el joven universitario encuentra en su nuevo grupo en la ciudad.

En los anexos Nos. 30 y 31, qué clase de licor o licores consume habitualmente, se obtuvo: el aguardiente, con un 13%, y la cerveza, con un 15%, son las bebidas de mayor consumo entre los jóvenes que frecuentan el sector Pandiaco-Torobajo. Les siguen: el ron con un 10%; el whisky con un 6%; el vino con un 5%; el guarapo con un 5%; la champaña con un 4%; brandy con un 4%; aperitivo con un 5%; el hervido con un 4%; bacardi con un 4%; la guayusa con un 4%, la chicha con un 3%; el cocktail, con un 3%; vodka, con un 3%; el tequilimón, con un 3%; tequila, 3%; piña colá, con un 5%; sabajón, con un 2%; y la ginebra, 2%.

Indiscutiblemente, la cerveza y el aguardiente son las bebidas de mayor consumo entre los jóvenes universitarios que frecuentan el sector Pandiaco-Torobajo. Luego, el ron tiene otro alto porcentaje por ser una bebida que se puede mezclar lo cual aumenta la cantidad, que en ocasiones es indispensable en la reunión de amigos y amigas, además de ser una bebida muy familiar. Pero no deja de sorprender que el guarapo, la chicha y la guayusa, bebidas tradicionales de nuestros abuelos, aún se conservan entre los jóvenes universitarios.

El guarapo, con un 5%; el aperitivo, con un 5%; la guayusa, con un 4%; el hervido, con un 4%; la piña colá, con un 4%; el tequila, con un 3%; la chicha, con un 3%; el sabajón, con un 2%; el tequilimón, con un 1%; y otro, con un 1%.

El guarapo es una bebida de las zonas de clima caliente, y la cual se constituye, primero, como una bebida refrescante, y segundo, en una bebida embriagante, dependiendo de la cantidad, por ello, es apreciada y aceptada entre los jóvenes universitarios. Pero tampoco podían quedarse atrás bebidas como el hervido, la guayusa, que se constituyen, definitivamente, en bebidas para las chicas, quienes se inician en el consumo en diferentes lugares de la capital, que ofrecen dicha bebida al calor de unos temas Andinos; además, el tequilimón, la piña colá; el hervido, el sabajón, que por su aparente suavidad y poco embriagante, la consumen, en especial las mujeres.

Hay que anotar y tener en cuenta que el vino y la champaña se caracterizan por ser una bebida que la consumen las mujeres porque la catalogan como poco o nada embriagante, pero si muy proporcionadora de entusiasmo, euforia y con todos esos componentes para que la fiesta o la reunión se prenda sin ese peligro que representa beber aguardiente u otra clase de licor fuerte.

En el anexo No. 32, consumo por género, en el sector masculino, la cerveza con un 75%; le sigue el aguardiente con un 64.5%, se constituyen en bebidas tradicionales, lo cual se ha arraigado en las costumbres familiares y sociales; le sigue el ron, con un 57.9%; el aperitivo, con un 26.3%; el whisky, con un 43.4%; el vino, con un 21.2%; el brandy, con un 26.3%; el guarapo, con un 22.4%; la chica, con un 15.8%; la guayusa, con un 15.8%.

En el sector femenino, la cerveza ocupa el primer lugar, con un 95%; el aguardiente con un 80%; el ron, con un 50%; el vino, con un 33.3%; el guarapo, con un 26.7%; el hervido, con un 26.7%; el whisky, con un 23.3%; el aperitivo, con un 23.3%; el bacardi, con un 20%; la chicha, con un 21.7%; el brandy, con un 18.3%.

8.1.18 por qué consume alcohol habitualmente. La conducta frente al consumo de alcohol, como se ha dicho en varias oportunidades, está arraigada a las costumbres y a las tradiciones en el seno del hogar. Entonces, ese origen pretende crear unas condiciones mediante las cuales se buscan satisfacer unas necesidades desde la perspectiva de múltiples justificaciones o motivos. De ella se desprenden una serie de contradicciones que alteran la convivencia y los propósitos, en este caso, académicos y los de comportamiento.

Así pues, al licor se lo ha presentado, desde los hogares y el ámbito social, como bebida liberadora de la depresión y como proporcionador de alegría y de euforia. Por ello, se encuentra y se adquiere fácilmente en tiendas, expendios y en supermercados. El niño o niña que crezca en un hogar en donde el padre, la madre, o ambos, consuman licor, les desorienta y pierden, inclusive, el sentido de lo normal. Él o ella crecen en un hogar hecho de naipes: en cualquier momento se va al piso. En dicho hogar, es de suponer, no hay un proyecto de vida ni de familia.

Su crianza está siempre bajo las expectativas de la defensiva de un posible ataque del otro, y con una desconfianza que le hace ver como un ser raro y amargado. Los niños y niñas, desafortunadamente, tienen que esperar a ser jóvenes o adultos para entender los problemas y saber diferenciarlos, asuntos que, por lo general, se les dificulta afrontarlos con la tranquilidad requerida.

El consumo de alcohol propicia el encuentro de amigos y el departir con ellos y como cerca de la universidad, a lado y lado en el trayecto, existen lugares en donde proporcionan y facilitan estos encuentros, ya sea porque se encuentran en sus horas de esparcimiento y tiempo libre, y desde tempranas horas se reúnen para consumir licor, lo cual puede generar malas notas, ausentismo en las aulas universitarias, o dejar de hacer alguna actividad o tarea universitaria, etc.

Por qué se bebe en Colombia?. Los resultados nos muestran que el colombiano siempre tiene un motivo para ello, si no lo tiene lo crea o lo inventa; y se bebe por dolor o por

alegría, por penas o por dichas, por triunfos y por derrotas. Este consumo de licor se ve incrementado por cualquier motivo que se constituya en oportunidad, o por cualquier motivo que se invente.

En el joven universitario, ya sea por su edad, por su situación académica o personal, por sus amistades, por sentimientos de amor, o por conquista, siempre tendrá una oportunidad para asistir, solo o en compañía de sus nuevos amigos universitarios, a estos sitios e ingerir licor.

En el anexo No. 33, en los datos generales, se observa que por departir con amigos, un 38%, es el mayor de los índices; luego, el celebrar con un amigo o amigos, un 21%; por penas, un 9%; por amor o por conquista, un 8%; por costumbre, un 8%; por estar junto a la pareja, un 6%; por fracaso académico, un 5%; otro, un 5%.

En el anexo No. 34, motivo de consumo por género, en el masculino, por departir con amigos, un 65.8%; por celebración, un 32.9%; por costumbre, un 13%; por fracasos académicos, un 9.2%; por penas, un 11.8%; por amor, un 7.9%; por estar junto a la pareja, un 5.9%; otro, un 15.8%.

En el sector femenino, por departir, un 71.7%; por celebración, un 45%; por penas, un 25%; por amor, un 23.3%; por estar con la pareja, un 20%; por costumbre, un 17%; por fracasos académicos, un 8.3%; otro, un 20%.

Se observa que los porcentajes marcan unas diferencias en ciertos aspectos y, a la vez, unos datos muy curiosos, como por ejemplo: las mujeres, por departir un 6.9% más que los hombres, lo cual indica que las mujeres van estos lugares por estar con sus amigos o compañeros y, hasta es posible, pretender de ellos una galantería o una cita más allá de la amistad.

En todo ésto juega una serie de aspectos subjetivos, físicos y de oportunidades que las jóvenes tienen en sus inicios de

la vida universitaria; algunas porque continúan con los jolgorios de la vida de colegio, pero otras porque encuentran un espacio social y de amistad, lo cual se les había negado.

De la misma manera, un 12.1% más de jovencitas, respecto a los hombres, van a estos lugares para celebrar. Igualmente, por asuntos de amor, ellas, un 15.4% más, frecuentan respecto a los hombres. Por asuntos de penas, ellas, un 13.2% asisten frente a los hombres. Las mujeres beben en estos sitios más por tradición; y disminuye levemente en el asunto por fracaso académico.

8.1.19 sabe de los daños físicos y/o mentales que ocasiona ingerir licor. Los jóvenes y las jóvenes universitarias, por la escasez de dinero para adquirir un buen licor, en ocasiones adquieren uno a bajo precio, lo cual les garantiza más contenido, pero ignoran, o pretenden ignorar, los riesgos que ello significa para su organismo y sus mentes.

En el anexo No. 35, en el aspecto general, un 92% dicen conocer los daños que produce el ingerir alcohol, frente a un 8% que dice desconocerlos.

El porcentaje que dicen desconocer los daños que produce el consumir alcohol es de consideración puesto que, aunque es muy ínfimo en comparación a los que si saben del daño, los riesgos que los jóvenes y las jóvenes corren por consumir alcohol y no diferenciar el bueno del malo pueden ocasionarles daños irreparables, tanto mentales, emocionales o físicos; sobre todo, ahora, que la ciudad está llena de lugares en donde venden licores de baja calidad, a bajo precio y de contrabando.

En el anexo No. 36, en el análisis por género, tenemos: el género masculino sí sabe de los daños un 89.5% frente a un 10.5% que no; y en el género femenino, un 95% dice sí saber de los daños frente a un 5% que lo desconoce.

Este es un buen punto de partida para las instituciones universitarias la aprovechen puesto que el saber crea conciencia en los jóvenes universitarios respecto de los daños que ingerir licor ocasiona en el cuerpo humano y en la mente. Así, pues, se constituye en una fortaleza para los proyectos y planes con respecto a las campañas que se emprendan para el no consumo de licor.

8.1.20 calidad de licor que se consume. En el anexo No. 37, un 90% aseguran estar seguros del licor que consumen, frente a un 10% que dicen no estar seguros de la calidad del licor que se consume en el sector.

Así pues, este último dato, después de todo, no es nada tranquilizante puesto que 10% que dicen desconocer la calidad del licor que ingieren es un alto porcentaje y que, sin lugar a dudas, puede acarrear, en determinado momento serios problemas de salud física y mental a los jóvenes en caso de ingerir licores de baja calidad o adulterados, o ciertos aperitivos y licores llegados de la frontera y que se caracterizan por su alto grado de alcohol, lo cual representa un constante peligro ya que los jóvenes y las jóvenes, en el momento de ingerir licor, no perciben de la calidad de la bebida.

En definitiva, la calidad, después de todo puede estar determinada al inicio de ingerir licor pero, después, al calor y sabor de unos tragos, ésta noción se pierde o desaparece porque en el momento lo que importa es continuar departiendo, y, por lo general, ésto significa conseguir licor en sitios en donde se lo consigue a bajo costo.

En el anexo No. 38, en el análisis de consumo por género, en el sector femenino, un 83.3% están seguras del licor que ingieren en el sector, frente a un 16.7% que dicen no estar seguras. Mientras en el sector masculino, un 93,4%, aseguran saber la calidad del licor que ingieren, frente a un 6.6% que no saben o no están seguros de ello.

8.1.21 problemas por consumir licor. Un joven que consuma alcohol, cigarrillo y psicoactivos, disminuye su efectividad

en los asuntos diarios y académicos, por ello, continuamente está sacando excusas por sus incumplimientos. Y, por eso, en él o en ella hacen presencia el mal genio, la irritabilidad constante, la grosería y la agresividad con sus padres, hermanos, amigos y profesores, siendo ésto una consecuencia del continuo alicoramiento. Naturalmente, todo ésto, termina ocasionando peleas y enfrentamientos con sus amigos, profesores y parte de sus familia, motivo por el cual le lleva a buscar otro tipo de amistades que le hundan más en su problema de alcoholismo, llegando, inclusive, a la delincuencia como único medio para obtener recursos económicos y adquirir licor, o por lo menos, como un medio para llamar la atención y justificar su proceder.

También se siente perseguido y nada entendido, y se aleja de amigos y seres queridos; a veces, su manera de vestir se deteriora, o cambia la manera de vestirse y no le importa su aspecto exterior. Igualmente, los cambios emocionales son permanentes y le ocasionan malos entendidos y discordias entre quienes le rodean. No se interesa por el futuro ni el porvenir profesional, sólo quiere vivir el presente pero entre amigos y consumiendo licor.

Los problemas que ocasiona el alcohol son escalonados,<sup>26</sup> esto significa que hay unos procesos y escalas para llegar a convertirse en alcohólico. Primero, se inicia dentro de la vida social, ya sea por una reunión, por una satisfacción, por una celebración de triunfo o emoción pasajera. Segundo, la búsqueda de bienestar y de ocasión en donde los tragos son más continuos y causa guayabo, e inclusive se llega a beber solo, y hay cierta obsesión por la botella. Luego, la tercera etapa es la crítica porque se bebe de manera compulsiva, se pierde el control, se vuelve intolerante; justifica todas sus actuaciones y las ocasiones para beber; y está dispuesto a desenguayabarse a cada instante. Y la cuarta etapa, llega al momento en el cual es violento y destructivo, aleja a las personas, abandona el afecto, pierde trabajo y estudio. Y, finalmente, la cuarta etapa se caracteriza porque la persona bebe todos los días, le

---

<sup>26</sup> DIAZ DEL CASTILLO, Op. Cit., p. 19.

tiemblen las manos y el cuerpo, pide plata para obtener licor, delira, etc.

En el anexo No. 39, porcentaje de la existencia de problemas, se obtuvo: un 52.% dice haber tenido o tener problemas por el consumo de licor, frente a un 48% que no ha tenido ni tiene problemas por ingerir licor.

En el anexo No. 40, clase de problemas se obtuvo: un 26% manifestaron haber tenido o tener problemas con sus padres; un 22% de comportamiento frente a sus amigos, vecinos y consigo mismo; un 21% con su pareja; un 16%, problemas académicos; un 10% con amigos; un 2% con vecinos; un 1% con profesores.

En el anexo No. 41, referente problemas por género, los jóvenes dijeron, un 28.9% problemas con sus padres; un 19.7%, de comportamiento; con la pareja, un 25%; académicos, un 17.1%; amigos, un 2.6%; con vecinos, un 3.9%; otro, 2,6%.

Las jovencitas, manifestaron: con sus padres, un 30%, en donde se puede apreciar que es un índice superior en comparación a los hombres; con la pareja, un 18.3%; de comportamiento, un 16.7%; académicos, un 16.7%; con amigos, un 11.7%; con profesores, un 1.7%; con vecinos, un 1.7%; otro, un 3.3%.

8.1.22 obtención de dinero. Los jóvenes, en nuestro medio, ya sea por asuntos de falta de trabajo y de oportunidad, dependen de los padres, un buen porcentaje, tanto para la matrícula, el desplazamiento, los útiles y los materiales, entre otras cosas.

En el anexo No. 42, en el dato general se obtienen los siguientes datos: un 28% de los universitarios, de los ahorros; un 27% de los universitarios, de lo que les envían o les dan los padres; un 14% de los estudiantes, del trabajo; un 13% de los estudiantes, de algo ocasional; un 14% de los estudiantes, de préstamo; un 7% de los estudiantes, de los

amigos; un 4% de los estudiantes, de la parte académica; un 2% de los estudiantes, de la venta de un elemento de estudio; otro, 1%.

En el anexo No. 43, asunto por género, tenemos que entre los jóvenes, un 34.2% de ellos, de los recursos que les envían o les dan los padres; un 32.9% de ellos, de los ahorros; un 23.7% de ellos, de trabajo; un 18.4% de ellos, de algo ocasional; un 10.5% de ellos, de los amigos; un 7.9% de ellos, de un préstamo; un 5.3% de ellos, de la venta de algún elemento de estudio; un 1.3% de ellos, de la reducción de una parte de lo destinado a sus estudios; otro, 2,6%.

Dentro del sector femenino, se observa que un 45% de ellas, gastan en licor o cerveza de la parte del dinero que les dan o envían los padres; un 51.7% de ellas, de sus ahorros; un 20% de ellas, de algo ocasional; un 15% de ellas, del trabajo; un 15% de ellas, de algo que corresponde a una parte académica; un 11.7% de ellas, de los amigos; un 10% de ellas, un 1.7% de ellas, de un préstamo; otro, 3.3%.

En las 136 encuestas aplicadas, en este punto los resultados se proporcionan de una manera lineal a ellas, por ésto, los datos no con concurrentes en el ciento por ciento.

Se observa que las mujeres gastan un 10.8% más que los hombres respecto a lo que les proporcionan los padres, ya que, es posible que de esta manera se siente bien entre los amigos y amigas dando una primera cuota, o invitando ella y dejando que luego gasten los hombres.

De la misma manera, ellas gastan un 18.8% más en licor de la parte de sus ahorros frente a los hombres; al igual que un 10.4% más de la parte académica.

Las mujeres se endeudan menos en el momento de beber, prácticamente que nada respecto a los hombres; en cambio, los jóvenes en el instante que se encuentran ingiriendo licor y falta dinero para otra tanda, piden prestado a alguno de sus

amigos o, en su defecto, van hasta sus piezas y traen la cuota respectiva.

Las mujeres, en cambio, gastan 10.4% más dinero que los hombres en el momento de consumir licor de la parte que les corresponde de sus gastos para la parte académica. Por igual, en el momento de consumir alcohol, los amigos o las amigas invitan, y ellas aceptan y terminan acompañando la mesa para departir en la charla o en la ocasión.

8.1.23 está a gusto y seguro en este sector mientras ingiere licor. En el índice general, anexo No. 44, un 77% dice sentirse seguro, frente a un 23% que dice que no. Pero, cabe la pregunta, qué significa estar o encontrarse seguro en el sector Pandiaco-Torobajo?.

Es posible que esta seguridad se fundamente en el hecho de encontrarse en un lugar muy frecuentado y rodeado por mucha gente, pero ellos no alcanzan a tener una dimensión de todos los peligros a que se exponen, empezando por los autos que se estacionan en la calle, lo cual genera un caos vehicular; de la misma manera, el hecho de salir embriagados y exponerse a un carro a alta velocidad; y a la misma delincuencia que puede frecuentar el lugar porque allí encuentran la oportunidad de sufrir un raponazo o un asalto.

Estos datos por género, anexo No. 45, son casi que similares cuando se trata de los índices por género. Entre los hombres, un 73.7% dicen sentirse seguros en el sector Pandiaco-Torobajo ingiriendo licor frente a un 26.3% que no se siente seguro. Y entre las mujeres, un 80% dicen sentirse seguras frente a un 20% que dice que no.

8.1.24 con qué frecuencia viene a este lugar a ingerir licor. La frecuencia hace relación a la concurrencia o número de veces en la que el joven o la joven universitaria van al sector Pandiaco-Torobajo a ingerir alcohol.

En el anexo No. 46, datos generales, se obtuvo: 31% una vez a la semana; más de una vez por semana, un 18%; una vez al mes, 7%; más de una vez al mes, 4%; ocasionalmente, un 40%.

En la comparación por géneros, anexo No. 46, se obtuvo: entre los hombres, una vez por semana, un 32%; más de una vez por semana, 19.7%; una vez al mes, un 5.3%; más de una vez por mes, un 3.9% y ocasionalmente, un 39.5%.

Con respecto al género femenino, se obtuvo: una vez por semana, un 30%; más de una vez por semana, un 15%; una vez al mes, un 8.3%; más de una vez al mes, un 3.3% y ocasionalmente, un 43.3%.

En el anexo No. 47 semana, un 30%; más de una vez por semana, un 15%; una vez al mes, un 8.3%; más de una vez al mes, un 3.3% y ocasionalmente, un 43.3%.

Primó, en este dato el ocasionalmente, pero es el índice más alto, lo cual significa que a pesar que existe una población flotante más definida por su concurrencia, pero rotándose su asistencia, lo cual manifiesta que este grupo ocasional identifica y caracteriza a los jóvenes universitarios que frecuentan el sector Pandiaco-Torobajo, pero, haciendo una aclaración que en este grupo las mujeres supera al género masculino por un 3.8% más.

Ser mujer es construir y escribir textos. Es un compromiso diario consigo mismo y con la sociedad. Los seres humanos siempre están en la búsqueda de la felicidad y proyectan sus vidas hacia el futuro mediante la preparación académica, espiritual y laboral. Desafortunadamente, el ejemplo del licor empieza por casa y la niña crece con ese ambiente de celebración y de euforia, y nuestra sociedad no pretende disuadir en no consumir, menos en no abusar del alcohol. Y en el vicio de consumirlo existen factores conductuales, genéticos y culturales.

8.1.25 qué le atrae este lugar para ingerir licor. El sector Pandiaco-Torobajo, se convierte en lugar obligado ya que es paso necesario para ingresar y salir al sector universitario, por ello, se presta para que los jóvenes lo frecuenten. Eso es indudable, ya que permite una serie de actividades extraacadémicas que se presentan dentro del roce juvenil y universitario, propio de sus edades.

En el dato global, se obtuvo: la cercanía con un 34%; los precios, con un 24%; la tranquilidad, con un 15%; un amigo o amiga, con un 22%; otro, un 5%.

En el anexo No. 48, en el análisis por género, en el género femenino, un 53.3%, por la cercanía a la universidad; un 38.3, por los precios; por un amigo, un 35%; por la tranquilidad, un 22%; otro, 16.7%.

En lo que respecta a los hombres, por la cercanía, un 43.4%; por los precios, un 28.9%; por un amigo, un 25%; por la tranquilidad, un 20%; otro, 13.2%. Otro, las jovencitas con un 16.7% y los jovencitos con un 13.2%, lo constituyen las penas, las tristezas, las desilusiones de la vida, como por ejemplo, no tener empleo y las necesidades económicas les agobian. Entonces, la oportunidad de libar un licor en compañía se presenta como la alternativa de disipar su ánimo por unas horas.

La ubicación de estos lugares de venta y expendio de licor, sin lugar a dudas, influye a que los jóvenes consuman licor; además, el paso obligado de los jóvenes universitarios, tanto a sus estudios como de regreso a la ciudad; la diversidad de lugares destinados para ello puesto que ofrecen buenos precios, la posibilidad de encontrarse con amigos y cumplir citas, entre otros aspectos, son algunos de los componentes mediante los cuales, este lugar se convierte en el sitio apropiado para frecuentarlo y consumir licor.

8.1.26 en el ultimo semestre académico qué dejó de hacer por visitar este lugar e ingerir licor. La vida universitaria requiere de mucha dedicación y esfuerzo diario. Los trabajos

y el estudio requieren de estar en sobriedad, así pues, si un estudiante se dedica a ingerir bebidas embriagantes, es normal un descuido en dichas actividades o por lo menos una disminución en los mismos.

En los datos globales, anexo No. 49, se obtuvo: dejar de estudiar, un 40%; dejar de hacer trabajos académicos un 15%; de hacer deporte, un 27%; de presentar exámenes, un 13%, otro, un 5%.

En el anexo No. 50, datos por género, se tiene entre los hombres: de estudiar un 36%; de hacer deporte, un 35.5%; de hacer trabajos académicos, un 15.8%; de presentar un examen, un 9.2%; otro, un 3.9%.

Entre el sector femenino se obtuvo: de estudiar, un 43,3%, dato que está 7.3 puntos por encima del resultado correspondiente al de los hombres; de presentar exámenes, un 18.3%, lo que equivale a un 9.1 puntos más en el índice respecto a los hombres; trabajos académicos, un 16.7%; de hacer deporte un 16.7%; otro, un 5%, el cual consiste de dejar de visitar a un amigo, amiga, a un familiar o asuntos de barrio.

8.1.27 a qué edad tuvo su primera relación sexual. En el dato general, antes de los 15, un 38%; entre los 16 y los 18 años, un 52%; entre los 19 y los 23, un 9%; y un 1%, después de los 24.

En el anexo No. 51, datos particulares, en el género masculino, antes de los 15, un 53,9%; entre los 16 y los 18, un 42.1%; entre los 19 y los 23, un 2.6%; más de 24, un 1.3%. Y en el género femenino, antes de los 15, un 16.7%; entre los 16 y los 18, un 61.7%, entre los 19 y los 23, un 18.3%; más de 24, 3.3%.

Se puede apreciar que dentro del género masculino, menos de 15 años, la primera relación sexual es temprana: un 53,9%, lo que significa que la aventura sexual y la conquista comienza demasiado pronto, lo cual conlleva que el joven está sin la preparación necesaria ni los suficientes conocimientos para

enfrentar esa acción humana, como lo constituye la afectividad, el respeto y la aceptación entre dos personas, además de los sentimientos que promueven las relaciones. Pero, según este dato, la gran mayoría ya se han iniciado en la vida sexual antes de los 18 años,

La mujer, por su parte, antes de los quince años no se siente preparada para el acto sexual y los sentimientos no los entrega tan fácilmente, pero aún así, ese 18.7%, es muy alto para esa responsabilidad como ser humano que se inicia en esa actividad puesto que ésto significa trascendencia para la vida,

El joven universitario continúa su actividad sexual en la edad 16 a 18 años. Los de edad entre los 19 años a veinticuatro, equivalen a un porcentaje casi que igual a anterior, para luego llegar casi a cero en una edad superior a los veinticuatro años.

La joven universitaria, entre los 16 y 18 años, con un 61.7%, tiene una actividad sexual activa respecto al inicio y es cuando la virginidad sexual hace una marca hacia adelante en sus aconteceres como mujer y como pareja.

Cuando la joven se encuentra después de los 19 años, su virginidad se ha convertido en una decisión personal e identidad en el amor para la entrega, de allí, ese bajo porcentaje, un 18.3%, pero aún es un porcentaje aceptable frente a la del género masculino, que para esa edad, da el dato de 2.6%.

8.1.28 su primera relación sexual fue por. La primera relación se convierte es esa consagración e inicio en el amor, buscando y encontrado compañía, seguridad y satisfacción, como parte de ese deseo humano que siente y que se quiere compartir.

Entre los jóvenes y las jóvenes, anexo No. 52, se puede asegurar, el amor prima y es el motor para que la pareja se

sienta a satisfacción. Por ello, en el dato general, un 44%, lo hicieron por amor; en contraste, el 27%, por haberse presentado la ocasión de estar con un amigo o amiga. Por curiosidad, un 13%; por experimentar, un 8%; por recomendación de un amigo o amiga, un 6%; por desconocimiento, un 1%. Otro, 1%.

En el anexo No. 53, ¿Por qué tuvieron su primera relación sexual?, por género se puede anotar que las jóvenes universitarias se entregan a esa primera relación sexual por amor: ellas, con un 71.7%, frente al de los jóvenes con un 21.1%.

Los jóvenes universitarios, con un 40.8%, ven en esa primera relación sexual como una oportunidad para empezar sus aventuras frente a las mujeres; mientras las universitarias, con un 10%, quienes lo hacen por dárseles la oportunidad, siendo un porcentaje muy bajo.

Los jóvenes universitarios tienen un alto porcentaje en esta primera vez cuando se le trata por curiosidad, con un 40.8%, frente a un 10% de las mujeres. Y en un acto de experimento, ellos con un 7.9%, frente a ellas con un 6.7%. La recomendación de un amigo o amiga para esa primera vez es mayor en del joven con un 8% frente a un 2% de las mujeres.

En lo que respecta al desconocimiento, ellas con un 1.7, frente a ellos con un 1.3%. Esto nos muestra, que a pesar bajo, en comparación a los demás datos, no deja de ser preocupante para los padres y la educación en las escuelas y, por qué no, de la de las universidades.

8.1.29 inclinación a relaciones sexuales mientras consume licor o después de ingerirlo. Muchos seres humanos, ya sea en el instante de consumir droga o después, o sea en el desenguayabe, sienten o se despiertan esos deseos sexuales e, en su defecto, de tener sexo es parte de sus exigencias.

La sexualidad bajo los efectos del alcohol se constituye en esa manifestación errada bajo los conceptos naturales de su ejecución, en este caso equivocadas, porque los seres humanos somos comunicativos y el alcohol es liberador y, por ello, desinhibe. En muchos de los casos se llega a una simple relación sexual, mas no a una relación de pareja, además, estas relaciones no son permitidas, en la mayoría de las ocasiones, por parte de las mujeres, resultando de ello las violaciones y los embarazos no deseados.

Esta etapa de la vida es parte de un proceso, así, entonces,

“Los adolescentes tienen una clave no verbal y no consciente, donde se establece que la mujer que recibe alcohol, acepta al mismo tiempo el requerimiento sexual y de allí la intención de “tomar pareja”; las mujeres en general muestran reserva al tratar los temas referentes a la sexualidad, hablando de ella en forma impersonal; así mismo manifiesta que si bien el trago facilita la expresión sexual, ésta está condicionada a que haya de por medio “sentimiento de afecto”<sup>27</sup>.

Por su parte, la sexualidad masculina, fruto de ese machismo social engendrado desde el seno familiar, cuando está con tragos o consumiendo licor, cree que es la oportunidad de conquistar o de acercamientos sexuales, muchas veces indiscriminado y, en no pocas ocasiones, muchos embarazos no deseados se dan bajo estas circunstancias, al igual que las violaciones.

Entonces, es innegable que la sexualidad entre los jóvenes es parte actividad de su vida comunicativa, pero que ésta debe estar ajustada a unos parámetros culturales los cuales deben ser transmitidos desde los procesos educativos y, naturalmente, debe el ejemplo en el seno de la familia.

En el anexo No. 54, porcentaje de la mezcla de licor con tener relaciones sexuales, se obtuvo en el dato total, los

---

<sup>27</sup> DIAZ DEL CASTILLO, Op. Cit., p. 54.

hombres, en un 54.4%, dijeron que si tienen inclinación a tener relaciones sexuales, ya sea durante o después de ingerir bebidas alcohólicas, frente a un 45.6%, que no tienen ese impulso físico ni emocional.

En el anexo No. 55, datos por género, entre las jóvenes universitarias, un 26.7% si sienten esa inclinación a tener sexo con su pareja o amigo, frente a un 73.3%, quienes no han sentido ni tienen esa necesidad mientras o después de consumir alcohol. En cambio, los jóvenes universitarios en un 60.5% si tienen inclinación a las relaciones sexuales frente a un 39.5% que no apetecen de ello durante o después de ingerir licor.

Respecto a la necesidad de tener relaciones sexuales mientras se ingiere o después de ingerir bebidas embriagantes es una situación física normal, dependiendo de la constitución física y mental, sólo que en algunas personas se convierte en una exigencia y de allí el acoso, y ésto lleva a unas acciones poco o nada recomendables en la vida entre compañeros, y, especialmente, entre las mujeres.

8.1.30 relaciones sexuales con personas confiables. Medir el grado de confiabilidad para hacer el amor o tener relaciones sexuales es muy subjetivo y difícil de especificar bajo qué parámetros o elementos específicos para hacerlo, sobre todo en este siglo en donde tantas enfermedades infectocontagiosas invaden a los seres humanos.

Un estudio realizado por la Asociación Colombiana de Investigadores Médicos (ACOIM)<sup>28</sup>, bajo la dirección del Dr., Carlos Fajardo, con estudiantes de diez universidades de Bogotá, en el transcurso de 1997, se encuestaron a cinco mil jóvenes de los dos géneros, y obtuvo lo siguiente: la comunidad universitaria no está informada sobre las enfermedades de transmisión sexual y antes por el contrario, se encuentran confundidas lo cual les permite una serie de conductas y hábitos sexuales de muy alto riesgo.

---

<sup>28</sup> LA UNIVERSIDAD NO SE PONE CONDON. En: El Tiempo. Bogotá : (30, Spbre., 1997); p. 3A, c. 3-4.

En este trabajo investigativo, un 93.2% tienen relaciones sexuales bajo la influencia de licor, o sea, "bajo un estado que aumenta la inconsciencia de las personas y disminuye la voluntad de usar algún tipo de prevención a la hora de tener relaciones sexuales", dice el informe. De la misma manera, un 43.1% no utilizan condón en sus relaciones sexuales; un 23% respondió tener sexo oral activo y un 30%, a veces.

Así, pues, este trabajo preliminar, en donde se buscó la motivación para que las autoridades universitarias tomen parte activa es esta serie de problemas juveniles en sus aulas y vida universitaria, además de sensibilizar a los jóvenes y las jóvenes para que entiendan que la vida sexual no es sólo asunto de oportunidad, puesto que allí, además de correr riesgos personales y físicos, su vida mental, afectiva y amorosa está en constante y evidente peligro. De allí, que la Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN, creó un comité para comprometer a las universidades afiliadas y, que por medio de las Oficinas de Bienestar Universitario, empezar unas campañas para sensibilizar en la prevención.

En el anexo No. 56, los jóvenes universitarios, de ambos géneros, están seguros de saber con quién lo hacen. Ellas, con un 81%, dicen si saberlo, frente a un 19% contestaron que no. Este es un índice muy alto por todo lo que significa, en estos momentos, con respecto a las enfermedades y a los contagios.

En los datos por género, anexo No. 57, los jóvenes universitarios, aseguraron en un 80.3% que si tienen relaciones sexuales con personas confiables, frente a un 19.7% que no lo hacen con la seguridad que lo requiere. Es posible que ésto, en algunos de los casos, primero porque ocurre en estado de alicoramamiento; segundo, porque se les presenta la oportunidad; y tercero, la ocasión de hacerlo con su amiga o amigo, o con su pareja, se justifica o, en su defecto, estas relaciones son ocasionales y no se argumenta ni discute si existen otras relaciones sexuales de por medio en alguno de ellos.

8.1.31 utiliza preservativo o se cuida en sus relaciones sexuales. Con las relaciones sexuales no permitidas al igual que con las no confiables, se dan un rompimiento a las expresiones comunicativas y sexuales, que en la actualidad exigen una comunicación y aceptación previa, de las dos partes, bajo los conceptos de cuidarse y evitar y prevenir enfermedades de contagio o de embarazos no deseados.

Con estas actitudes se están extraviando los valores como lo son el afecto y la sinceridad y emerge la individualidad y el placer que, por lo general, es la del hombre y muy pocas veces la de la mujer, excepto si es el estar a toda costa con el la persona de sus sueños o de sus deseos.

Parte de esa confianza y seguridad para hacer el amor o tener sexo es el preservativo o condón, el cual se lo puede adquirir, sin problema alguno, en droguerías y Bienestar Universitario de la universidad respectiva. Estos datos son parecidos a la seguridad con quien tiene relación sexual. Pero esa confianza no sólo hace relación al cuidarse de las enfermedades sino también de un embarazo.

Por ello, no podemos dejar de mencionar aquella etapa en la cual la medicina proporciona una alternativa a la juventud de los sesenta: la píldora anticonceptiva. Esta sale a disposición de las mujeres al mismo tiempo en que los discos de los Beatles con su tema let it be (déjalo ser) llenaban de amor y de música la cabeza de las jovencitas:

déjalo ser  
cuando me encuentro en tiempos de problemas/  
la madre María viene a mí/ hablando palabras de sabiduría/  
déjalo ser/  
y en mi hora de oscuridad/ella está parada justo frente en  
mí/ hablando palabras de sabiduría/  
déjalo ser...; secretea palabras de sabiduría/  
déjalo ser/ y cuando la gente de corazones despedazados/  
viviendo en el acuerdo del mundo/ ya habrá una respuesta/  
déjalo ser/ pero aun cuando me dejan aparte/  
hay todavía una oportunidad que ellos verán/  
ya habrá una respuesta/  
déjalo ser/...

Esa primera generación, que recibió los beneficios para hacer el amor o tener sexo sin miedo a hijos no deseados, rompió paradigmas religiosos, políticos, patriarcales y sociales, y los comportamientos y actitudes sexuales empezaban a tomarse y a vivirse de una manera distinta. Muchas mujeres, ahora adultas y retiradas de esa vida agitada de los cincuenta y sesenta, nos narran todo aquello que les correspondió vivir y lo imprimieron dentro de sus parámetros de género y de compañeras.

Una de ellas, Florence Thomas, respecto al uso de la píldora hizo parte de esa generación de mujeres que tenían menos de 20 años cuando la píldora se diseminó como regalo de la vida y para la vida, lo que equivale a decir como esa posibilidad histórica para olvidar o dejar atrás ese machismo marcado que asediaba a la vida sexual de las mujeres, que las satanizaba y que presentaba a sus cuerpos como camino al mal, cuando un embarazo no deseado llegaba a sus vientres. Y la mujer, de este modo, recupera y reivindica su determinación y libertad frente a sus decisiones sexuales y a su maternidad; y fácilmente ingresa al mundo académico y laboral, en el mundo del placer y el disfrute sexual, en la cultura y en los privilegios que antes estaban destinados al goce de los hombres.

En el anexo No. 58, porcentaje de personas que utilizan preservativos, en el dato total, un 76%, dicen sí cuidarse en las relaciones sexuales, frente a un 24% que dicen no cuidarse utilizando un preservativo.

En el anexo No. 59, por género, las jovencitas, un 78.3% dicen que sí lo hacen con preservativo, mientras un 21.7%, dicen que no. Y Entre los jóvenes, un 73.7% contestaron que sí, frente a un 26.3%, que dijeron que no usan preservativo.

8.1.32 es papá o mamá. La sociedad, a través de la historia, ha reprimido a los niños, niñas y a los adolescentes y jóvenes, con respecto a tratar los asuntos de tipo sexual. La sociedad los ha metido en el cajón de los tabúes y de lo no tratable.

A las niñas se las separa y se las hace jugar entre niñas y con juguetes de niña; pasa algo similar con los niños, quienes tienen juegos de niños y juguetes de niño. Desde ese mismo instante sale a flote ese condicionamiento de separar y, lo más grave, de tergiversar las diferencias, lo cual van creando en los seres humanos una apetencia por esa ignorancia ante el otro, que permite, en la primera oportunidad, aprovecharla. Esa diferencia entre géneros debe quedar excluida del lenguaje cotidiano y del ejercicio diario.

Esos roles de género, marcadas por la separación antinatural que la sociedad y la familia han hecho en el transcurso de la vida infantil, especialmente, permite que, posteriormente, se manifieste en la edad en la cual el joven o la joven pueda expresar o manifestar su libertad y, lastimosamente, bajo los efectos del licor.

En el dato total, anexo No. 60, un 13%, aseguraron no ser padres, frente a un 87%, que contestaron si ser padres o madres.

Los jóvenes y las jóvenes, en la actualidad, son padres y madres muy jóvenes, y los estudiantes universitarios no escapan a ello. Entre las jovencitas, anexo No. 61, un 15%, dijeron ser madres y un 85%, no; y entre los jóvenes un 13.2% contestaron ser padres y un 86.8% contestaron que no.

En esta respuesta contestaron, por igual, los que eran padres o madres ya como casados, en unión libre y los separados, y no únicamente los padres solteros o madres solteras, pero en el caso a analizar, ambos son bienvenidos porque nos muestra que la gente joven a pesar de todo quiere superarse y va a la universidad con esas ansias, así tenga inconvenientes de tipo familiar y compromiso con la crianza de sus hijos.

8.1.33 consumo de cigarrillo. Los hábitos de vida son una garantía para conservar el estado físico, la salud y la mente, pues no tener una buena predisposición frente al cuidado del cuerpo y del alma significa estar frente a una serie de enfermedades cardiovasculares que en nuestro país se

constituye en la segunda causa de muerte, después de la violencia; al igual que a estados psicológicos y mentales, en donde el estrés y la angustia lleva a estados depresivos y compulsivos. Cuando mencionamos la palabra cardiovascular hacemos referencia a enfermedades como la hipertensión arterial, sedentarismo, sobrepeso, colesterol alto, diabetes, entre otros, y que se agrava cuando la persona consume cigarrillo.

El III estudio nacional de factores de riesgo, para enfermedades crónicas, ENFREC, presento en el 2002 un informe al Ministerio de Salud en donde se tuvo en cuenta las prácticas y actitudes de la población asociadas con las enfermedades cardiovasculares, a pesar de las campañas para no consumir cigarrillo y de los riesgos que ello implica, el 20% de los adultos admitieron que fuman; e igualmente, el 19% de los adolescentes. Pero la preocupación en el informe, es que un 12% de las mujeres en estado de embarazo admitieron fumar.

En el anexo No. 62, dato general, un 39% admitieron que no consumen cigarrillos, frente a un 61% que contestaron consumir cigarrillo.

La diferencia en el consumo de cigarrillo, anexo No. 63, entre jóvenes del género masculino como del género femenino, es muy mínima. Las chicas, en un 58.3%, dijeron que si fumaban, frente a un 41.7% que no fuman cigarrillo. Por su parte, los jóvenes, en un 60.5% dijeron que si fumaban cigarrillo frente a un 39.5%, que dijeron no fumar.

Pero, de todos modos, se observa que es muy preocupante el consumo de cigarrillo por parte de las estudiantes, y como lo dicen los estudios, éste va en aumento cada lustro, lo que requiere, en forma inmediata, una serie de campañas en las aulas para frenar el consumo o prevenir a las jovencitas pata no caer en este flagelo.

8.1.34 consume droga. Este consumo se encuentra muy por debajo de las expectativas nacionales, lo que es un buen

punto de partida para el trabajo que las Instituciones y las universidades llevan a cabo y en las que incorporen en la prevención para el no consumo de drogas.

Los jóvenes y las jóvenes, en nuestro medio, se encuentran expuestos a una serie de drogas que son de fácil adquisición, y éstas llegan a sus manos y su consumo comienza a constituirse en parte de su identidad como joven.

Los amigos, son de por sí, los que influyen y determinan en el joven o en la joven para el inicio en la droga. Muchos de ellos se convierten en consumidores de drogas y llegan hasta la adicción, y con ello una serie de problemas de índole personal, familiar, académico y con sus amigos.

En el anexo No. 64, se observa que las mujeres son las menos consumidoras de drogas. Un 1.7%, dijeron si consumir droga; frente a un 98.3%, que respondieron no consumir ninguna clase de droga. Por su parte, los hombres, en un 7.9% contestaron que si consumían, frente a un 92.1%, que contestaron que no.

8.1.35 presencia de droga mientras se consume licor. Los jóvenes acostumbran a consumir droga mientras ingieren licor como parte de esos torrentes, ya sea porque los pasma, o sea les pasa la borrachera, o porque esa inclinación es conexas, o porque los amigos arman su cigarrillo y se constituye en un consumo normal.

En el anexo No. 65, las chicas, en un 10%, aseguraron que si existe presencia de droga entre sus amigos cuando se está ingiriendo licor, frente a un 90% que aseguraron no saber o no estar consumiendo licor frente a amigos o amigas que consuman droga.

Los jóvenes, en un 31.6% dijeron que si existía droga entre sus amigos mientras ingerían licor; y un 68%, que no. Un 0.4%, no contestaron.

8.1.36 quisiera dejar de consumir licor. La formación en el niño, la niña y el joven, debe partir desde la misma casa, cuando mediante el ejemplo de los padres y adultos imprimen un rol y un quehacer en todo el contexto, en donde la ternura, el afecto, el saludo, la solidaridad, el estimular los sueños, entre otros aspectos, fortalezcan la autoestima y, de allí, la constante superación.

La familia se resquebraja y se fracciona cada década con más fuerza, ésto es innegable. Por ésto, la escuela, el colegio la universidad y las instituciones están en el compromiso de velar, reinventar y reconstruir caminos o puentes en donde los niños, niñas y jóvenes los formen con autosuficiencia, para que cuando en determinado momento de la vida se caiga en un mal o flagelo tengan la capacidad de decidir la mejor elección.

Los jóvenes son vulnerables a todo lo que les dicen o lo ven, ya sea en prensa, revistas o la televisión. Y son vulnerables porque no han sido preparados ni capacitados para desmenuzar ni digerir la información, ya que ahora se comercializa con todo. Desde los sueños y utopías hasta los cuerpos de las mujeres; desde la tranquilidad hasta la misma violencia. El mundo ve en todo una fuente de poder y de dinero. No hay una mínima consideración para con las generaciones que son el futuro y el presente de una sociedad, en donde se les indique y se les prepare para alguna etapa difícil en la vida.

En el anexo No. 66, es curioso observar que entre las jovencitas, un 23.3%, quieren dejar de ingerir licor; frente a un 76.7%, quienes no quieren dejar de consumir alcohol. Y por su parte, el género masculino en un 32.9%, quiere dejar de consumir; frente a un 67.1% que no quiere dejar de ingerir licor.

Es curioso observar que las mujeres son quienes menos quieren dejar de ingerir bebidas embriagantes debido, posiblemente, a que ellas están sometidos a la autoridad de un padre machista, de una madre posesiva, o de un hermano o familiar que a fuerza de regaños o castigos la han oprimido, o en medio de una sociedad inquisidora, y encuentran en el licor y

sus amigos de beber, una oportunidad de liberarse y ser ellas mismas, sin requerimientos sociales,

8.1.37 ha asistido a un centro de rehabilitación. Convertirse en alcohólico es muy fácil. En ello intervienen una serie de factores entre los cuales tenemos: los amigos que incitan a beber, un ejemplo de padres o miembros de la familia, el bombardeo de los medios, la libertad mal entendida y exagerada, la falta de instrucción elemental, la negación a la comunicación, en las escuelas y colegios, la falta de concientización, las penas o las dichas, un padre o una madre posesiva, etc.

Es tanto el consumo y la adicción de licor que en el mundo occidental existen centros de rehabilitación, ya sean de tipo religioso o particular, ya como fundaciones o como asociaciones. A ellos llegan personas de todo género, de todos los niveles, estratos y condiciones sociales.

En la actualidad, los niños y los jóvenes se inician mucho más rápido en el consumo de licor por ello, cuando llegan a una edad adulta hacen parte de ese ejército afectado por los males y trastornos que el alcohol produce, destruyendo su familia y abandonando su trabajo, y frecuentan o recurren a un centro con el propósito de salvar sus vidas y sus familias, aunque es justo reconocer que en ocasiones esto resulta infructuoso y el paciente recae una y otra vez en el vicio del alcohol acompañado por otros torrentes.

En estos centros de rehabilitación,<sup>29</sup> se encuentran datos muy definidos y críticos para el estudio y la investigación al respecto. Por ejemplo, 82% de los alcohólicos comenzaron a beber antes de los 20 años, y de ellos, un 10.3%, iniciaron el consumo antes de los 10 años de edad; en la zona Andina, por cada mil personas, un poco más de 700 consumen alcohol; el mayor riesgo para iniciarse en el consumo de alcohol por parte de las mujeres es en la edad comprendida entre los 16 y 19 años y en los hombres entre los 20 y 24 años de edad; el

---

<sup>29</sup> PACHON DE SERNA, Constanza. El Consumo de Alcohol entre los jóvenes. La realidad gota a gota. En: El Espectador. Revista del Jueves. Bogotá : (29, Agosto, 1991); p. 8, c. 1-3.

40% de los pacientes en los sanatorios se encuentran allí por consumo indiscriminado de alcohol; siete de cada diez personas en estos centros, son mujeres.

Por qué toman los jóvenes y las jóvenes universitarias?. Por lo menos, argumentan, lo hacen un día a la semana, y este día es el viernes por ser el día final de una semana dura y que requería dedicación para hacer trabajos o estudiar para los exámenes; por los problemas en casa; por la falta de dinero y solventar sus necesidades personales, entonces, ir con un amigo o unas amigas para liberarse de tensiones es bueno; o para divertirse y hacer amigos. Además no falta la mujer que vaya a estos sitios de expendio de licor por ver o aceptar una cita con el hombre de sus sueños.

Como complementación de lo anterior pregunta, los jóvenes universitarios no tienen la intención de asistir, ni por visita o por conocer, un centro de rehabilitación de alcohólicos anónimos.

En el anexo No. 67, los jóvenes, en un 13.2%, dicen sí haber asistido; frente a un 86.8%, quienes dicen no haber asistido. Las chicas, en un 3.3% dicen haber sí asistido a un centro de rehabilitación, frente a un 96.7% que no.

8.1.38 tiene planes para asistir a un centro de rehabilitación. Esta pregunta es complementaria a la anterior porque en el fondo se pretende sensibilizar a los jóvenes para ser conscientes de los males que ocasiona el consumir alcohol, pero partiendo de la voluntad de querer dejar de consumir alcohol.

En el anexo No. 68, las jovencitas, en un 3.3%, tienen la intención de acercarse a un centro de rehabilitación, frente a un 96.7%. Por su parte, los jóvenes, por su parte, un 15.8% sin tienen la intención de ir a un centro de rehabilitación, mientras un 84.2%, no tienen dicha intención.

8.1.39 siente que el consumo de licor le esta afectando. Los tiempos han cambiado y las costumbres también. La percepción de mundo y la identidad de los aconteceres ya pertenecen a una generación que durante mucho tiempo ha sido marginada de los espacios sociales y productivos.

Los problemas en la vida familiar significa que los padres o miembros de la familia perciben en su hijo o hija una disminución total o parcial en el rendimiento académico; al igual que no está disponible para atender las obligaciones que antes atendía; y, naturalmente, ven afectado su comportamiento.

La Comunicación se corta y el enfrentamiento, como fruto de esa rebeldía infundada, entre la joven o el joven y sus padres, que en muchos de los casos, lleva a un rompimiento definitivo.

Las generaciones, la de los cincuenta y sesenta, y la de inicios del siglo XXI, tienen menos prejuicios y las restricciones sociales no le hacen mella. De allí que sus comportamientos buscan espacios para ser ellos mismos, y aunque nos parezca raro o mal formante, es muy normal verles a jóvenes de los dos géneros, ingerir licor en un parque, en una casa de familia, en un andén, o en un sitio destinado para el consumo. Con ello, buscan y obtienen diversión e ilusión, libertad y satisfacción. El mensaje que han recibido los jóvenes de los adultos es el de celebrar por todo con licor, para escapara los problemas y a las penas, para relajarse, para evadir a la soledad, a la tristeza, a la rabia, etc.

Se el anexo No. 69, se percibe como el consumir alcohol afecta a los jóvenes de los dos géneros en sus aspectos diarios. En su vida personal, un 26%; en su vida familiar un 23%; en su vida académica, un 23%; en su vida social, un 16%; y en su vida laboral, un 12%.

En el anexo No. 70, se analiza el consumo afecta por género, los jóvenes, un 27.6%, respondieron sentirse afectado en su

vida académica; un 26,3%, se sienten afectados en su vida personal; un 21.1%, en su vida familiar; un 17.1%, en su vida social; un 7.9%, en su vida laboral.

En el contexto femenino, ellas sienten que les está afectando su vida personal, un 26.7%; en su vida familiar, un 26.7%; en su vida laboral, un 18.3%: en su vida académica, un 15%; en su vida social, un 13.3%,

8.1.40 información preventiva para el no consumo de alcohol en la universidad. Las universidades, sin lugar a dudas, se encuentran muy preocupadas por estos grandes flagelos como lo son el elevado consumo de alcohol, cigarrillos y drogas, los que involucran a los jóvenes universitarios, en especial de aquellos que llegan a primer semestre. Es así como en los últimos lustros, las universidades han llevado a cabo una serie de campañas institucionales y en unión de ellas para que mediante talleres, cursos, conferencias, etc., los jóvenes tengan acceso a la información respecto a lo riesgoso que es ser consumidor y adicto al alcohol y sus torrentes.

Es así como la Universidades: de Nariño, El Centro de Estudios Superiores María Goretti, La Universidad Cooperativa de Colombia, en el año 2002, realizaron el Proyecto de Prevención Integral del Consumo de Sustancias Psicoactivas Legalizadas, "DEL ALCOHOL Y OTROS APEGOS", en el cual se pretendió presentar un diagnóstico respecto al joven y el consumo de alcohol, cigarrillo y drogas. Sus datos, resultados e investigaciones se han expuesto en conferencias y talleres al interior de cada universidad, y la Profesora de la Universidad de Nariño, Sonia Díaz del Castillo, se encargó de compilarlo en un folleto, como parte de la memoria a su realización y como parte ejemplarizante para los jóvenes universitarios. Ésto es una muestra que en las universidades si se dan los espacios educativos y culturales para que el joven conozca y sepa de los daños que ocasiona el consumir alcohol y sus torrentes; aunque es posible que falta motivación e inquietud para que ésto llegue a más estudiantes. Pero, sabemos que si se incluyera una cátedra en todos las carreras, primeros semestres, los resultados comunicativos serían más óptimos.

En los datos globales, anexo No. 71, se tiene: un 60%, manifiestan haber tenido una información, respecto a un 40%, que dicen no haber oído nada al respecto.

En el anexo No. 72, los chicos dicen que un 63.2% sin han recibido información, frente a un 36,8% que argumentan no haber recibido información.

En el género femenino, un 56.7% contestaron que si han recibido información; frente a un 43.3%, que no han recibido la información respecto a la prevención de consumo de alcohol.

Pero hay que hacer la anotación respecto a la información recibida por los jóvenes ya que mucha de ésta viene de los medios de comunicación, en alto porcentaje; igualmente de los padres o de los profesores de colegios. Quedando en ello un gran vacío en las aulas universitarias y en ese compromiso de educar a los jóvenes con esa decisión y ese compromiso integral para que se constituyen en personas útiles a la sociedad, a la familia y a ellos.

8.1.41 implementación de actividades académicas y lúdicas en la universidad para la prevención en el consumo de alcohol. Los jóvenes y las jóvenes, después de todo, son conscientes que la universidad es ese territorio en donde ellos pueden ampliar y desarrollar sus expectativas en un ambiente sano y con todos los requerimientos para que la vida académica y las relaciones sociales profesores-alumnos sean un componente vital para la preparación posterior como profesional.

De la misma manera, las autoridades universitarias deben ser conscientes de la realidad de los jóvenes que llegan a ella con la diversidad de problemas culturales, sociales, intrafamiliares y personales. Y es allí, el escenario para que las buenas prácticas; a partir de la educación, de las campañas, de la atención que se le preste a cada estudiante; sean parte activa de gestación de profesionales con proyección humana y laboral.

La represión y el castigo, entonces, no son los mecanismos para con los jóvenes universitarios que consuman alcohol. Debe existir en la universidad un espacio en donde el joven sea tratado como ser humano para estudiar y analizar, sociológica y psicológicamente, y así comprender su mundo y su contexto de procedencia, sus hábitos, sus costumbres, para que el estudiante universitario reciba de la universidad un complemento para la formación como ser humano.

En el anexo No. 73, un 76.5% consideran que deben implementarse en las universidades espacios en donde los jóvenes tengan oportunidad para realizar actividades lúdicas, recreativas, talleres, entre otros aspectos, y de este modo se ocupe el tiempo libre. Pero, de la misma manera, un 23.5%, consideran que estos espacios no son necesarios; mientras, el sector femenino, en una pequeña diferencia frente al sector masculino, está de acuerdo en implementar actividades que sirvan como fundamento a la prevención para no consumir alcohol entre los jóvenes universitarios.

En el anexo No. 74, un 80% están de acuerdo en implementar actividades que generen y propicien el no consumo de licor; frente a un 20% quienes son indiferentes a ello. Mientras en el género masculino, un 73.7%, están de acuerdo a dicha implementación; frente a un 26.3%, que no están interesados en ello.

Los jóvenes y las jovencitas, de todos modos, son conscientes del mal ejemplo que el consumir licor ocasiona, al igual que los torrentes, pero se sienten a gusto en dicha actitud y exponen o pretenden una regular o baja acción y disponibilidad para que las campañas preventivas tengan efecto.

8.1.42 ha recibido clases de profesores en estado de alicoramiento. Ante todo, un profesor debe ser ejemplo y modelo en el aula y fuera de ella. El respeto debe ganárselo con intelecto, simpatía y tolerancia, y eso significa mucha preparación, dedicación para consigo mismo, y mucha confianza con sus discípulos. Además, porque el aula de clase es un espacio en donde todo se convierte en parte educativa y

ejemplarizante, tanto para los alumnos como para los mismos profesores.

En el anexo No. 75, un 63%, contestaron haber recibido clases por parte de profesor o profesores en estado de alicoramiento frente a un 37% que contestaron que no.

En el anexo No. 76, profesores y alcohol, por géneros, las mujeres, con un 28.3%, manifestaron haber recibido clases de un profesor en estado de alicoramiento o de guayabo, frente a un 71.7% que contestaron no haber recibido clases por parte de un profesor en dicho estado.

Los jóvenes expresaron que un 40.8% si han recibido clase de un profesor en estado de alicoramiento; frente a un 59.2%, que dijeron no.

8.1.43 disposición a participar de actividades en la universidad para difundir el no consumo de alcohol. Los jóvenes y las jóvenes tienen y, lo manifiestan, la necesidad de que se les reconozca su condición como componente social y su deseo de participar en los espacios que generen desarrollo y sociedad.

La educación universitaria, por ello, debe ser de alta calidad profesional y humana; que llenen las expectativas de cada joven para que las oportunidades permitan la sana convivencia, el autoestima, y las fuentes de trabajo necesarias para que el conflicto no merme la capacidad intelectual y productiva de un país.

Cuando un profesor llega en estado de alicoramiento, se encuentra un nivel de contradicción o, por lo menos, respuestas que no son claras y que, antes por el contrario, confunden. Las autoridades universitarias y los profesores deben incidir en el comportamiento y en las actitudes de sus educandos.

"Queremos ser mejores pero no tenemos a quien imitar. Si somos violentos, intolerantes y

egoístas, es porque somos el producto del país que ustedes mismos han creado. Entonces, señores dirigentes, empresarios, políticos, maestros, generales, ustedes deberían, ante todo, liderar con su ejemplo"<sup>30</sup>.

En los datos totales, anexo 77, un 65%, consideran una disposición a participar de las actividades que la universidad programe o determine, y en las cuales se difunda no consumir alcohol; mientras, un 35, contestaron no estar dispuestos.

El joven universitario, desde su primer semestre, debe comprometerse con todas las actividades académicas, lúdicas, deportivas, etc., pero, el papel que juegan las directivas universitarias es fundamental para la sensibilización en el primíparo, de allí que todas las acciones se deben encaminar hacia el toque espiritual y emocional hacia el universitario.

En el anexo No. 78, porcentaje de personas que participarían en actividades para disminuir el consumo de alcohol, en los datos por género se obtuvo, en el masculino: un 60.5%, dicen que sí, frente a un 39.5%, que argumentan que no. Por su parte, las mujeres, un 71.7%, dicen que si están dispuestas a participar, frente a un 28.3%, que dicen que no.

8.1.44 actividades democráticas en la universidad. La universidad, por esencia, está llamada a liderar los espacios democráticos, de allí su importancia en ese ejercicio primario e inicial en el joven para su posterior vida profesional y social. Entonces, el Estado, por intermedio de la universidad, debe fortalecer la vida democrática, gracias a una educación fuerte y adecuada. Sólo así, la concepción de sociedad cobra dimensiones y responsabilidades, ya que el rol del estudiante se articula a un medio y a una sociedad en donde él es actor vital de desarrollo y de actividad humana.

---

<sup>30</sup> INVESTIGACION ANDRES BELLO. Cómo se ve la Juventud Latinoamericana. Carta Magna. EN : Lecturas Dominicales. El Tiempo, Bogotá, (6, Mayo, 2001); p. 7, c. 1-4.

El joven y la joven, pues, ejercen una capacidad de decisión y de voluntad democrática desde las mismas aulas y, esencialmente, cuando en el ejercicio democrático como alumno regular elige a su rector, a sus representantes estudiantiles, o cuando las autoridades universitarias citan al estudiantado a la votación respecto a la toma de una decisión de importancia en la vida universitaria y con ella asumir una posición, la cual le inicia en esa responsabilidad de decidir y le estimula su capacidad democrática.

En el anexo No, 79, actividades democráticas en la universidad, en los datos generales, un 62% dijo si participar o estar interesado en las actividades democráticas que se llevan a cabo en la universidad, frente a un 38%, que dijo no participar.

Por anexo No. 80, se obtuvo los siguientes datos: en el femenino, un 60% dijo que si; frente a un 40% que dijo que no. Mientras entre los hombres, un 64.5% que si; frente a un 35.5%, que no.

8.1.45 por qué no gusta participar actividades democráticas. La universidad, sin lugar a dudas, es la mejor de las manifestaciones respecto a lo que es una sociedad y un país. Por ésto, la universidad debe reafirmar esos principios de democracia, tolerancia, respeto y convivencia. La universidad que pierda su espacio democrático pierde mucho de su credibilidad, y cuando ésto acontece va marcando en el joven una apatía e indiferencia del ejercicio político y social por medio del voto y de las peticiones justas y respetuosas.

Una educación plena permite plantear unas alternativas en los órdenes sociales. Lo que permite una dinámica, gracias a la calidad de la educación, para volver flexible la comunicación y los planteamientos; al igual que moldea las conductas e incursiona en el cumplimiento científico e histórico en donde la reflexión sea parte de los procesos humanos y sociales; de la misma manera, crea la conciencia crítica y el liderazgo justo para constituirse en un objetivo presente

La educación universitaria permite la competencia a la altura necesaria y equitativa para que la comprensión democrática se convierta en un eje de la convivencia, de la práctica, la equidad, la tolerancia y la justicia social. En una sola palabra, la universidad debe ser la transformadora social, desde donde la ética sea ese reto obligado a involucrar los actos humanos a las destrezas y actividades de la sociedad, puesto que lo que viven y sienten en la universidad, con sus compañeros, profesores y trabajadores, luego deben sustentarlo en la práctica en la sociedad.

En el anexo No. 81, en los datos totales aprecia lo siguiente: un 30%, no me gusta la política; un 27%, por inconformismo en el juego político que se hace en la universidad; un 13%, porque tienen otros asuntos más importantes que hacer; un 8%, porque la situación es irremediable; un 8%, porque desconoce la situación política en la universidad; un 15% no informó; y 1%, otro.

En los datos por género, anexo No. 82, en los hombres se tiene: un 30.3% por inconformismo; un 26,3%, no gusta de la política; un 17.1%, porque no hay una información suficiente la cual oriente; un 10,5%, por desconocer los asuntos de la política universitaria; un 7.9%, porque tiene otros asuntos más importantes; un 6.6%, porque la situación es irremediable.; otro, 1.3%.

En el género femenino, se obtuvo: un 33.3% porque no gusta de la política; un 21.7%, porque está inconforme de la situación; un 18.3%, porque tiene otros asuntos más importantes para atender; un 11.7%, porque no hay la suficiente información; un 10%, porque la situación es irremediable; y un 3.3%, porque desconoce la vida democrática de la universidad; otro, 1.7%.

8.1.46 participación democrática en la universidad. Los problemas que rodean a los jóvenes universitarios en su medio son diversos y complejos. Son tantos y de tal magnitud que ellos dispersan sus mentes y sus aptitudes hacia otras dimensiones, las cuales las hacen suyas. Veamos algunos de éstos componentes sociales que les llegan y no les permite

convertirse en personas activas de la participación democrática y del ejercicio ciudadano.

Los jóvenes tienen una oportunidad: su juventud y su cantidad. En Colombia, la población joven está muy definida: los adolescentes, 15-19 años, alrededor de los 4.3 millones y entre 20 a 24 años, alrededor de 4.1 millones y cada década en aumento porque la generación de niños que viene tras de ellos es significativa, además, el 40% de las mujeres entre los 15 y 19 años tienen actividad sexual; la primera relación promedio es a los 16 años; una de cada cinco adolescentes está embarazada o ha sido madre; un 36% son embarazos no deseados o por descuido; un 25% de ellas ya no quiere más hijos; una quinta parte de estas madres no cuidan a sus hijos, y en lugar de ellas lo hacen sus madres, abuelas o una pariente.

Sólo un 29% de estas chicas embarazadas o con hijos terminan sus estudios de bachillerato; un 13% lo han hecho pero cuando se han separado; un 5% se casan, las demás quedan como madres solteras o contraen nupcias o en unión libre con un hombre diferente al padre de su hijo. El 67% de las adolescentes no usan anticonceptivos, y sólo lo usan en un 57%, quienes están casadas, o en unión libre o con una pareja; un 60% emplean el método del ritmo, pero sólo un 38% saben de su período fértil. Ante estos datos, alguna de las miles de madres en nuestro país, podría decir:

"A los jóvenes de hoy, no les importa la política, casi que no tienen héroes ni ideales que justifiquen sus actitudes, les gusta gastar dinero sin proporción, cuando lo disponen; no piden permiso a sus padres, hacen sexo, toman coca cola y visten con ropa americana a pesar de que queman banderas de los Estados Unidos; sólo les gusta la rumba y el amor sin horarios".

Ante esto, el gobierno expidió en 1997 la Ley de Juventud y reglamentada con el decreto 089 de febrero 2 del 2000, mediante la cual pretende vincular a los jóvenes en los procesos sociales y políticos. Bajo esta ley, cada municipio del país debe elegir un Consejo de Juventud, entre 5 y 15 miembros, para que asesore en temas juveniles a las

administraciones municipales respectivas. El principal componente en el espíritu de esta ley es el de crear líderes con conciencia juvenil para el manejo social y político regional.

El ejercicio democrático de los jóvenes en el mundo extra universitario es una de las muestras en las cuales ellos se encuentran desilusionados de la realidad social. Los jóvenes tienen pánico emocional, laboral y económico. Toda una serie de problemas que de alguna manera llega y les afecta y que luego los convierte en potencialmente inconformes, miedosos, solitarios y hasta delincuentes. Todo ese mundo psicoafectivo que le ha tocado sale a relucir en su vida pública, o sea, en el posible ejercicio de su profesión universitaria.

Un estudio llevado a cabo en la Universidad de los Andes,<sup>31</sup> o que más afectaba la vida de los jóvenes era su vida afectiva y psíquica con un 61%, luego la depresión con un 29%, y todo gracias a la situación económica a que se ven abocados personalmente y, obviamente, su familia. Y paralelo a este trabajo, un estudio investigativo y complementario al anterior, en la Universidad Sergio Arboleda de Bogotá, dio un resultado similar, en donde un 70% tienen problemas por rupturas afectivas. La Psicóloga Angélica Ocampo, ante estos datos, argumenta que los jóvenes tienen una incertidumbre frente a sus vidas afectivas y ante su futuro profesional.

En los datos totales, anexo No. 83, se obtuvo: un 51%, si gusta participar de las actividades democráticas en el país; frente a un 49% que contestaron que no gustan participar.

En el anexo No. 84, dentro de los datos por género, se obtuvo: en el género femenino, un 51.3% dijo si participar de las actividades democráticas en el país, frente a un 48.7%, que no. Y en el género masculino, un 51.7% dijo que sí, frente a un 48.3, que si.

---

<sup>31</sup> GARIBELLO, Andrés. Confesiones de universitarios. La situación económica influye en la salud mental de los estudiantes. En: El Tiempo : (Enero 27. 2002): p. 2-5. c. 1-4.

8.1.47 por qué no participa de la vida democrática en el país. Nos hemos preguntado alguna vez: qué piensan los jóvenes de nosotros los adultos?. Ésta es una buena pregunta que nos la debemos hacer algún día o alguna vez. Solo así podríamos entrar en ese mundo fascinante de los jóvenes, de sus ideas y de su sueños. La sociedad ha elaborado un tejido para los jóvenes poco racional y coherente, en donde la industria y la tecnología, el capital y el poder, son más importantes que la calidad y el talento humano, en este caso de los jóvenes. Y así, poco a poco, se les reprime en su sexualidad, en sus proyectos de vida, en su creatividad e ingenio. Los jóvenes y sus ideas, entonces, a través del desgaste social, promovido desde las esferas del gobierno y de los adultos, son un largo lamento y un coro de interminables lamentos y ecos de la derrota y la desesperanza. Todo en un lento diálogo lleno de monotonía y desencanto.

Y allí surge ese desencanto por la política, porque la acción que masifique los ideales se las reprime; la vitalidad y regocijo por la lucha, se la encarcela; las frustraciones por sus ideales, sueños y utopías, recorren los corredores de las aulas universitarias sin eco y se bañan en los suelos de los andenes y asfaltos de las ciudades sin esperanzas; y así deambulan disfrazadas con el manto del tiempo en la hipocresía social. Porque esta es una sociedad en donde todo se legitima por igual: la vida y la muerte, el odio y el engaño, la traición y la paz. Los adultos, todos lo hacen a su antojo y a su acomodo. Nada se le consulta a la gente joven.

La generación de hoy, debe desprenderse de pasados y de rechinar de dientes; se debe reconquistar, tanto la dignidad y el amor, para que con voluntad seamos más, aprendamos mejor, y nuestra alma sea un colectivo sin mesías ni héroes desde donde broten y aborten sueños llenos de racionalidad. Adiós desencantos. Una nueva proclama debe llegar a los jóvenes en donde la reflexión sea la guía política y reclute a los mejores y a los ávidos de un mundo diferente; y hay que repensarlo desde el punto ético para aproximarse a lo público y a lo político. La evaluación crítica de la realidad debe ser joven y colectiva para que sea perenne en este siglo que ha heredado unos vicios y unas guerras ajenas y tortuosas.

La universidad, para el joven, debe ser una expectativa y un deseo para su salida personal y profesional, de allí que su rol le permita un crecimiento continuo en medio de los saberes, la ciencia, contexto académico y profesores. Esa visión debe convertirse en condición para la creatividad y la autoreflexión; y formarse bajo unos parámetros equitativos que permitan la búsqueda de una disciplina para obtener un alto desempeño en el transcurso de su vida. Se observa que los jóvenes, de ambos géneros, son apáticos a la actividad política en la esfera local, regional o nacional, y es debido a que en nuestro país todo se maneja bajo el telón de la influencia y del compadrazgo y la improvisación; según parece, al igual de lo que se hace en el ejercicio democrático de la universidad.

Los jóvenes universitarios, en el aspecto global, anexo No. 85, contestaron un 30.1% porque la política en el país es sucia; un 19.9%, que todos los políticos son iguales; un 17.6%, los políticos no están comprometidos con el pueblo; un 8.8% que dejan que otros resuelvan ese problema de democracia; un 8.8%, tengo otros asunto más importante; un 10.3%, no me interesa; un 1.5%, no sabe o no responde; un 1.5%, no está informado; un 2.9%, otro.

En el aspecto por género, anexo 86, se obtiene en el género masculino: un 31.6% no participa porque la política es sucia; un 15.8% no participa porque todos los políticos son iguales; un 15.8%, no hay políticos comprometidos; un 15.8%, no le interesa la política; un 9.2%, dejo que otro resuelva ese problema; un 6.6% hay cosas más importantes que resolver; un 2.6%, no está lo suficientemente informado para dar un concepto político; un 5.3%, otro,. Mientras en el género femenino, se obtuvo: un 26.7% no participan porque la política es sucia; un 26.7%, todos lo políticos son iguales, respectivamente; un 20%, los políticos no son comprometidos con las causas sociales; un 11.7%, tienen cosas más importantes; un 5%, me interesa la vida política del país; un 6.7%, otro.

## CONCLUSIONES

Al aproximarse a esta población se canaliza un trabajo investigativo en donde, de antemano, se deduce que los jóvenes buscan integrarse y socializarse con otros jóvenes de su misma edad y de distinto género, como esa parte componente y formadora propia de su etapa juvenil. Es allí, como punto de encuentro, en donde se vinculan y se fortalecen nuevas y viejas amistades; por su parte, las mujeres encuentran esa posibilidad de relacionarse con su pareja y/o hacer nuevas amistades, y los hombres de consumir licor cerca de la universidad con una relativa seguridad.

La ubicación de lugares de venta, expendio y consumo de alcohol, cerca a las universidades, permiten y posibilitan que los jóvenes universitarios, de ambos géneros, conviertan este sector en un lugar para reunirse e ingerir licor. Para ellos, los diferentes sitios les ofrecen tranquilidad y seguridad, además de precios cómodos y buena atención.

El consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios en el sector Pandiaco-Torobajo si bien, aún no se constituye en un problema social, es una situación de índole generacional que afecta a los jóvenes en su vida cotidiana, académica, familiar, personal, de pareja y de amistades, ya que a estos lugares llegan jóvenes menores de 20 años, entre ellos un buen porcentaje son jóvenes procedentes de municipios con tradiciones rurales, con edades entre los 16 a 18 años, lo que les convierte en personas frágiles para el inicio en el consumo de alcohol.

Los jóvenes llegan a la universidad con unos antecedentes familiares y de procedencia, lo cual les permite estar familiarizados con el consumo de alcohol. Su padre es quien más ha marcado en dicha costumbre; sigue en el ejemplo de consumo, la madre; y otros miembros de la familia, ya sean tíos, primos, e inclusive, abuelos.

Su pieza de habitación, por lo general, la alquilan cerca de las Universidades porque ésto se constituye en un ahorro de transporte y prefieren pagar dicho alquiler y compensar el gasto de desplazamiento lo que les permite llegar a sus universidades fácilmente. Además, otros estudiantes viven en casas de sus padres o, en el caso de las señoritas, en casas de parientes. Y, a propósito, son más los jóvenes que vienen de los municipios del departamento de Nariño a estudiar en las universidades, en comparación a las mujeres.

Los factores para frecuentar estos sitios de consumo, venta y expendio de licor son muy diversos y entre ellos se cuentan, los amigos, el departir entre compañeros, la conquista, la cercanía a la universidad, lo cual promueve ingresar a estos sitios.

Esta procedencia muestra sus creencias religiosas, como lo es el creer en un Dios creador, aunque no necesariamente ésto signifique una práctica permanente.

La edad en el inicio del consumo de alcohol es muy temprana. Muchos de ellos no pasan los quince años de edad y es aprendido en el mismo seno familiar, que en muchas veces se debe a la curiosidad del niño o la niña después de una fiesta familiar o de los restos que se quedan en la botella cuando los padres e invitados ingirieron licor; luego, se desarrolla en la vida del colegio, y, finalmente, en la vida universitaria, para caer en el consumo de alcohol, en muchas de las veces, en forma escandalosa.

A este lugar, llegan jóvenes de las universidades de la Ciudad de Pasto, y no solamente de las tres que circundan el sector como lo son la Universidad de Nariño, Universidad Cooperativa y Universidad San Martín; de allí que las carreras que cursan estos jóvenes universitarios, son muy diversas y no hay una preferencia en alguna de ellas.

Algo muy destacable es que las jóvenes universitarias son quienes más frecuentan los sitios analizados, pues son ellas quienes menos exhiben su estado de alicoramiento, porque no

consumen licor hasta emborracharse, o mezclar varias bebidas como si lo hacen los hombres. Ellas ingresan a estos sitios, beben unas cuantas cervezas, especialmente, aunque otras consumen alcohol, y salen. Pero, este consumir licor, prácticamente está parejo entre los dos géneros, lo cual corrobora las estadísticas nacionales.

Los jóvenes universitarios, de ambos géneros, tienen personajes a quienes admiran, ya sean de la música, de los deportes, de la política o de la ciencia; e inclusive, personajes de los comics, lo cual permite deducir que son la afirmación de una generación que buscan una id como cualquier generación y en ellos encontrar una identidad, o unos mensajes que no se pueden decir en público. Es de destacar, también, que estos jóvenes universitarios admiran, por ejemplo, al Che Guevara, a Allende, y a Castro; aunque por otro lado, hay quienes admiran a Bush y a Hitler.

Los problemas entre los jóvenes por consumir licor afectan a los hombres y a las mujeres por igual; problemas de tipo familiar, personal, académicos y de pareja, son los que más les aquejan. Anotando que el dinero con el cual adquieren licor, en su mayoría provienen de los bolsillos de sus padres, ya sea para el diario o la mesada mensual que se le proporcionan.

Muchos jóvenes dejan de hacer diversas actividades académicas, sin embargo, el presente estudio no permite concluir respecto al rendimiento académico de los jóvenes universitarios que frecuentan dicho sitio.

La primera relación sexual, según lo que reportaron en el estudio, se da en ambos sexos, entre los 16 y los 23 años, y en contados casos, algunos son padres o madres mientras estudian en la universidad.

Los hombres, cuando se consume licor, se sienten incitados a tener relaciones sexuales, más que las mujeres, y muchas de ellas tienen relaciones sexuales sin cuidarse debidamente.

El consumo de cigarrillo es otro de los flagelos entre los jóvenes universitarios. Parte de este inicio se ha hecho por influencia de los amigos quienes al beber ofrecen cigarrillos; mientras otros jóvenes, gustan de consumir droga mientras consumen alcohol a pesar de las campañas informativas que difunden las universidades respecto a los daños físicos que ocasiona el consumir alcohol y cigarrillo.

Es curioso saber que los jóvenes, de ambos géneros, no quieren dejar de consumir licor y fumar; aunque están decididos a asistir a talleres y charlas, así sea desde la misma aula, como parte activa de las campañas preventivas.

Según lo informado por los jóvenes universitarios, un 37% de ellos ha recibido clases de profesores en estado de alicoramiento. Esto se constituye en un mal ejemplo y pésimo mensaje a los alumnos frente a la prevención de consumir licor y cigarrillo. Las universidades, dentro de la aplicación de su normatividad, deben ser drásticos con esta situación.

En la actividad democrática, tanto dentro de la universidad como en la vida ciudadana, los estudiantes manifestaron que se sienten desubicados en dicho ejercicio, y ello se nota en el poco interés en la participación, porque, según muchos, la política es sucia, no hay información acorde al ejercicio político, los políticos son iguales, pocos son los comprometidos con la realidad social, lo cual les causa malestar e inconformidad.

## **RECOMENDACIONES**

La universidad debe generar y propiciar los espacios espirituales y las oportunidades para el interactuar entre los jóvenes a nivel de cada universidad en particular y, así mismo, entre los jóvenes de las diferentes universidades. Por ello, se sugiere a las universidades llevar a cabo una serie de campañas interinstitucionales con talleres, charlas, conferencias, y actividades y, naturalmente, con una cátedra, por lo menos, en los dos primeros semestres en donde los jóvenes universitarios se sientan estimulados, comprometidos y animados con la vida universitaria, y que la formación, de este modo, sea integral, significativa y orientadora para cuando el joven salga al ejercicio profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

BALDOVÍ G, José María. Los Superhéroes contraatacan. El País. Cali. Junio 18. 2002. 28 p.

BECERRA R, Mauricio. Adiós a las Hadas. La Literatura Infantil busca más realismo. El Tiempo. Bogotá. Octubre 12. 1997. 36 p.

CABRERA C. Guillermo, etc. Caracterización Sociológica del Estudiante Universitario. Estudios en la Universidad de Nariño. Graficolor. Pasto. 1998. 66 p.

CORDOVEZ MOURE, José María. Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá. Círculo de Lectores. Pág. 156. Bogotá. 182 p.

DIAZ DEL CASTILLO, Sonia. Del alcohol y otros apegos. Pasto. 2002. 88 p.

GARIBELLO, Andrés. Confesiones de universitarios. La situación económica influye en la salud mental de los estudiantes. El Tiempo. Bogotá. Enero 27. 2002. 32 p.

INVESTIGACION ANDRES BELLO. Cómo se ve la Juventud Latinoamericana. Carta Magna. Lecturas Dominicales. El Tiempo. Bogotá. Mayo 6. 2001. 32 p.

JEREZ, Angela Constanza. Menores: más alcohol, más droga. Lecturas Dominicales. El Tiempo. Bogotá. Diciembre 23. 2001. 12 p.

JOVENES Y POLITICA. Más allá de la monotonía y del desencanto. El Otro. Pasto. Marzo 5. 2001. 16 p.

LA PRIMER EPIDEMIA DE LA COCA. Informe. Diario del Sur. Pasto. Diciembre 30. 1996. 26 p.

LA UNIVERSIDAD NO SE PONE CONDON. El Tiempo. Bogotá. Septiembre 30. 1997. 32 p.

MARULANDA, Ángela. Educadora Familiar. ¿Prohibir el trago a los jóvenes?. Las mujeres pueden caer fácilmente en el alcoholismo. El Tiempo. Bogotá. Noviembre 3. 1996. 32 P.

MONTANER, Carlos Alberto. El Último Hippy. El Tiempo. Bogotá. Abril 16. 1997. 28 P.

ORTEGA, Marisol. DÁGUER, Carlos. Las tragedias del Machismo. Costumbres: otras formas de maltrato infantil. El Tiempo. Bogotá. Enero 13. 2002. 32 p.

PACHON DE SERNA, Constanza. El Consumo de Alcohol entre los jóvenes. El Espectador. Bogotá. Revista del Jueves. Agosto 29. 1991. No. 749. 12 p.

PURSCH, Joseph A. El alcoholismo tiene componentes biológicos, sociológicos y sociales. El Tiempo. Bogotá. Marzo 22. 1996. 28 p.

QUINTERO, Francisco: Muerte en Tlatelolco. El Espectador. Mayo 2. 1998. 26 p.

RAMIREZ LEÓN, José Luis. La última de las utopías. París era una fiesta. El Espectador. Mayo 2. 1998. 32 p.

REVISTA CARRUSEL. Aquellos 60. El Tiempo. Bogotá. Marzo 16. 1996. 32 p.

SALAZAR, Alonso. Lo que va de la chicha al alcohol. Diario del Sur. Pasto. Diciembre 2. 1997. 28 p.

SAMPER PIZANO, Daniel. Otra vez Chicago. ¿Por qué se pretende repetir con la droga el fracaso de la ley seca de los años 20 en E.U.?. El tiempo. Bogotá. Noviembre 10. 1999. 32 p.

URIBE CASTRO, Hernando. ¿Humanización del Espacio Geográfico?. Revista de Investigación Geográfica. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Geografía. Universidad de Nariño. Editorial Universitaria -UNED-. 2000. 76 p.

WECHSLER, Henry. Mientras más joven es el cerebro, mayor es el riesgo. Discover en Español. Miami. Abril. 2.001. 80 p.

# **A N E X O S**

**Anexo 1. Formato de encuesta.**

**CARACTERIZACIÓN DEL JOVEN UNIVERSITARIO  
QUE FRECUENTA LOS LUGARES DE CONSUMO DE LICOR EN EL SECTOR  
PANDIACO-TOROBAJO**

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIONES, POSTGRADOS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
-VIPRI-  
ESPECIALIZACION DOCENCIA UNIVERSITARIA.

INVESTIGADORES:  
Sandra Revelo, Jenny Noguera, Nelson Obando Acosta  
**Sociólogos Universidad de Nariño.**

ASESORA TESIS DE GRADO:  
Dra. María Teresa Alvarez.

CARACTERIZACION DEL JOVEN UNIVERSITARIO QUE FRECUENTA LOS LUGARES DE CONSUMO  
DE LICOR EN EL SECTOR TOROBAJO PANDIACO

Fecha: Marzo 12 a abril 12 de 2003

La presente encuesta se lleva a cabo con el fin de hacer un estudio  
investigativo con respecto al consumo de alcohol en el sector Pandiaco-  
Torobajo entre los jóvenes universitarios. Si Ud., acepta, le rogamos  
contestar con sinceridad.

Sus respuestas serán confidenciales y respetadas bajo todo punto de vista.  
Sus datos serán valiosos para el resultado de la presente investigación.

Edad:\_\_\_\_  
Género: **Masculino**\_\_ **Femenino**\_\_\_\_  
Universidad:\_\_\_\_\_  
Carrera:\_\_\_\_\_

- 1.- Lugar de Procedencia: Municipio de\_\_\_\_\_
- 2.- Barrio en el cual vive actualmente\_\_\_\_\_
- 3.- Cree en Dios o en un ser superior? Si\_\_ No\_\_
- 4.- Profesa y/o pertenece a alguna religión? Si\_\_ No\_\_
- 5.- Ud., a nivel nacional, admira a: (marque en orden, del primero al quinto,  
según su preferencia)

Shakira\_\_ Carlos Vives\_\_ Andrés Cabas\_\_ Juanes\_\_ Pambelé\_\_ Juan Valdés\_\_  
Aterciopelados\_\_ "el pibe" Valderrama\_\_ Andrés Pastrana\_\_ Nohemí Sanín  
Luis C. Galán\_\_ Gabriel García Márquez\_\_ Manuel Marulanda\_\_ Antanas Mockus\_\_  
Alvaro Uribe\_\_ Lucho Garzón\_\_ Antonio Navarro W.\_\_ Carlos Castaño\_\_ Camilo  
Torres\_\_ Cardenal P. Rubiano\_\_ Manuel E. Patarroyo\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_

- 6.- Ud., a nivel internacional, admira a: (marque en orden del primero al quinto, según su preferencia)
- Bon Jovi\_\_ George Bush\_\_ Michel Jakson\_\_ Los Beatles\_\_ Nirvana\_\_ Gloria Trevi\_\_ Alejandro Sanz\_\_ Fidel Castro\_\_ Hugo Chávez\_\_ Ernesto "El Che" Guevara\_\_ Hitler\_\_ Yaser Arafat\_\_ Salvador Allende\_\_ Diego A. Maradona\_\_ Madonna\_\_ Bill Gates\_\_ El Papa Juan Pablo II\_\_ La Madre Teresa de Calcuta\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 7.- De los siguientes héroes de la infancia, Ud., admira a: (marque en orden de uno a cinco según su preferencia)
- Superman\_\_ Bátman\_\_ El Pato Lucas\_\_ Mafalda\_\_ Bugs Bunny\_\_ La cenicienta\_\_ Tarzán\_\_ El Zorro\_\_ Caperucita Roja\_\_ Condorito\_\_ Porky\_\_ Topo Gigio\_\_ ninguno\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 8.- Desde qué edad consume alcohol: \_\_\_\_ años.
- 9.- En su familia existen antecedentes de consumo de alcohol? Si\_\_ No\_\_
- 10.- Si su respuesta es afirmativa, diga quién o quienes: padre\_\_ Madre\_\_ Padre y Madre\_\_ abuelos\_\_ Hermanos\_\_ Tíos\_\_ otro\_\_ quién o quienes\_\_\_\_\_
- 11.- Qué clases de licores consume habitualmente:
- Aguardiente\_\_ Ron\_\_ coctel\_\_ Whisky\_\_ Cerveza\_\_ Vodka\_\_ Brandy\_\_ Ginebra\_\_ Bacardi\_\_ Vino\_\_ Tequilimón\_\_ Tequila\_\_ Aperitivo\_\_ Hervido\_\_ Sabajón\_\_ Champaña\_\_ Chicha\_\_ Piña Colá\_\_ Guarapo\_\_ Guayusa\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 12.- Por qué consume licor habitualmente?:
- Costumbre\_\_ celebración\_\_ penas\_\_ por departir con amigos\_\_ por asuntos de amor\_\_ por estar junto a un ser amado o deseado\_\_ fracaso en actividades académicas\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 13.- Sabe de los daños físicos y/o mentales por consumir licor? Si\_\_ No\_\_
- 14.- Reconoce la calidad del licor que consume? Si\_\_ No\_\_
- 15.- El consumir licor le ha acarreado problemas? Si\_\_ No\_\_
- 16.- Si su respuesta es afirmativa, especifique cuál o cuáles?
- de comportamiento\_\_ académicos\_\_ con padres\_\_ con amigos\_\_ con profesores\_\_ con vecinos\_\_ con su pareja\_\_ otro\_\_ con quién (s)\_\_\_\_\_
- 17.- De dónde obtiene dinero para el consumo de licor?
- de su trabajo\_\_ de sus ahorros\_\_ de préstamos\_\_ de lo que le envían sus padres\_\_ de sus amigos\_\_ de algo ocasional\_\_ de la venta de libros o materiales \_\_\_\_

- de la parte que corresponde a la adquisición de elementos de estudio, por ejemplo, fotocopias o compra de libros\_\_ Otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 18.- Está a gusto y seguro en este sector mientras ingiere licor? Si\_\_ No\_\_
- 19.- Con qué frecuencia viene a este lugar a ingerir licor:  
una vez a la semana\_\_ más de una vez a la semana\_\_ una vez al mes\_\_  
más de una vez al mes:\_\_ ocasionalmente\_\_
- 20.- Qué le atrae venir a estos lugares a ingerir licor:  
tranquilidad\_\_ Precios cómodos\_\_ Cercanía a la universidad\_\_ algún amigo (a)\_\_  
otro\_\_ cuál\_\_\_\_\_
- 21.- En el último semestre académico, Ud., por ingerir licor dejó de hacer:  
un trabajo académico\_\_ de estudiar\_\_ de presentar un examen\_\_ de hacer  
deporte\_\_ otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 22.- A qué edad tuvo su primera relación sexual?  
antes de los quince años\_\_ entre los dieciséis y los dieciocho años\_\_  
entre los diecinueve y los veintitrés años\_\_ después de los veinticuatro años\_\_
- 23.- Su primera relación sexual fue: por curiosidad\_\_ por amor\_\_ porque se  
dio la oportunidad\_\_ por desconocimiento\_\_ por experimentación\_\_ por  
recomendación de amigo o amiga\_\_ otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_
- 24.- Al ingerir licor se siente inclinado a tener relaciones sexuales?  
Si\_\_ No\_\_
- 25.- Sus relaciones sexuales las tiene con personas confiables? Si\_\_ No\_\_
- 26.- Usa preservativos o se cuida en sus relaciones sexuales? Si\_\_ No\_\_
- 27.- Ud., es padre o madre? Si\_\_ No\_\_
- 28.- Ud., consume cigarrillo: Si\_\_ No\_\_
- 29.- Ud., consume droga? Si\_\_ No\_\_
- 30.- Si su respuesta es positiva, que clase de droga consume:\_\_\_\_\_
- 31.- La droga está presente mientras consume licor? Si\_\_ No\_\_
- 32.- Ud., quisiera dejar de consumir licor? Si\_\_ No\_\_
- 33.- Ha asistido a un centro de rehabilitación? Si\_\_ No\_\_
- 34.- Está en sus planes asistir a un Centro de A.A.? Si\_\_ No\_\_
- 35.- Siente Ud., que el consumo de licor está afectando:

su vida personal\_\_ familiar\_\_ académica\_\_ laboral\_\_ social\_\_

36.- En su universidad, ya sea como parte de la educación que se imparte en las aulas, ha recibido información preventiva, por medio de talleres, charlas o conferencias, para no consumir licor? Si\_\_ No\_\_

37.- Considera necesario implementar en su universidad diferentes actividades académicas y lúdicas como parte de la prevención para el no consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios? Si\_\_ No\_\_

38.- Ha recibido clases de profesores en estado de alicoramiento? Si\_ No\_

39.- Está dispuesto a asistir y participar de actividades recreativas, lúdicas, artísticas, deportivas, etc., como parte de las manifestaciones de las directivas universitarias para prevenir y difundir el no consumo de licor? Si\_\_ No\_\_

40.- Gusta participar en las actividades democráticas en su universidad? Si\_\_ No\_\_

41.- Si su respuesta anterior es negativa, argumente por qué:

por inconformismo con el juego político que se hace en la universidad\_\_  
tengo otros asuntos más importantes para tratar\_\_ no me gusta la  
política\_\_ la situación es irremediable\_\_ desconozco la situación  
universitaria\_\_ no me interesa porque no hay información\_\_ Otro\_\_  
Cuál\_\_\_\_\_

42.- Participa de las actividades democráticas en nuestro país?

Si\_\_ No\_\_

43.- Si su respuesta es negativa, argumente por qué:

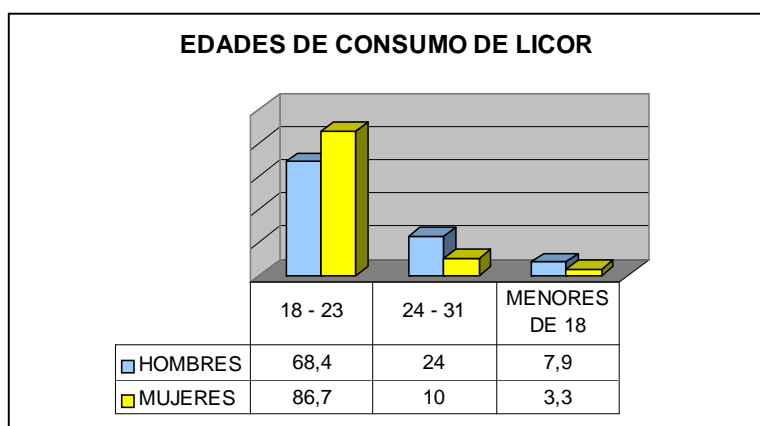
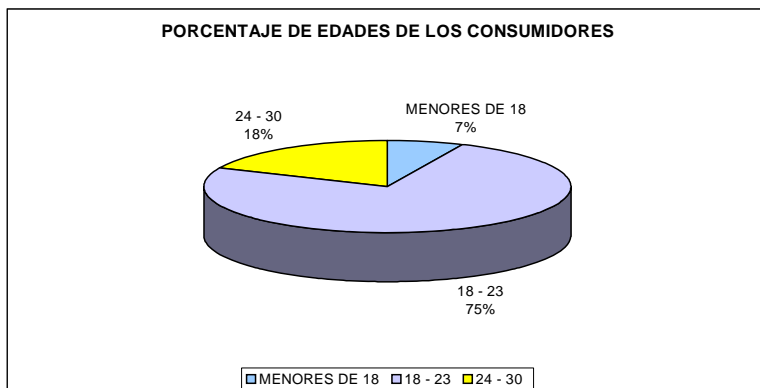
la política en Colombia es sucia\_\_ todos los políticos son iguales \_\_  
no hay políticos comprometidos con el pueblo\_\_ dejen que otros resuelvan ese  
asunto\_\_ hay cosas más importantes en mi vida\_\_ no me interesa la política\_\_  
no participo porque no estoy informado para hacerlo\_\_ no necesito de los  
políticos \_\_ otro\_\_ Cuál\_\_\_\_\_

Sugerencias:\_\_\_\_\_

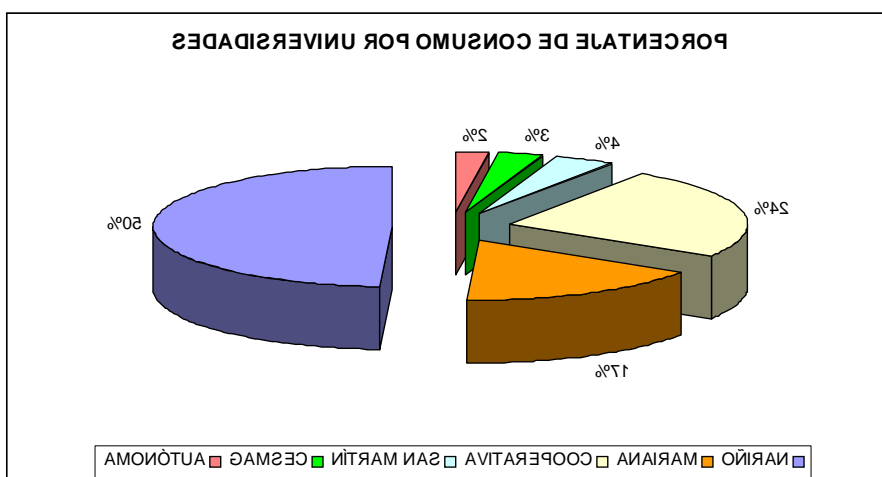
---

Los investigadores le agradecemos su valiosa colaboración puesto que será muy importante para nuestro trabajo investigativo,  
Muchas gracias.

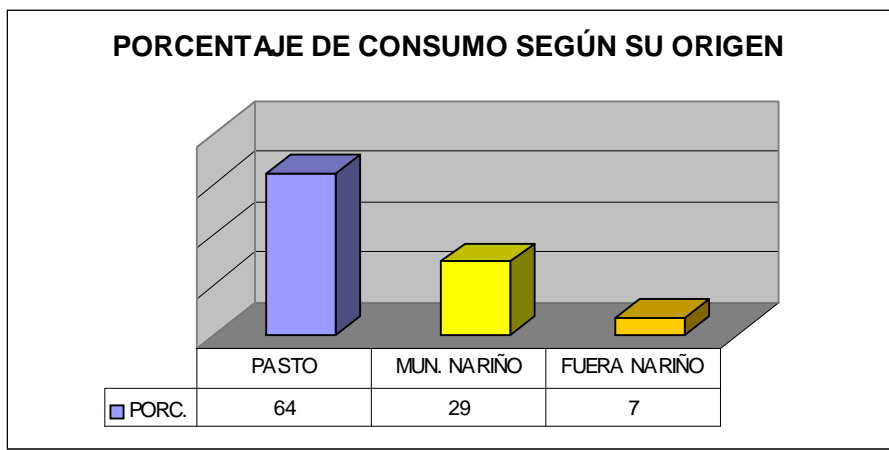
## Anexo 2. Porcentaje de edad de los consumidores



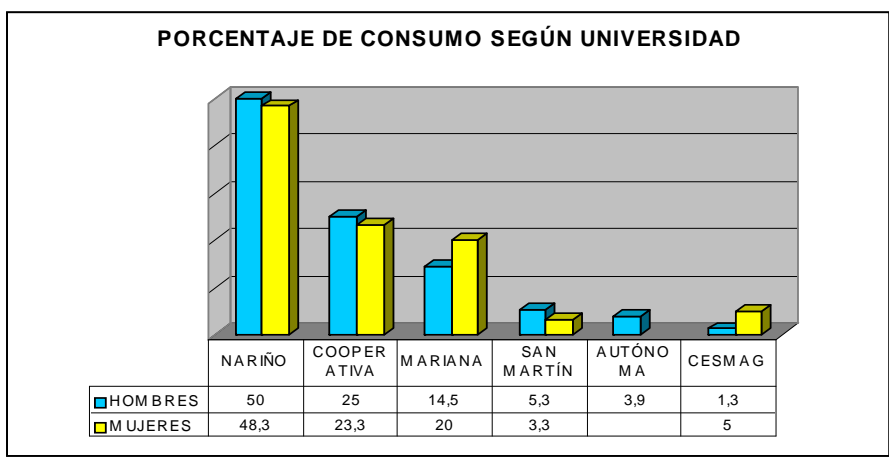
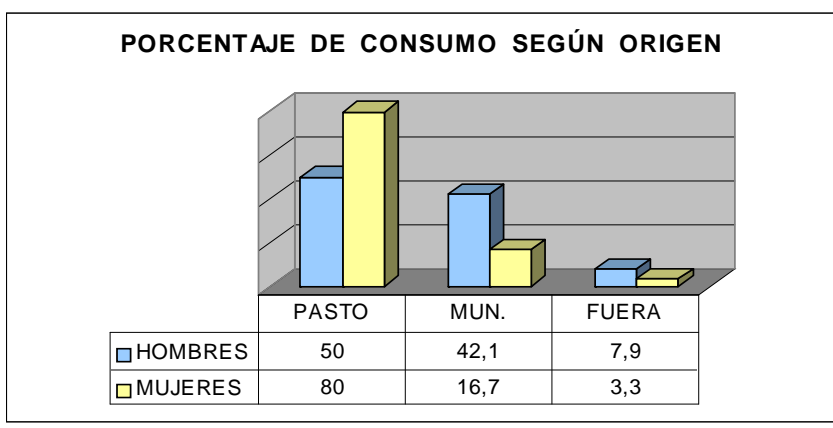
## Anexo 3. Porcentaje de consumo según género



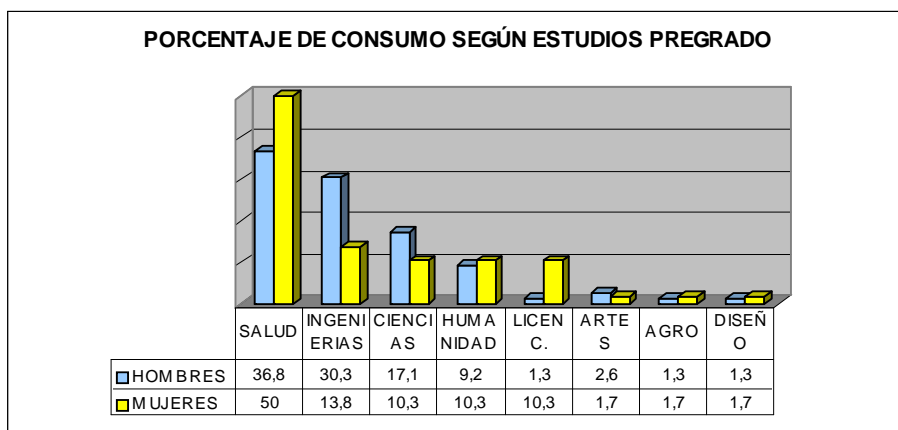
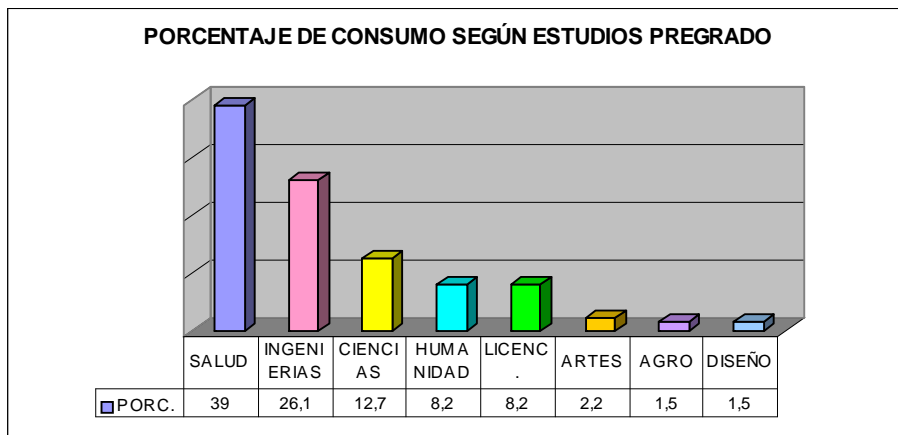
**Anexo 4. Porcentaje de consumo por universidades**



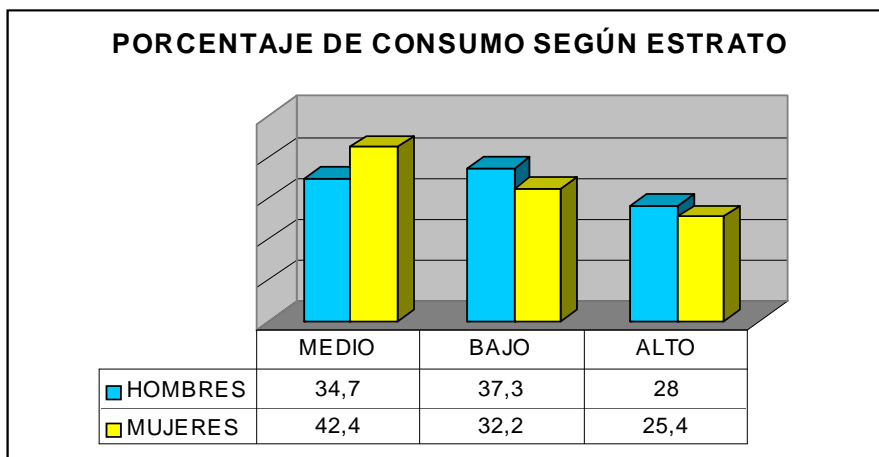
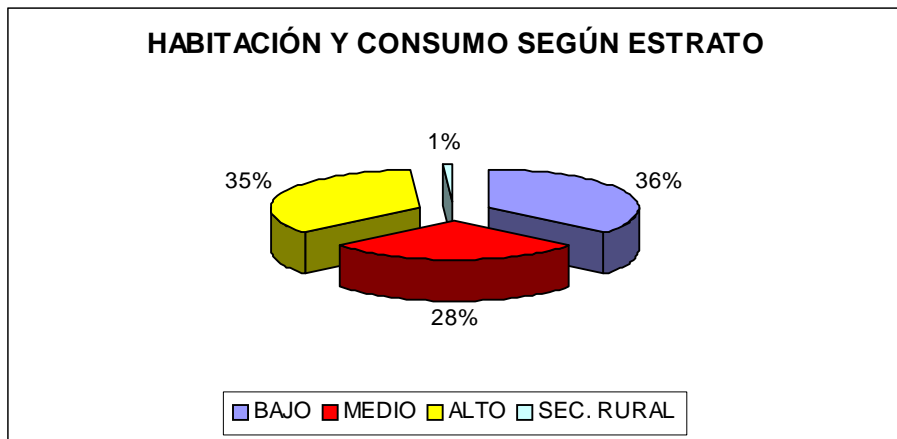
**Anexo 5. Porcentaje de consumo según su origen**



**Anexo 6. Porcentaje de consumo según estudios pregrado**

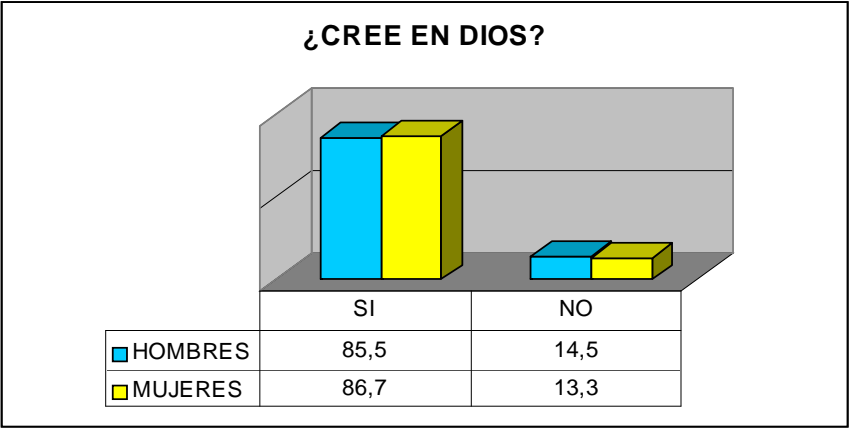


**Anexo 7. Porcentaje vivienda y consumo según estrato**

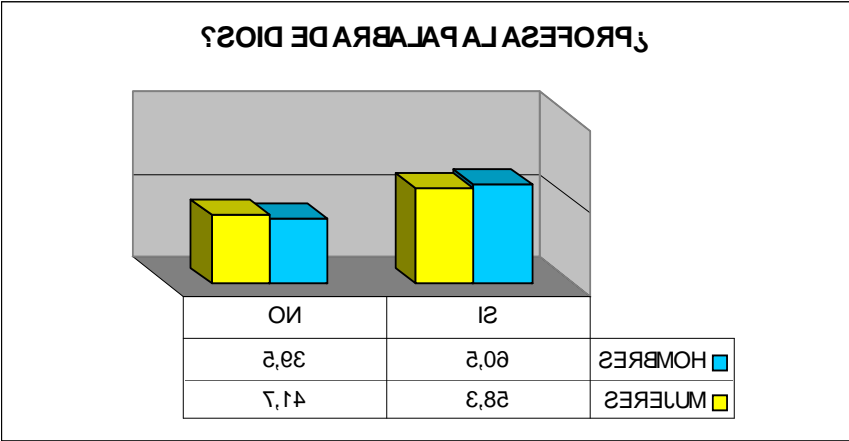
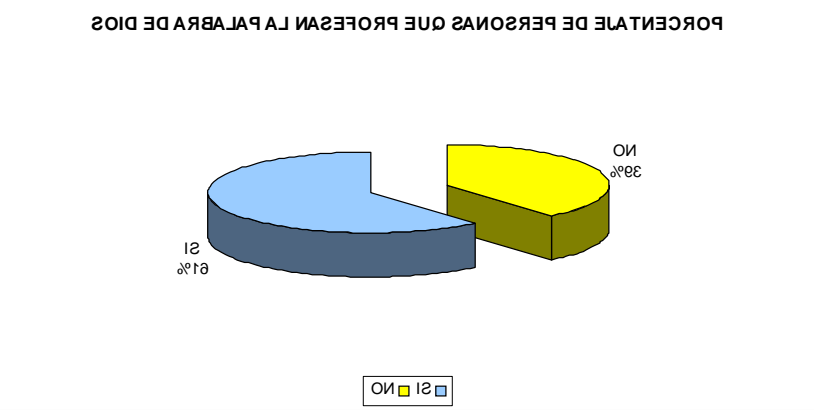


**Anexo 8. Porcentaje cree en Dios**

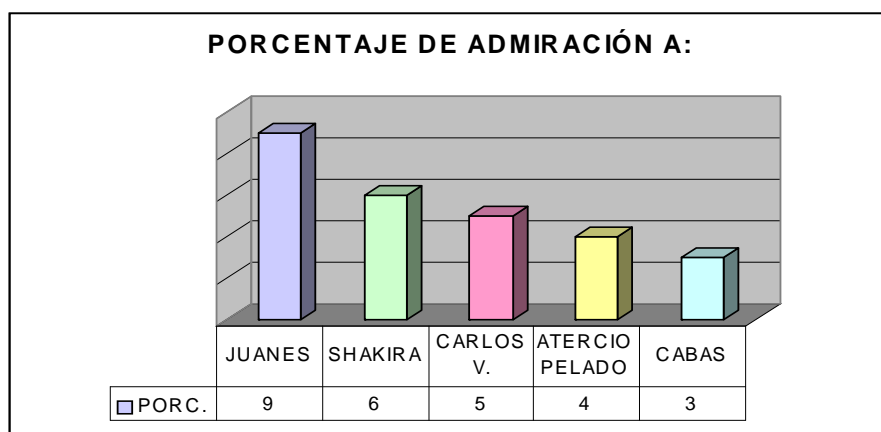
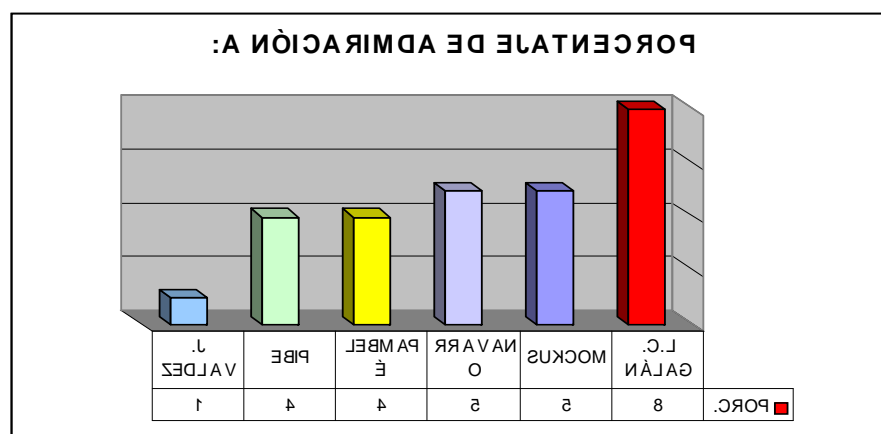
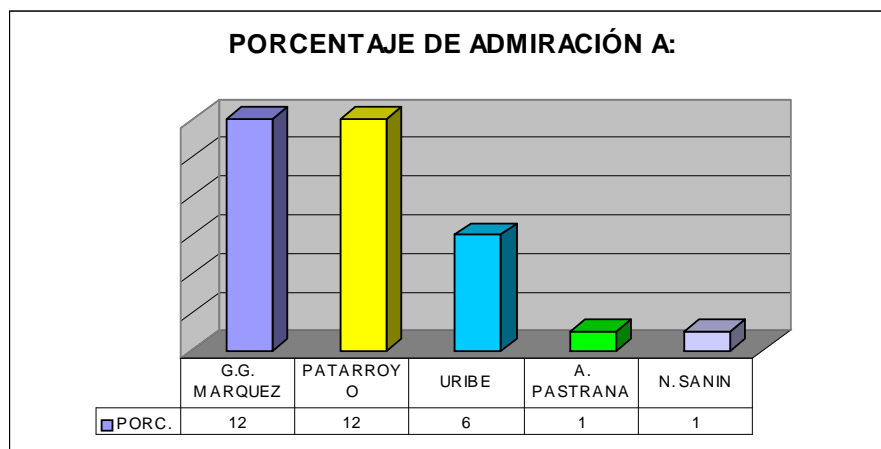


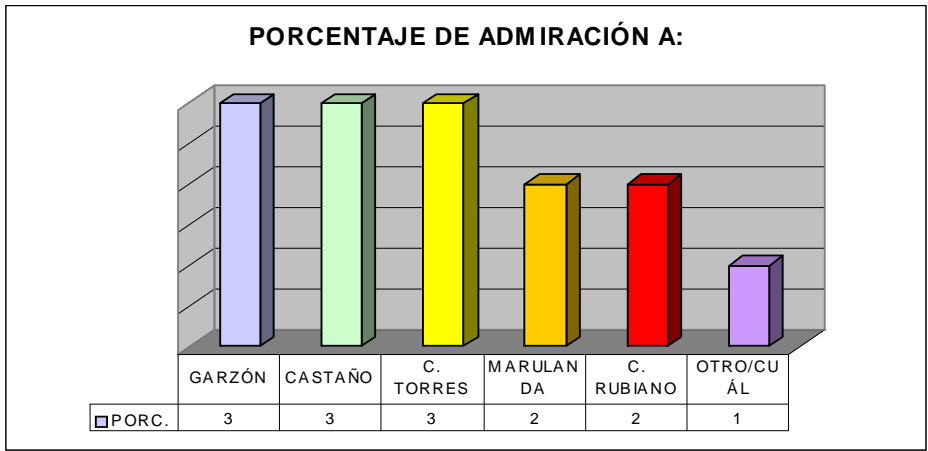


**Anexo 9. Porcentaje profesa la palabra de Dios**

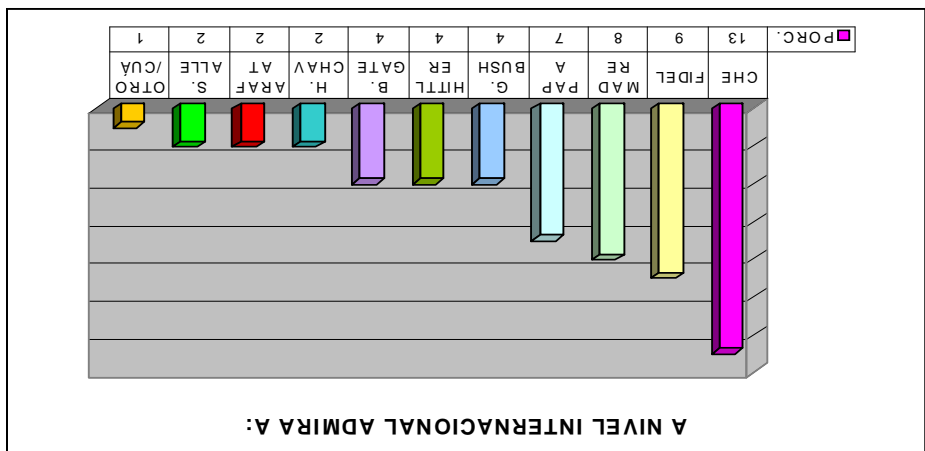
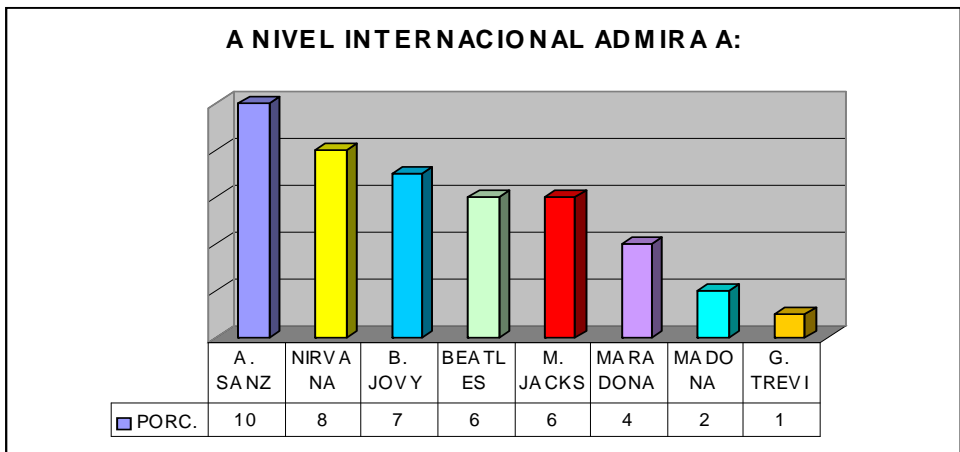


Anexo 10. Porcentaje admiración personajes nacionales

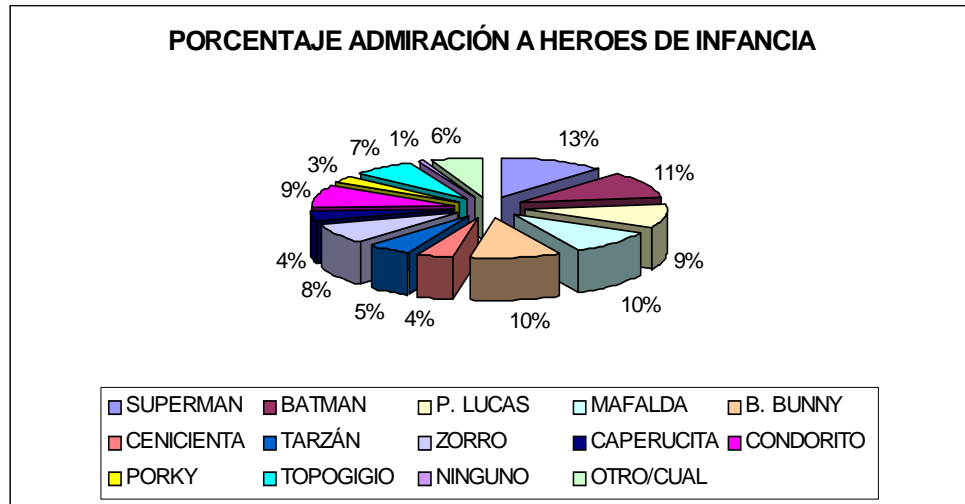




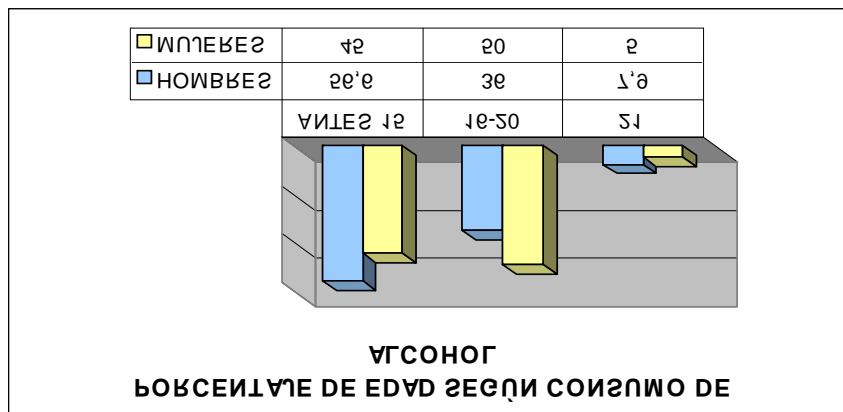
**Anexo 11. Porcentaje admiración personajes internacionales**



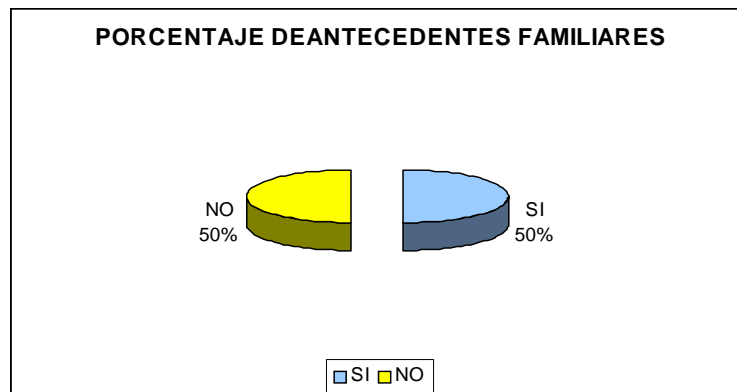
**Anexo 12. Porcentaje héroes de la infancia**

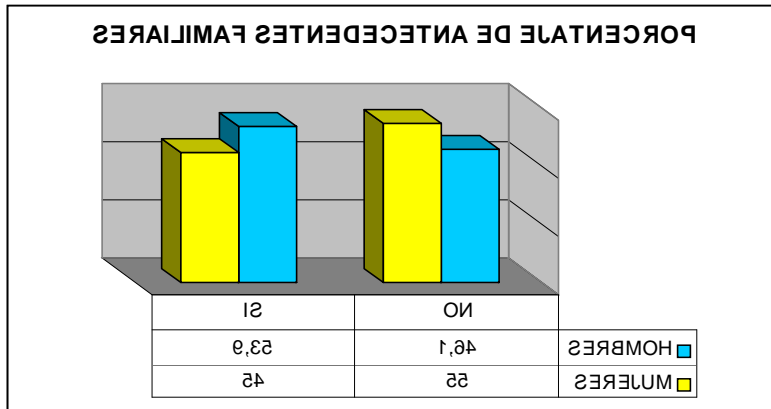


**Anexo 13. Porcentaje Consumo de alcohol**

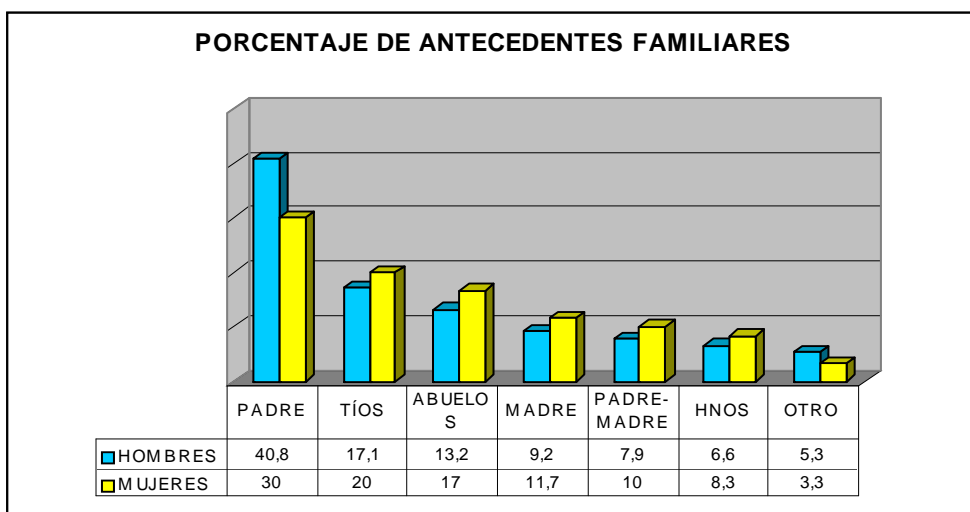
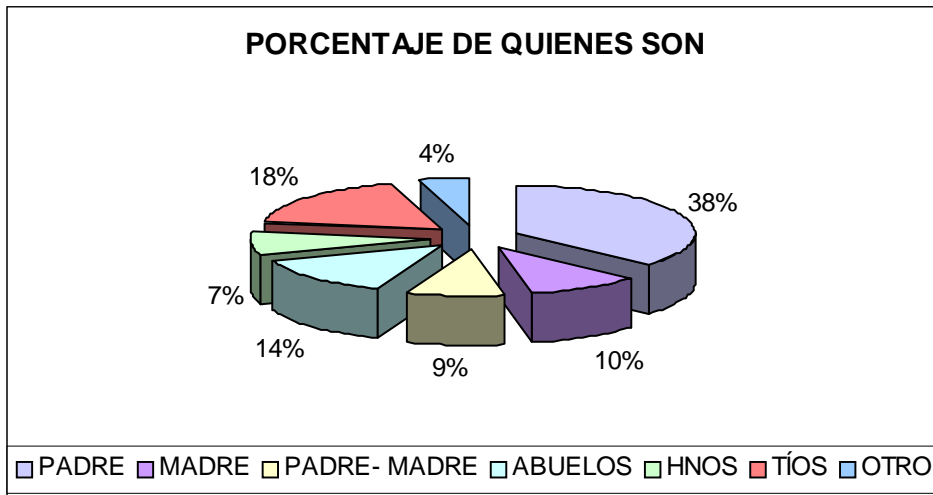


**Anexo 14. Porcentaje antecedentes familiares consumo de alcohol**

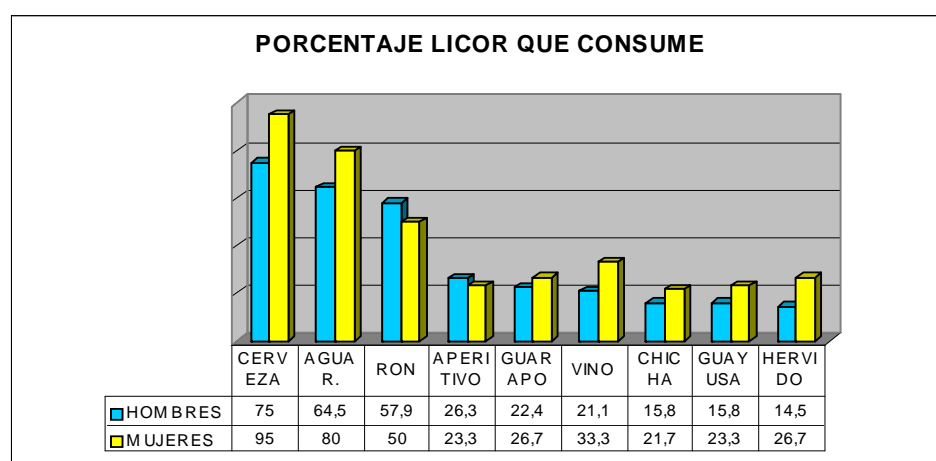
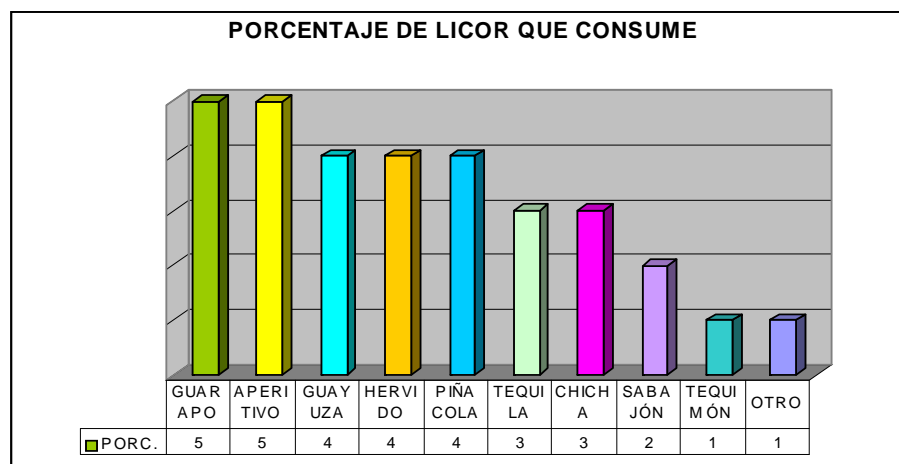
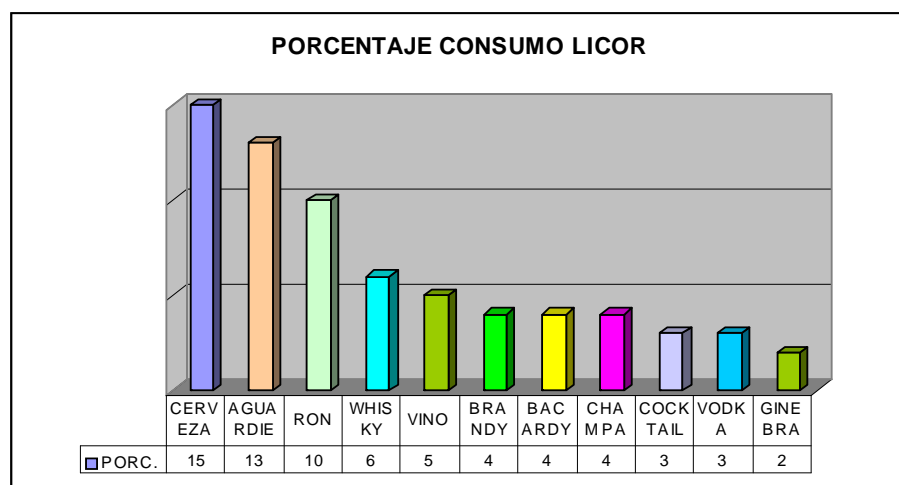




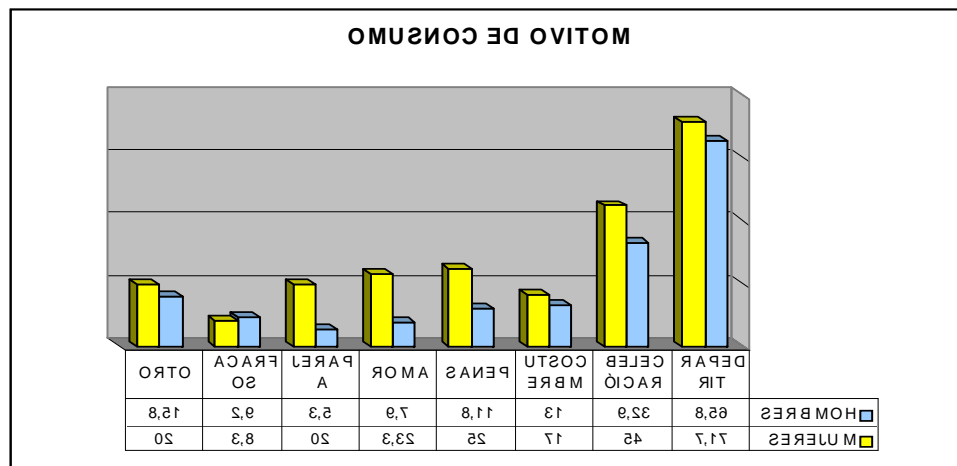
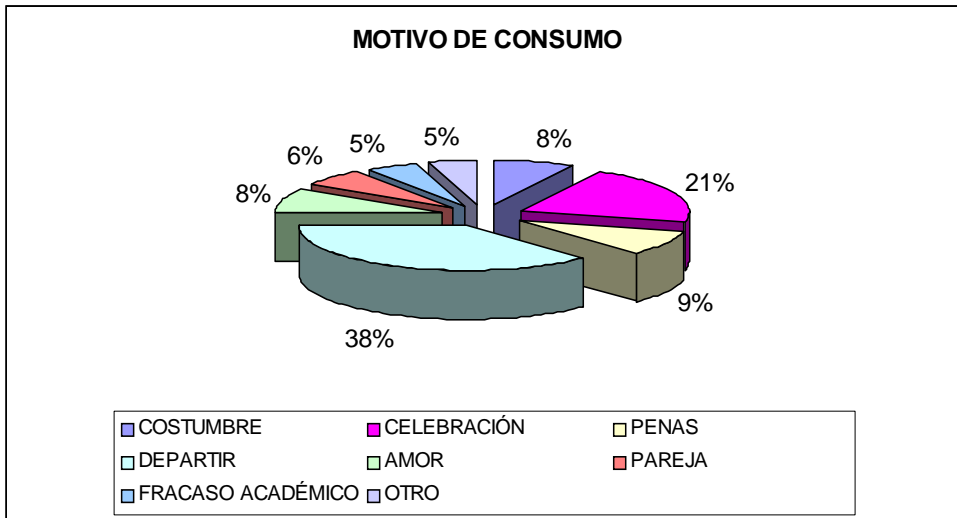
**Anexo 15. Porcentaje quiénes son**



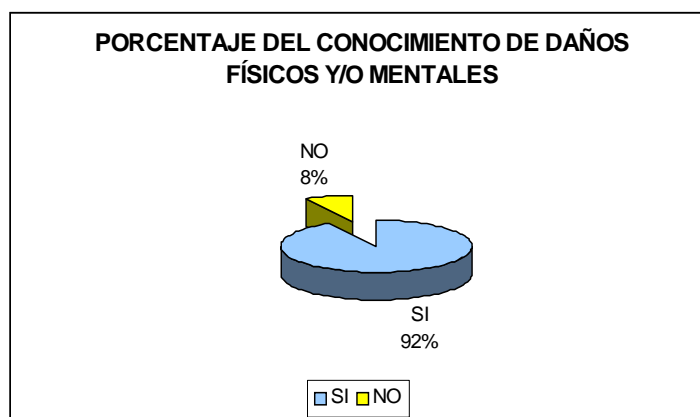
Anexo 15. Porcentaje qué licor o licores consume

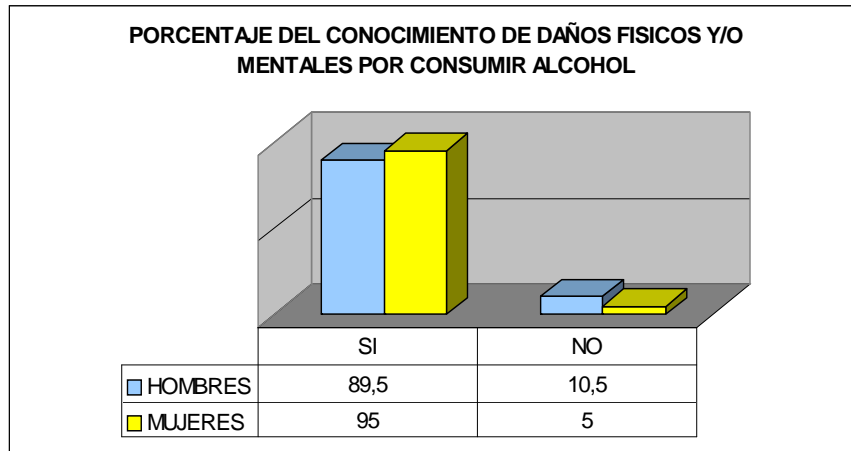


**Anexo 16. Porcentaje motivo de consumo de alcohol**

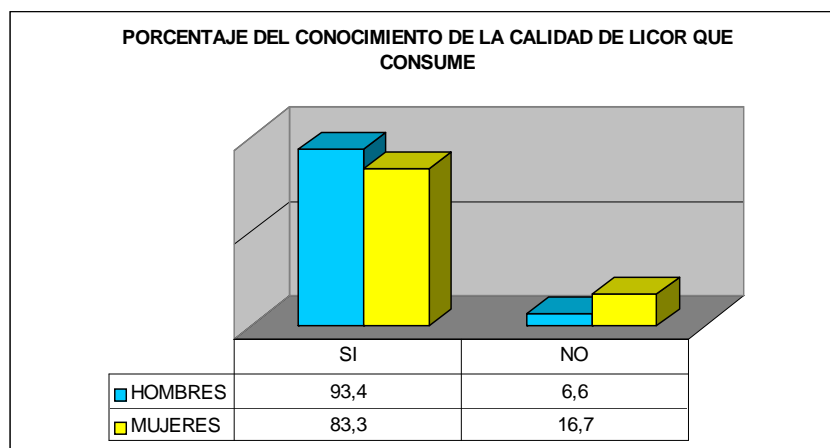
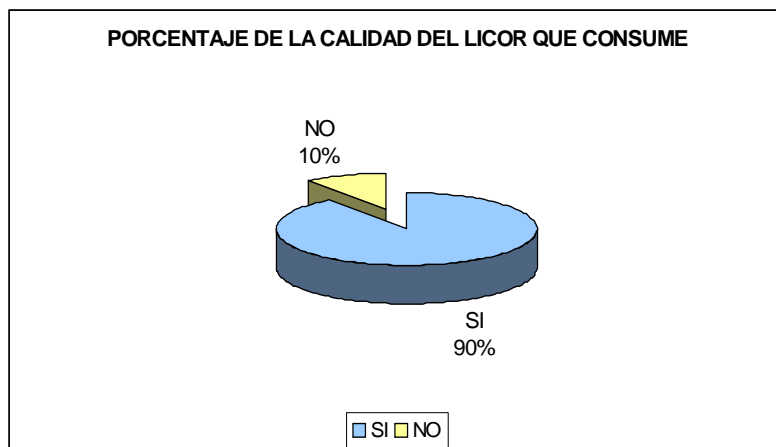


**Anexo 17. Porcentaje conocimiento de los daños físicos o mentales**

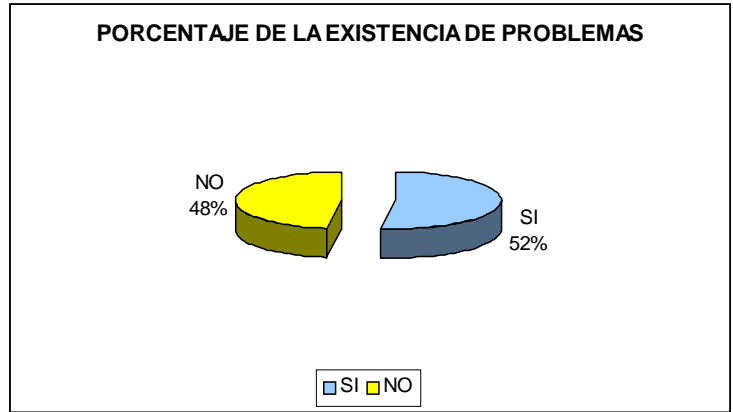




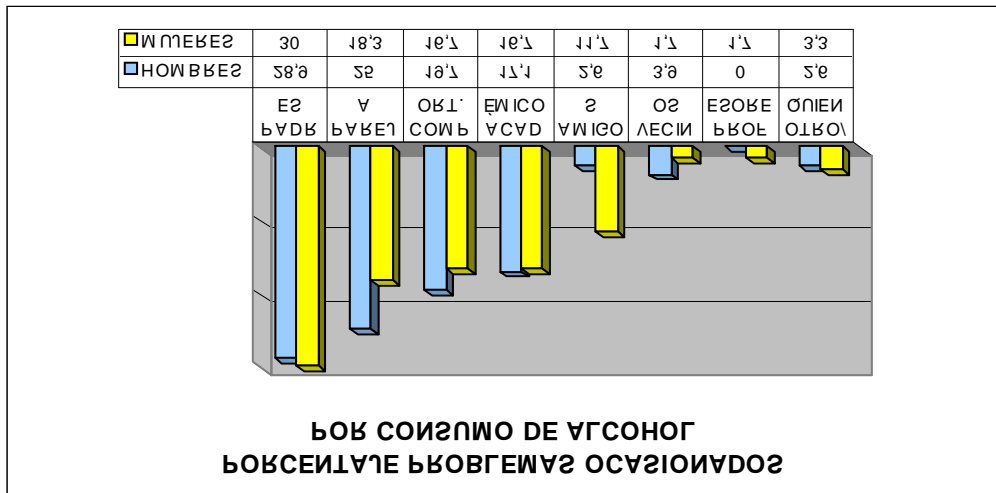
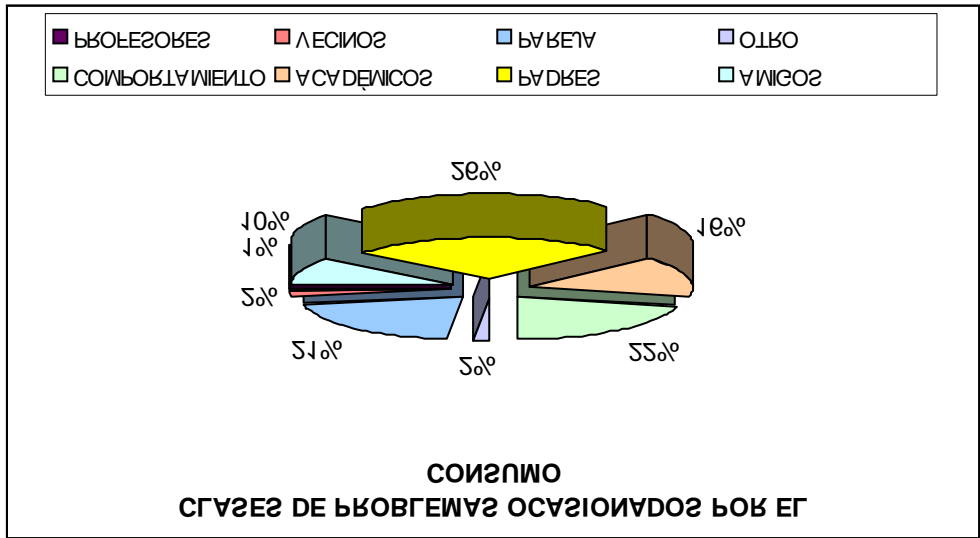
**Anexo 19. Porcentaje de la calidad del licor que consume**



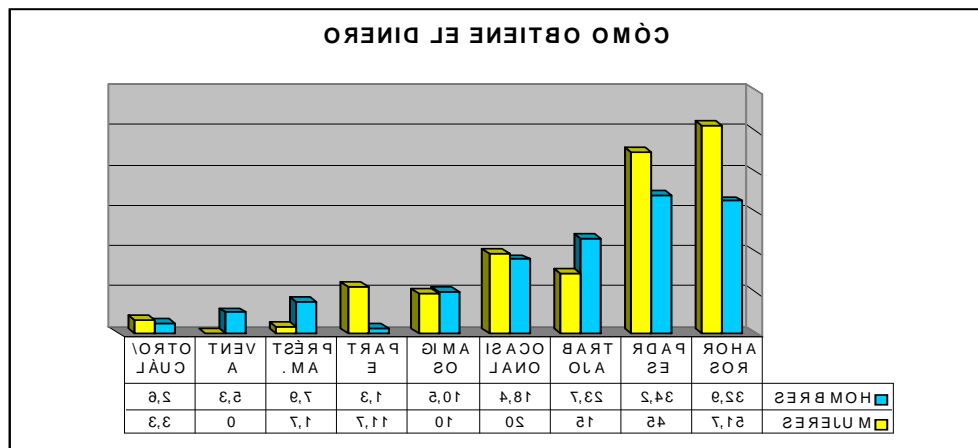
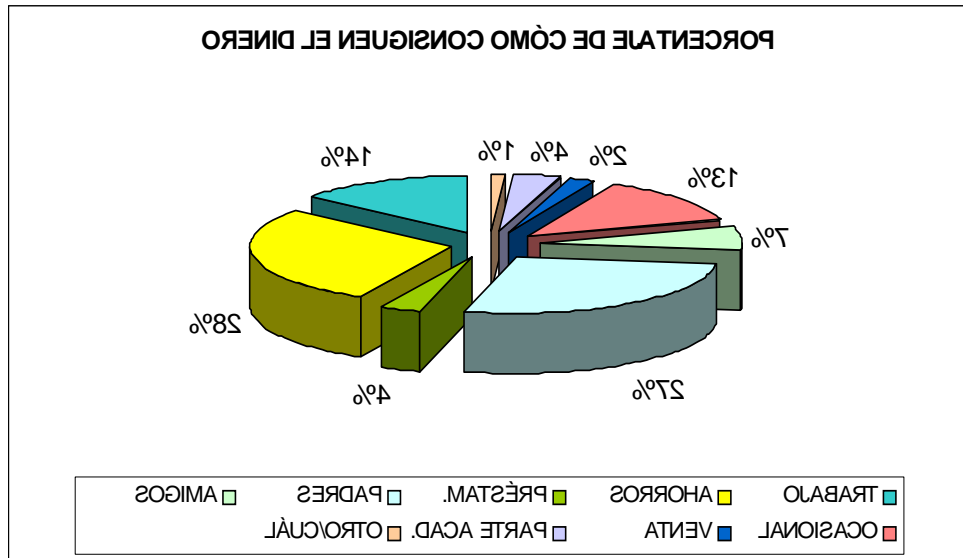
**Anexo 20. Porcentaje existencia de problemas consumo licor**



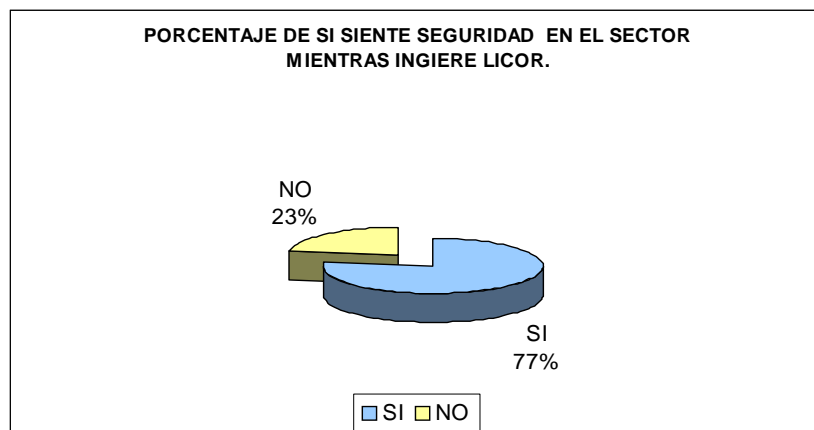
**Anexo 21. Porcentaje clase de problemas ocasionados por consumo**

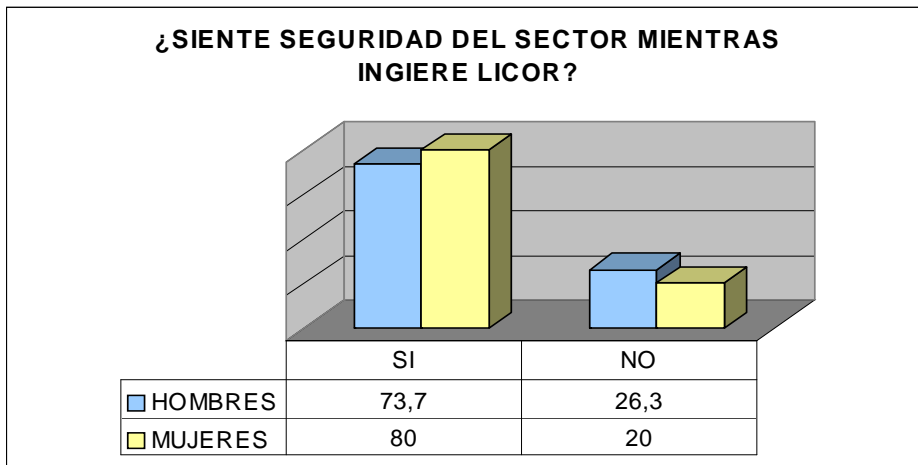


**Anexo 22. Porcentaje de cómo consiguen el dinero para consumir alcohol**

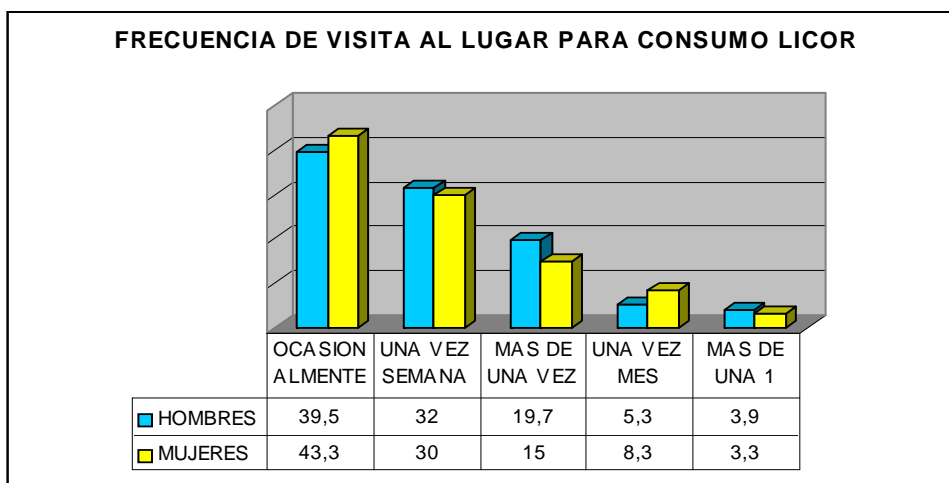


**Anexo 23. Porcentaje seguridad de los jóvenes en el lugar mientras consumen licor**

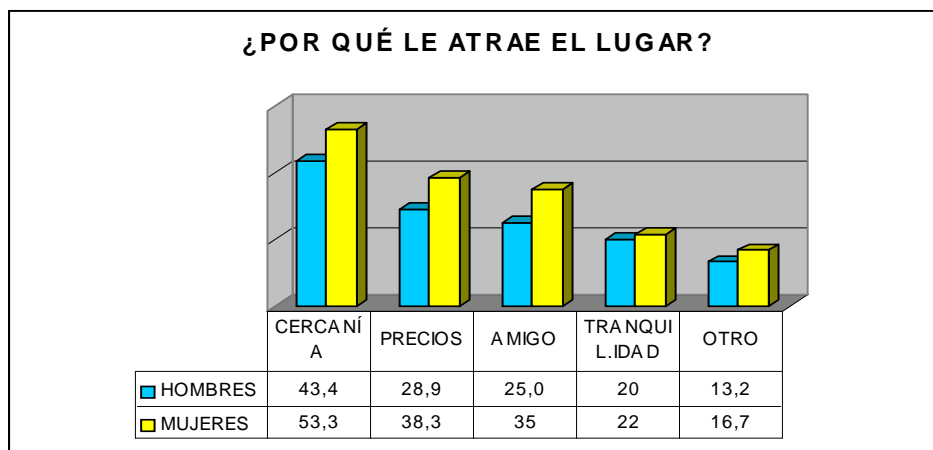
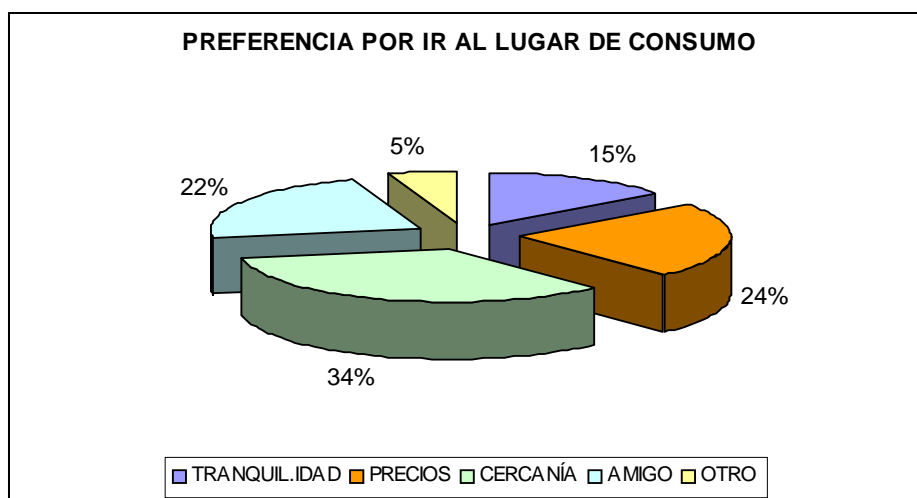




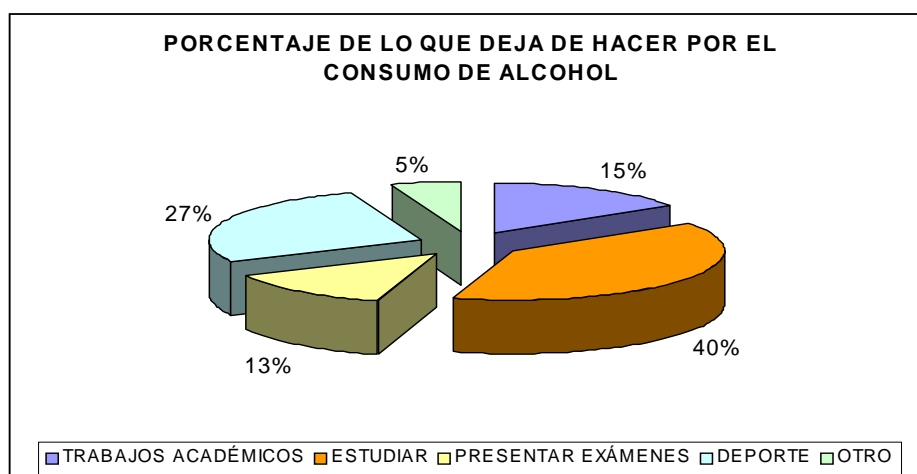
**Anexo 24. Porcentaje de frecuencia visita al lugar a consumir**

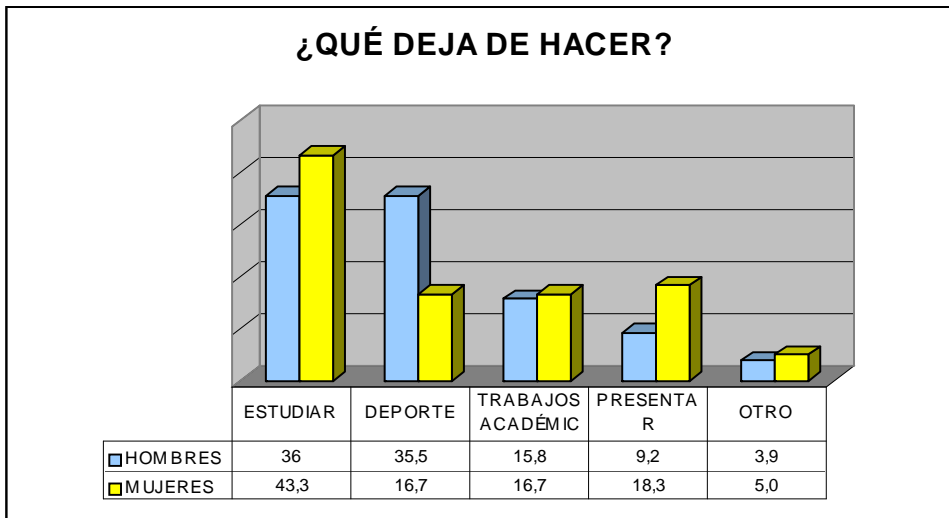


**Anexo 25. Porcentaje preferencia por ir al lugar de consumo**

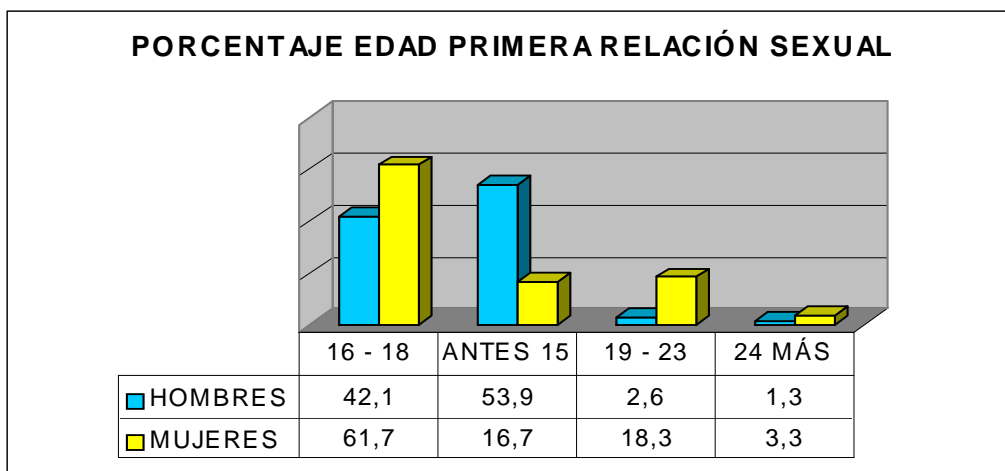
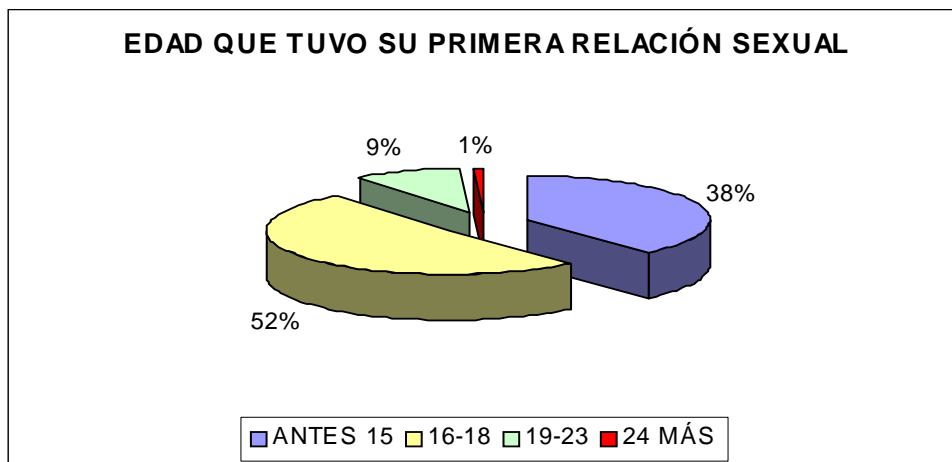


**Anexo 26. Porcentaje que deja de hacer por consumir alcohol**

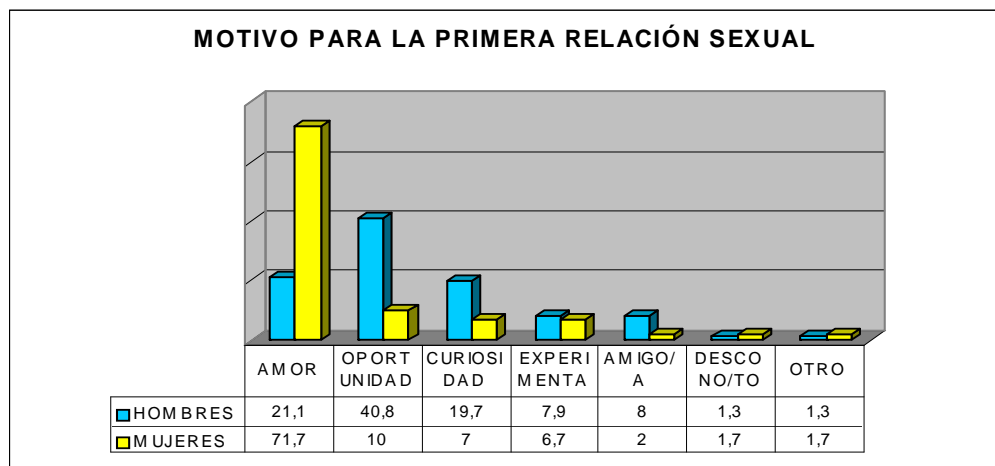
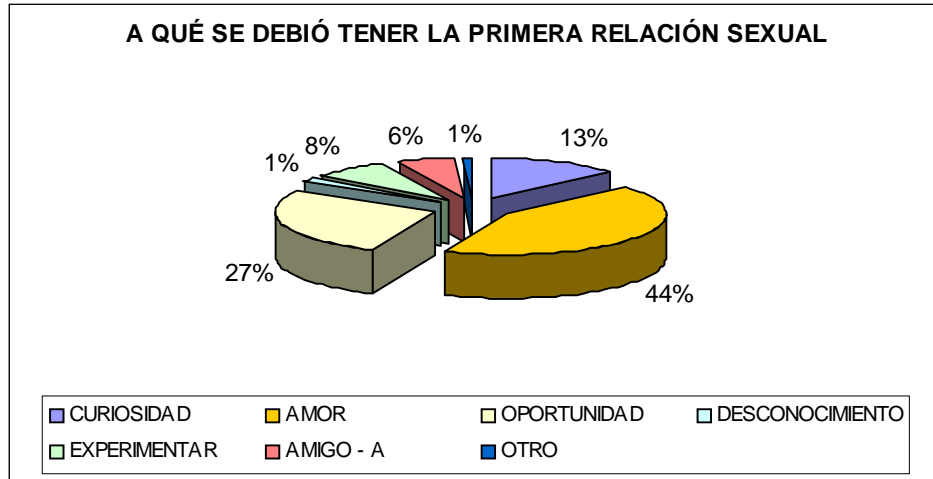




Anexo 27. Porcentaje a qué edad tuvo primera relación sexual



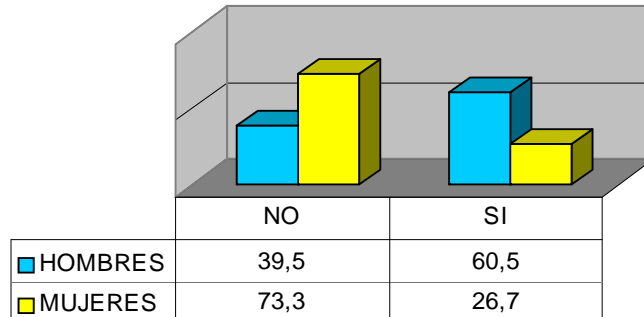
**Anexo 28. Porcentaje a qué se debió tener su primera relación sexual**



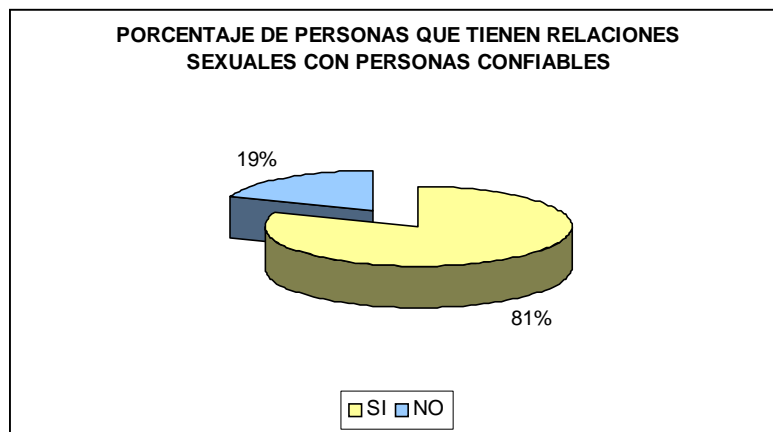
**Anexo 29. Porcentaje mezcla de licor y relaciones sexuales**



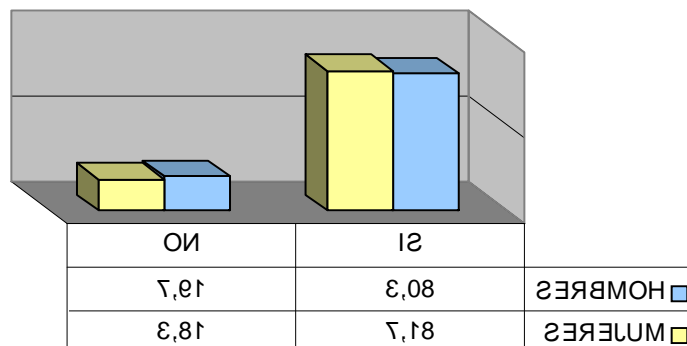
**PORCENTAJE RELACIÓN CONSUMO LICOR Y RELACIONES SEXUALES SEGÚN GÉNERO**



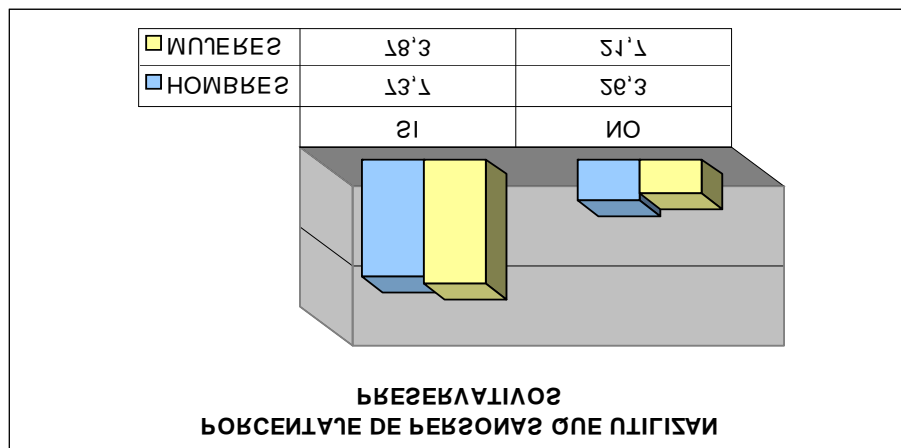
**Anexo 30. Porcentaje personas que tienen relaciones sexuales con personas confiables**



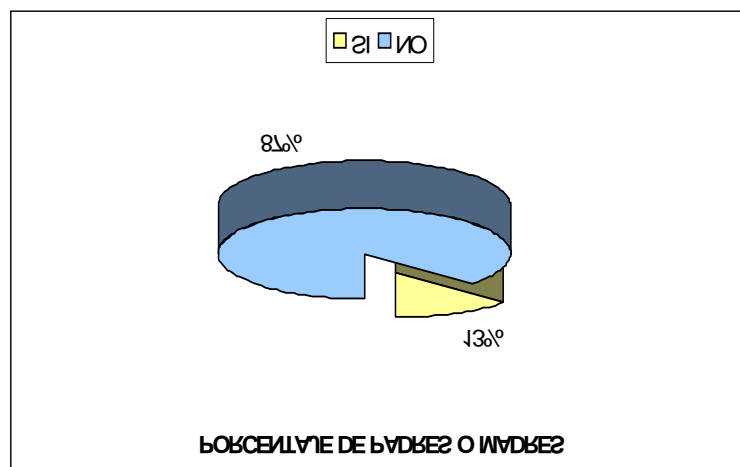
**PORCENTAJE DE PERSONAS QUE TIENEN RELACIONES SEXUALES CON PERSONAS CONFIABLES**

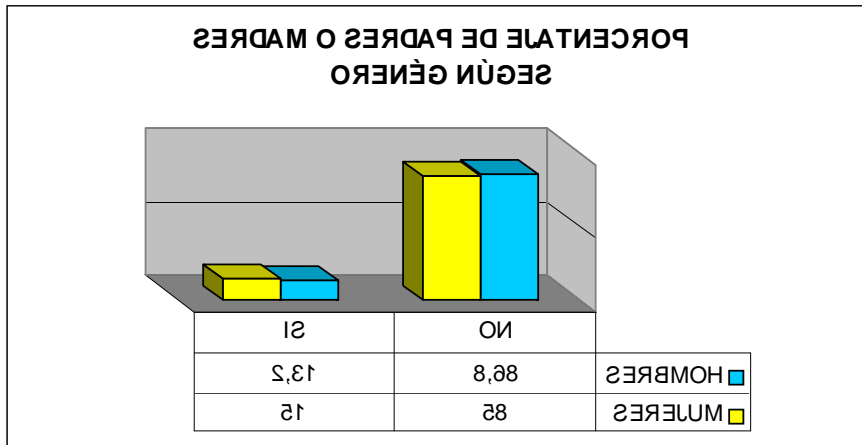


Anexo 31. Porcentaje de personas que utilizan preservativos

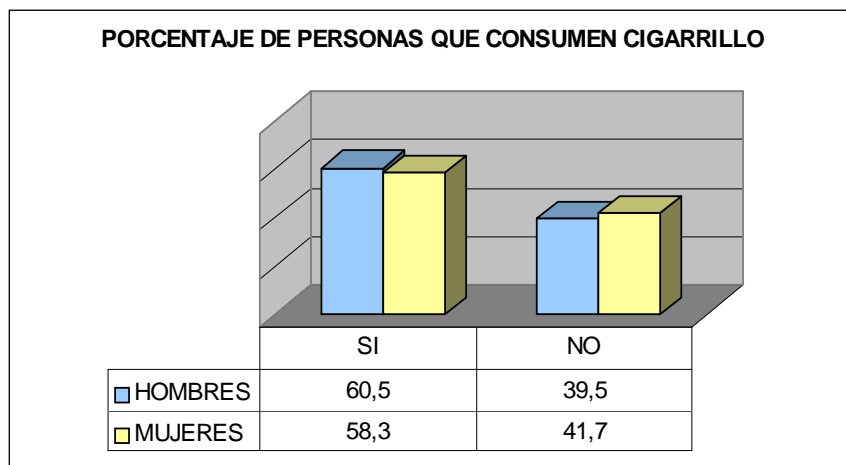
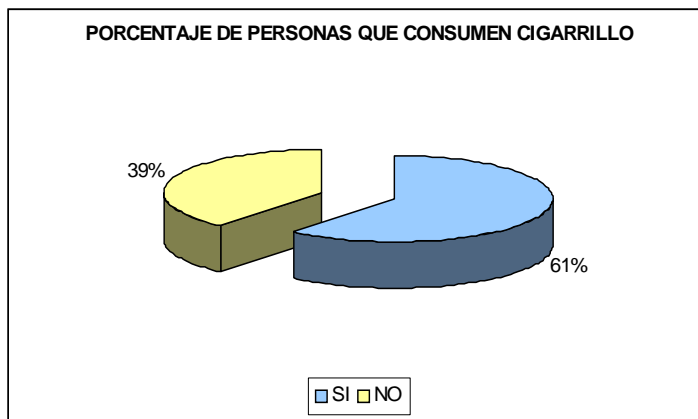


Anexo 32. Porcentaje de jóvenes que son padres o madres

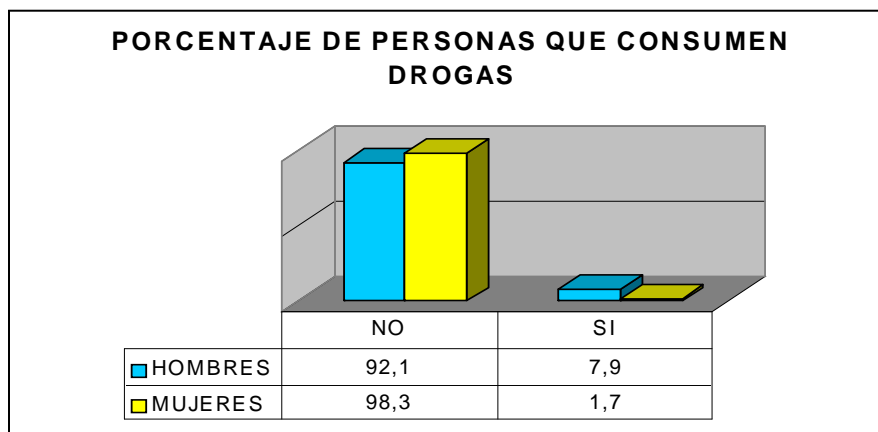




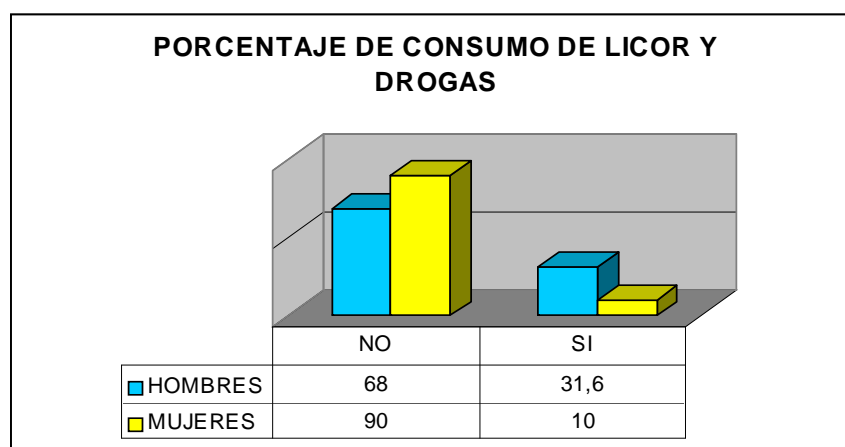
**Anexo 33. Porcentaje personas que consumen cigarrillo**



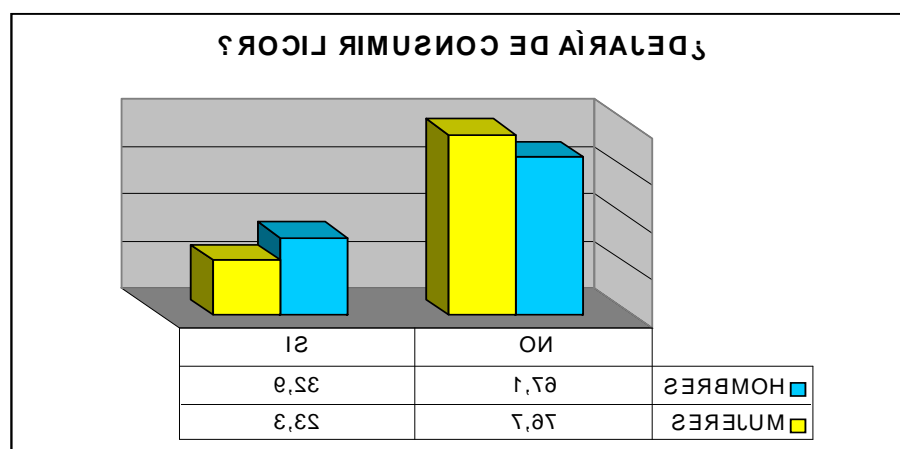
Anexo 34. Porcentaje personas que consumen droga según género



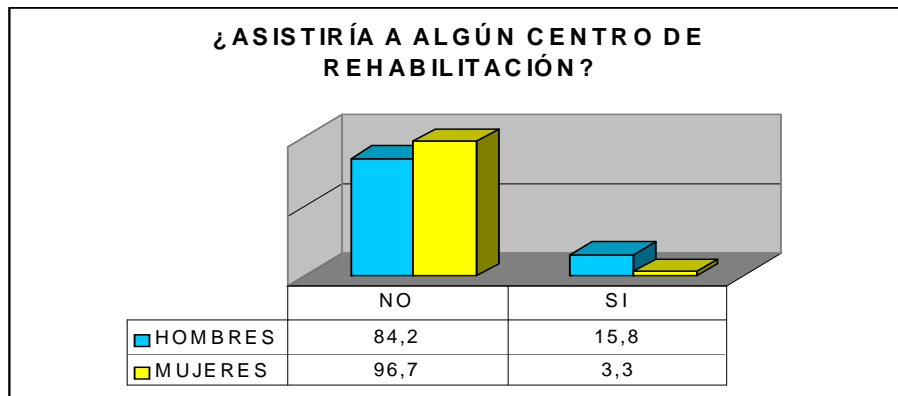
Anexo 35. Porcentaje de consumo de licor y droga



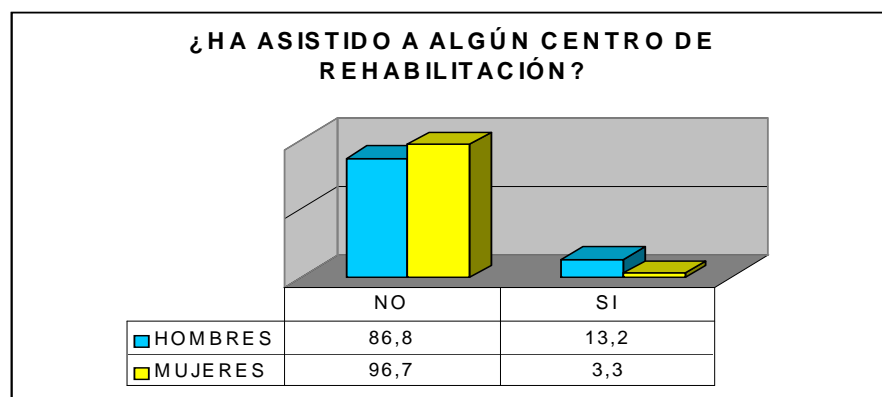
Anexo 36. Porcentaje dejaría de consumir licor según género.



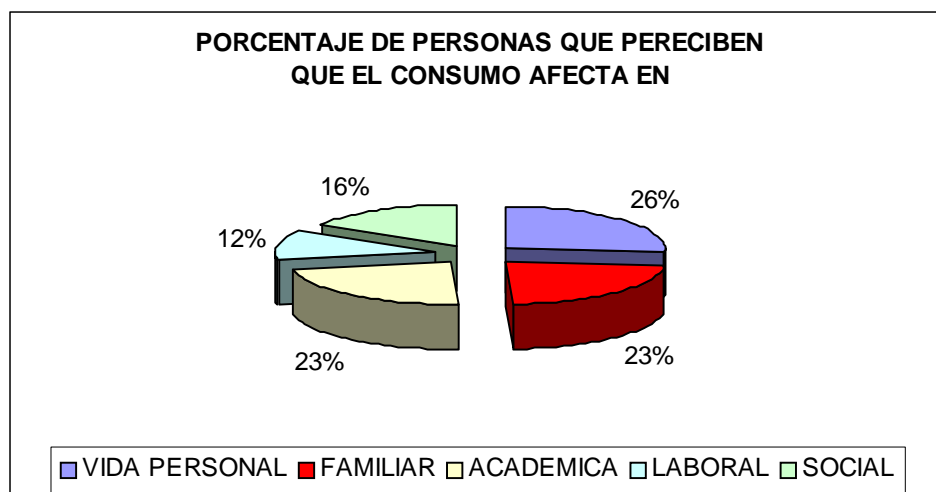
**Anexo 37. porcentaje ha asistido a centro de rehabilitación según género**

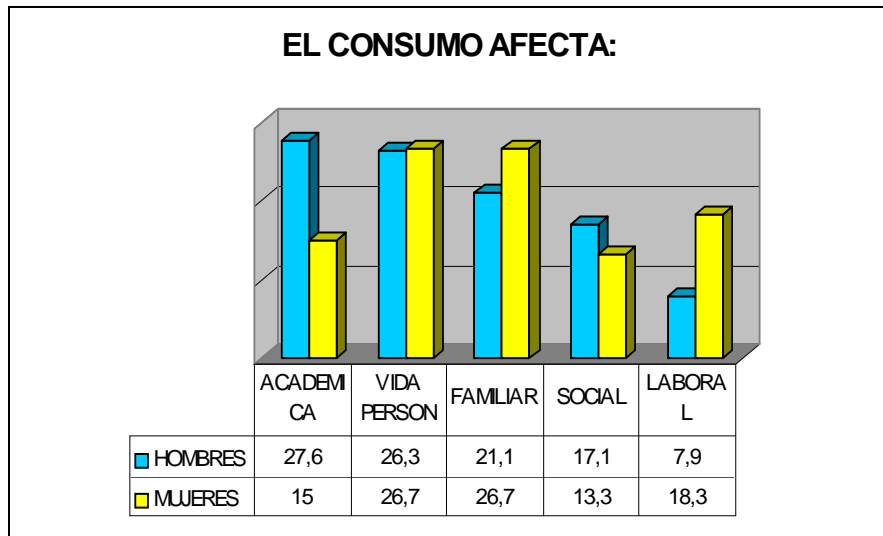


**Anexo 3. Porcentaje asistiría a un centro rehabilitación según género**

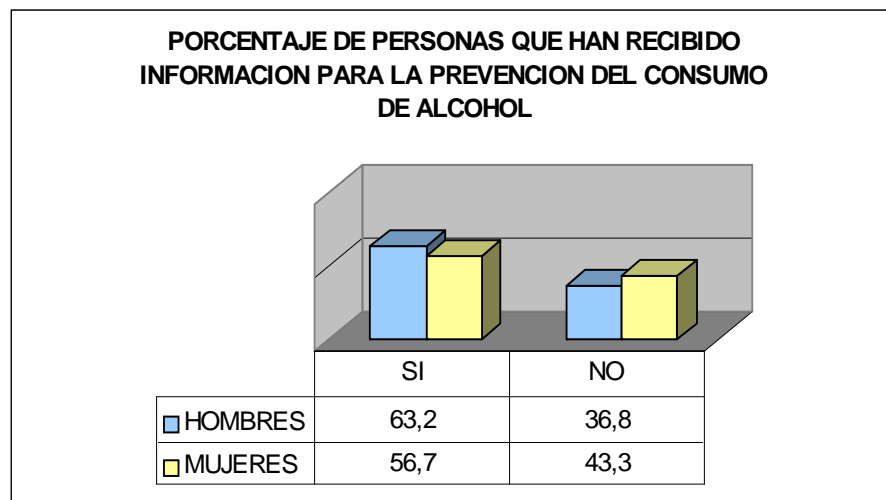
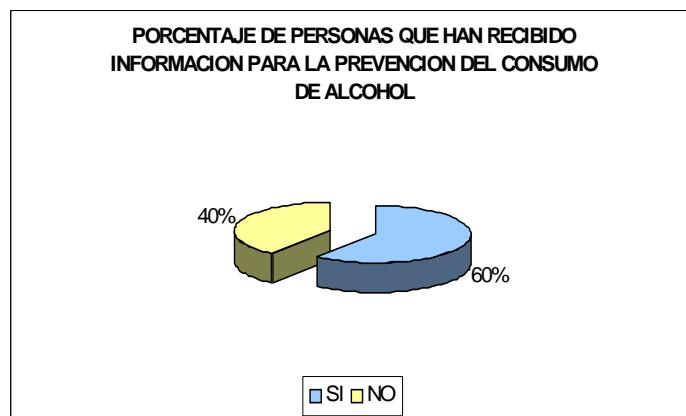


**Anexo 39. Porcentaje personas que piensan les afecta**

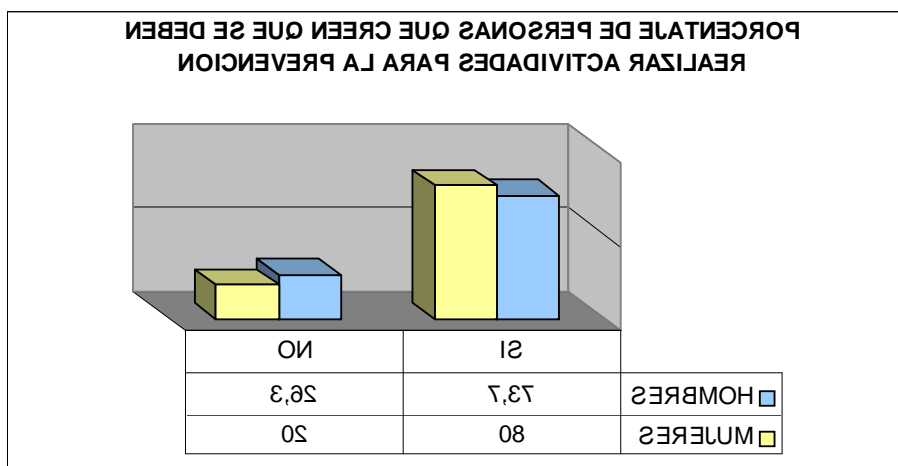
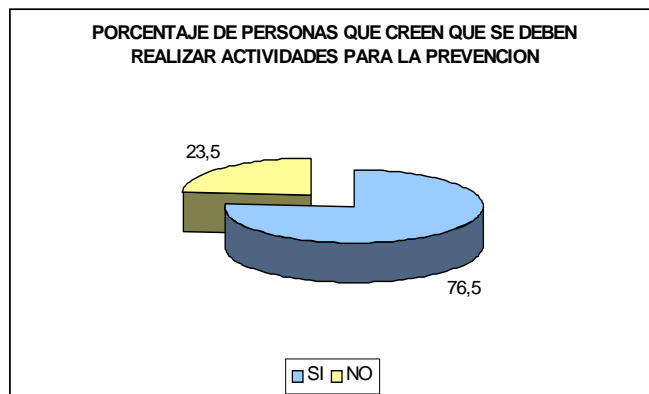




Anexo 40. porcentaje personas que han recibido información preventiva consumo de alcohol

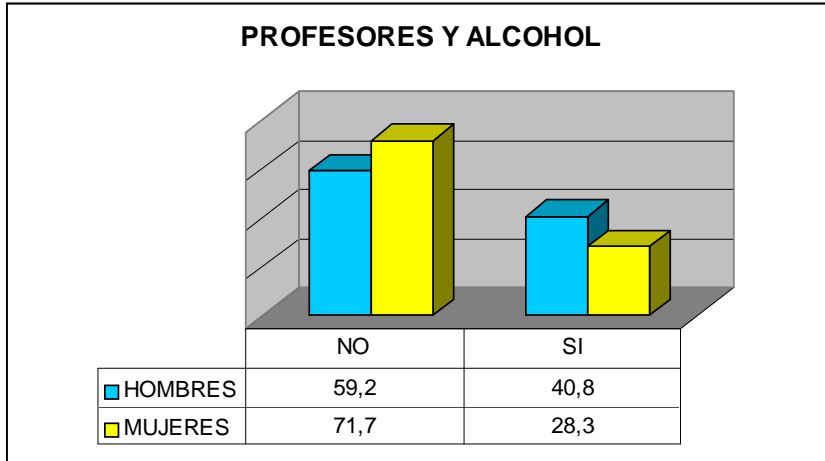


**Anexo 41. porcentaje de personas que creen que deben realizar actividades para la prevención**

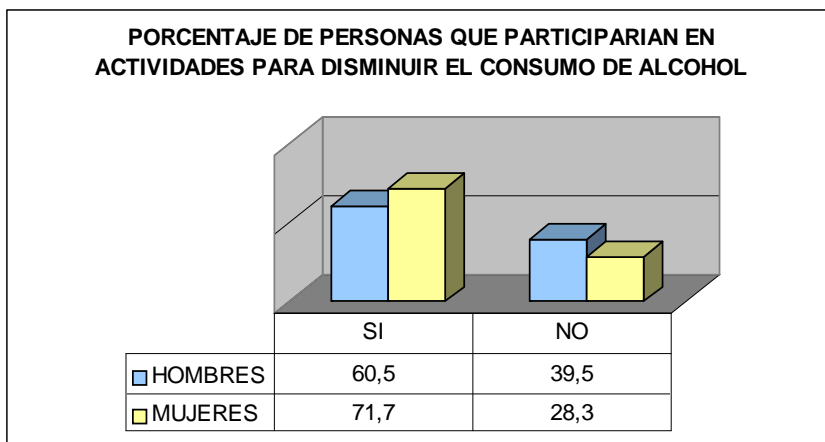
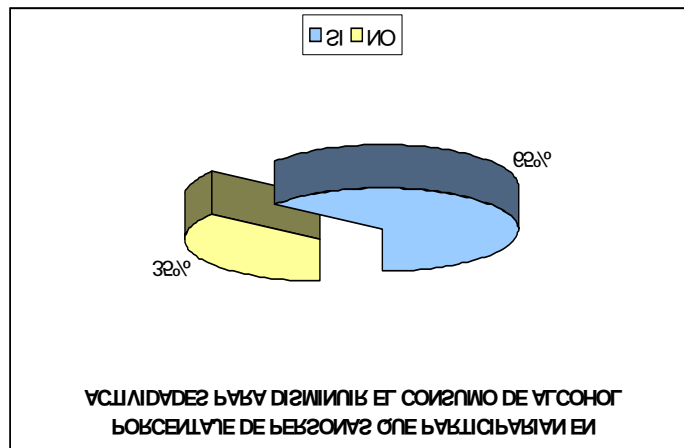


**Anexo 42. porcentaje personas que han recibido clase de profesores con grado de alicoramiento**

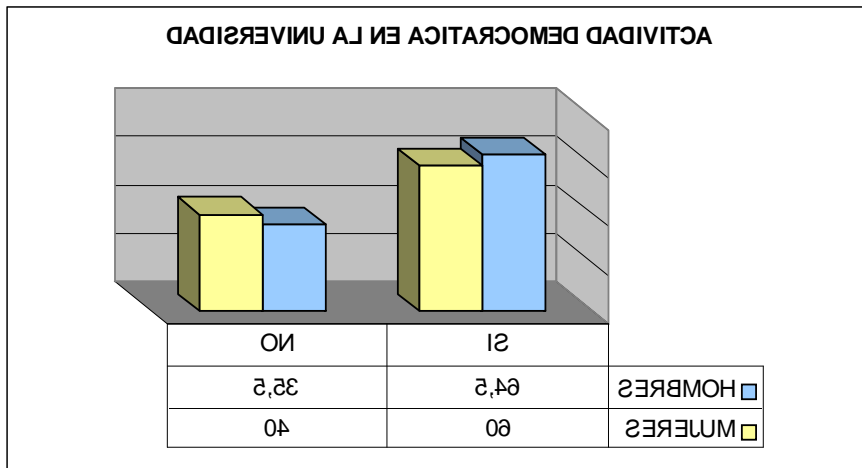
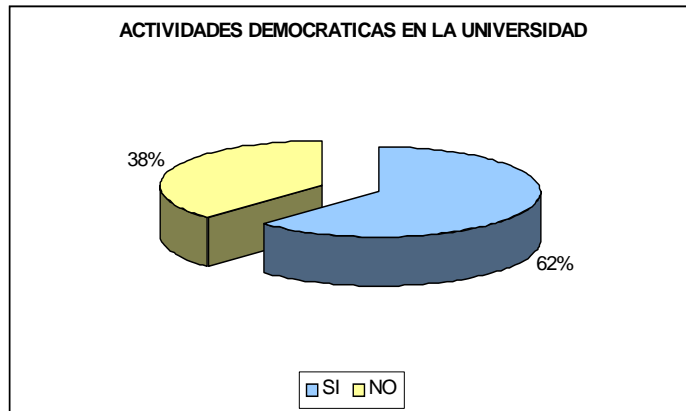




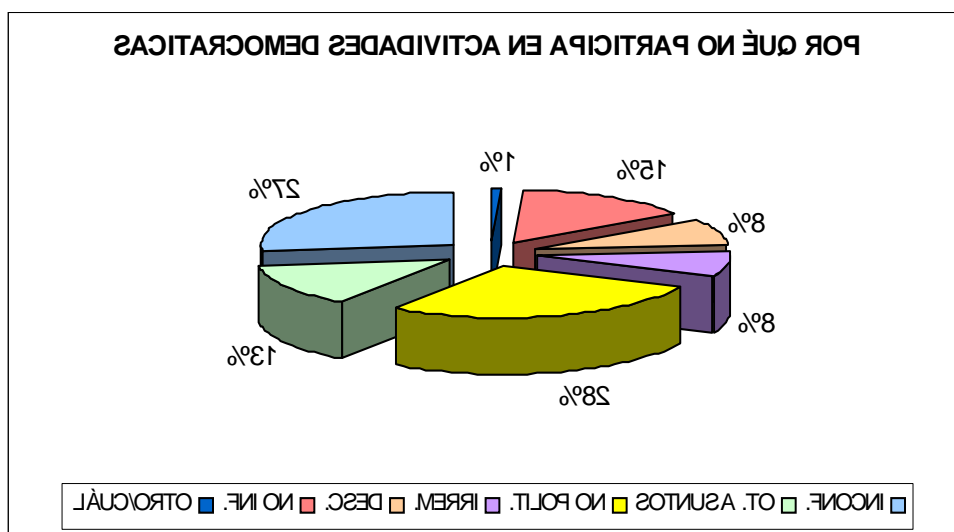
Anexo 43. Porcentaje de personas que participarían en actividades para disminuir el consumo de alcohol

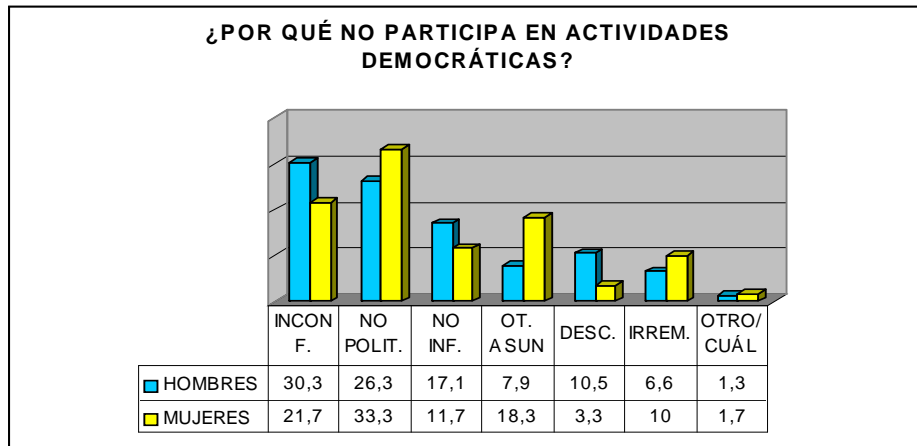


**Anexo 44. Porcentaje de la participación en la actividad democrática en la universidad**

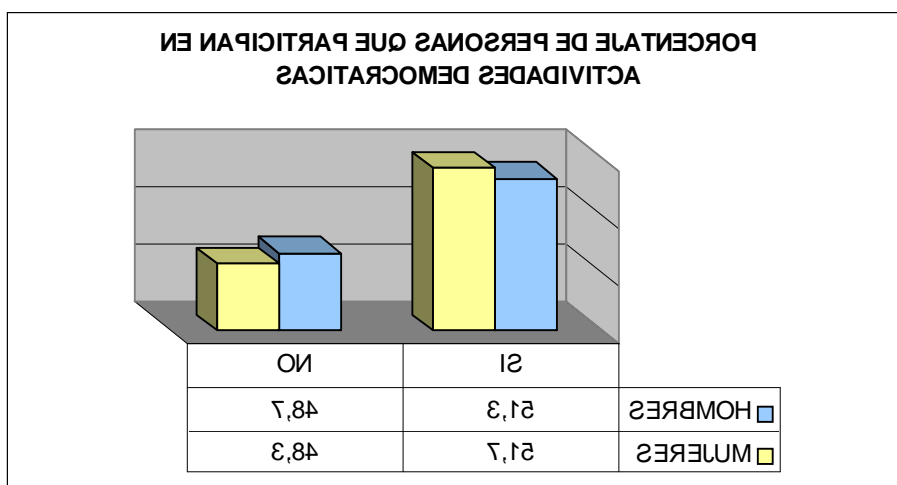


**Anexo 45. Porcentaje por qué no participa en actividades democráticas**





**Anexo 46. Porcentaje personas que participan en actividades democrática del país**



**Anexo 47. Porcentaje por qué no participa de la vida política en el país**

